

Santiago de Chile, Año 4 N° 29 – Marzo 2022.

BOLETÍN OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

Desde el Centro de Estudios de Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, le damos la más cordial Bienvenida a la edición N°29 del BOIE, donde el tema correspondiente a este mes es:

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

El covid-19 ha traído múltiples desequilibrios en todos los aspectos de la cotidianidad, las investigaciones principalmente se han enfocado en encontrar un remedio para frenarla, la mayoría de investigaciones en otras enfermedades se han visto alteradas, teniendo que recurrir a métodos de comunicación a distancia y al suministro de medicamentos en el hogar de los pacientes. En el campo educativo, han sido numerosos los investigadores/as en un contexto complicado como este, han desarrollado estudios movidos por la voluntad de entender mejor la situación y sus implicaciones. Aunque la investigación social y educativa, a diferencia de la biomédica, no ha estado en el tapete como la señalada anteriormente debido a la particularidad de esta enfermedad que cada día nos trae sorpresas, de ahí que los estudios realizados estos meses, han mostrado que no podemos prescindir de las ciencias sociales. La pandemia ha puesto a prueba los sistemas educativos. Podríamos hablar de un experimento natural, puesto que ha alterado las variables que habitualmente afectan a nuestros comportamientos en distintos ámbitos de la vida social, generando condiciones y situaciones imprevistas. Cuestiones que en circunstancias normales no nos plantearíamos, salvo como ficción o especulación nos enfrentamos a diversas dudas, abriendo nuevas posibilidades de investigación hoy en día. Supone también una prueba de fuerza, pues permite examinar la capacidad de respuesta del sistema educativo ante el estrés generado por factores externos. En este caso, la presión generada a la vez en toda una serie de entramados de relaciones sociales interdependientes (familias, sistema educativo, mercado de trabajo, campo político, etc.) ha generado enormes tensiones.



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

Misión UMC

La UMC inspirada en una concepción Humanista y Cristiana, tiene como misión contribuir al Bien Común de la Sociedad, mediante el desarrollo de diversas disciplinas del saber y la formación de profesionales y técnicos, jóvenes, adultos y trabajadores comprometidos con su país. Su misión la cumplirá propiciando la equidad, la igualdad de oportunidades y la cohesión social, mediante una formación universitaria inclusiva, de calidad, integral y solidaria.



BOLETÍN DE OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

De allí que hay mucha tela que cortar en materia investigativa en el contexto educativo actual, los investigadores hacen un esfuerzo por superar estos problemas diseñando y/o ponderando sus muestras para evitar posibles sesgos y acercarse lo más posible a resultados representativos, aceptando reflexivamente sus limitaciones. Este esfuerzo de investigación riguroso debe valorarse, especialmente teniendo en cuenta la complejidad del momento en que se realizan.

Las preguntas a analizar:

1. ¿Qué elementos describen la investigación educativa en tiempos de pandemia?
2. ¿Cuáles son los desafíos en investigación educativa impuestos por la pandemia?
3. ¿Cuáles son las limitaciones y alcances del proceso investigativo en el contexto educativo actual?



SOBRE LOS AUTORES

En esta edición agradecemos a los y las profesionales del mundo de la Educación que entusiastamente acogieron al llamado, para realizar sus reflexiones:

Brasil: **Ramón Hernández**, Coordinador del área de lenguas en la Secretaría Municipal de Porto Piauí, **Francisco Das Chagas**, Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí.

Chile: **Miguel Ángel Gutiérrez Soto**, Docente Facultad de Educación y **Ana Ashanti Bautista Ávila**, Estudiante de Pedagogía en Educación General Básica de la Universidad Adventista de Chile. **Rodrigo Sobarzo-Ruiz**, Director del Centro de Investigación Multidisciplinario y Estudios en Ciencias, **Cecilia Carrasco Muñoz**, **Erika Gallo Sepúlveda**, Egresada de Pedagogía en Educación General Básica de la Universidad Adventista de Chile, **Carmen Elena Bastidas Briceño**, Docente – Investigador de Postgrado, Universidad Miguel de Cervantes, , **Amely Dolibeth Vivas Escalante** y **Marlenis Marisol Martínez Fuentes** Docentes– Investigadores de Postgrado, Universidad Miguel de Cervantes, **Pedro Francisco Arcia Hernández**, Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA, Universidad de Talca, **Felipe Alejandro Alberto Figueroa Martínez**, Facilitador Psicoeducativo del Programa PACE UTALCA, Universidad de Talca.

Costa Rica: **Alexandra María Abarca Chinchilla**, Investigadora Programa de Investigación en Fundamentos de Educación a Distancia, Universidad Estatal a Distancia, **Isela Tatiana Ramírez Ramírez**, Investigadora, Programa de Investigación en Fundamentos de la Educación a Distancia Universidad Estatal a Distancia.

Ecuador: **José Manuel Gómez**, Coordinador Académico de Posgrado en Educación, Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador.

España: **Jorge Luis Arce Solano**, Estudiante del Doctorado del programa de Desarrollo Regional e Integración Económica de la Universidad de Santiago de Compostela, España.

México: **Mariela González-López**, Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB), Chihuahua, **Fernando Ángel G.**, Estudiante, Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB).

Venezuela: **Fabiola de la Luz López Vásquez**, **María Isabel Núñez**, Miembros de la Fundación Funvive – Zulia. Maracaibo. Venezuela, **José Manuel Pérez Viana**, Profesor de Biología y ciencias de la Tierra, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, **Luz Omaira Mendoza Pérez**, Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt, Estudiantes del Doctorado de Ciencias en Educación de la Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos" (**Víctor Roso**, **Lizbeth Patiño Ríos**, **Marisol Arcia Sheuat**, **Jorge Leonardo Ramirez Ferrer**, **Adriana Lisette Martínez Álvarez**, **Olga María Blanco Galíndez**, **Yurigsa Iraidy González Guerra**, **Mildre Pérez Palacios**, **María Salomé Prieto Gandolffi**, **Héctor Landine Colmenares Pérez**, **Marylenia Mayorga Ytriago**, **María de Jesús Colmenarez Torres**, **Eric Enrique Landaeta Días**, **Luis Miguel García Rivero**, **Ernesto José González Subero**, **Lorena Isabella Hernández Quintana**, **Michelle Marcano de Osorio**, **Milagro Mana**, **María Alejandra Espinoza Alvares**, **Jesús A. Piña H**, **Darlyn Morelsy Mora Vivas**, **Oscar De Jesús Ortega Seijas**). **Sandra Carolina Castillo Acosta**, Profesora de la Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas (UNEXCA) Presidenta, **Ángel Carmelo Prince Torres**, Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”,

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes



CENTRO DE ESTUDIOS EN EDUCACIÓN

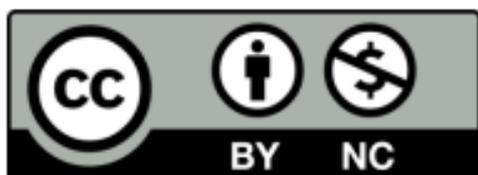


Edición: Dra. Carmen Bastidas Briceño
Dirección de Postgrado e Investigación
Centro de Estudios en Educación UMC

Centro de Estudios en Educación UMC
Dirección Postal: Mac Iver 370, Piso 9, Santiago de Chile.

centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl

© CESE – UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

¿Cómo citar las opiniones del boletín?

Apellido Autor/a, Inicial Nombre Autor/a. (Año). Nombre del texto. Boletín de Opiniones Iberoamericanas en Educación, volumen (número), página - página. Recuperado desde <http://ojs.umc.cl/index.php/bolibero>

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí

Porto-Brasil

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LA PRÁCTICA COTIDIANA DE LOS DOCENTES POST PANDEMIA

En la actualidad, la investigación educativa forma parte emancipadora en la construcción del nuevo ser humano, que sea autosuficiente, autocrítico y capaz de reaccionar frente a las adversidades de la vida. Pues la investigación es un proceso que parte de lo cotidiano y del ritmo de vida de las personas, siendo el producto y motivo de interés social en la confrontación de un aprendizaje que no se restrinja a la mera reproducción, sino que tenga un sentido más amplio donde se pueda conocer, obtener información para sobrevivir, y afrontar la vida de una manera consciente.

La investigación educativa ha ido ganando espacios importantes, fomentando la participación de docentes de diferentes áreas, convirtiéndose en una alternativa de formación en un proceso compensatorio por parte de la comunidad científica, lo cual busca la potencialización de las prácticas pedagógicas que puedan ser socializadas por las escuelas e instituciones educativas, indiferentemente del nivel o modalidad, pues lo relevante es generar cambios significativos que los lleve a una reflexión.

Ante la realidad pandémica a la que se enfrentó la comunidad científica, el proceso de investigación tuvo que reinventarse, de manera que creó sus propios desafíos no solo para la realización de pesquisas empíricas, sino también para que los docentes investigadores pudieran continuar la recolección información y así poder responder a los diversos acontecimientos por lo que estaba atravesando. Para cumplir con este compromiso, los profesionales de la educación precisaron reformular la investigación científica y sus diferentes enfoques, para darle a su quehacer docente una verdadera orientación que beneficiara a los estudiantes.

Una de las consecuencias positivas que ha generado esta situación de crisis humanitaria, ha sido la forma como se ratifica el valor social de la investigación. Sin embargo, existe poca producción científica sobre el proceso de investigación educativo en los momentos actuales. La formación investigadores es un área por excelencia eminentemente de la rama pedagógica, que hoy por hoy, no ha recibido suficiente atención. Pero con la llega de la pandemia permitió que la investigación educativa se consolidase de una forma más rápida, algo que no se había conseguido en las últimas décadas, presentando tendencias y puntos de convergencia, definidos a partir de diálogos entre los principales actores del área. Según Almeida y Nardi (2020), tales tendencias se configuran a partir de las investigaciones y prácticas desarrolladas en el diálogo entre la escuela y la universidad, mostrando resultados relevantes sobre las posibilidades y desafíos en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde la ciencia de investigación.

Si bien es cierto, los procesos de producción de conocimiento se constituyen a partir de los diálogos que se caracterizan por la interacción sociocultural, de conciencia socio-ideológica, atravesados por fuerzas sociales (Bakhtin, 2011). Esta idea refuerza la importancia de una postura dialógica que proyecte saberes involucrados en el proceso de construcción del conocimiento, valorando la perspectiva de que se está en constante transformación.

Debemos estar conscientes que, el papel de la investigación educativa post pandemia reivindica nuestra función docente, indicando la urgencia de desarrollar una postura y una práctica dialógica, transitando hacia la complejidad y concepciones históricas, culturales, habilitando las propuestas interdisciplinarias que son imprescindibles para una visión crítica del mundo. Hay que tomar en cuenta que, existe muchas formas de repensar la enseñanza de la investigación educativa desde nuestras aulas frente a las demandas sociales, dando sentido a lo que se socializa en la escuela, posibilitando la construcción de saberes fundamentales para la formación de sujetos capaces de comprender su entorno, e intervenir en él. Para ello, es fundamental buscar una comprensión de qué es la investigación educativa en la formación de futuros profesionales.

A manera de cierre, debemos estar claros que, la investigación educativa se debe adaptar a las diferentes prácticas que se susciten en el aula, colocando al tiempo como un obstáculo en la construcción de la investigación. Tales perspectivas son derivados de los procesos formativos que obtuvieron en el pasado. Por lo que, el nuevo docente que se forma en este tiempo actual debe presentar una comprensión más coherente de lo que representa el proceso de investigación, destacando los elementos didáctico-metodológicos, así como la construcción investigativa que permita un mayor y pronto desarrollo de la sociedad contemporánea.

Referencias Consultadas

- Almeida, M y Nardi, R. (2020) Science education research in Brazil: historical aspects, researchers' representations, and the state of the art. In: El-Hani, C. N.; Pietrocola, M.; Mortimer, E. F.; Otero, M. R. (ed.). Science education research in Latin America Leiden: Brill.
- Bakhtin, M. (2011). Estética da criação verbal 6. ed. São Paulo: Martins Fontes.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández
Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí
Porto-Piauí Brasil
professordjesus.2013@gmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LA FORMACIÓN DOCENTE POST PANDEMIA

Vivimos en una era tecnológica, virtual y dinámica, en la que las noticias se procesan rápidamente y se modifica cada vez, por medio de la información que se da de manera instantánea, todo gracias a los nuevos descubrimientos científico. En este contexto post pandémico, corresponde a las instituciones educativas formar personas con condiciones para actuar en una sociedad cada vez más compleja, por eso se defiende que la educación a través de la investigación puede ser un medio para promover los aprendizajes que posibilitan el desarrollo de autonomía intelectual y conciencia crítica de nuestros estudiantes.

Con la llegada de la pandemia, la investigación universitaria pasó a ser un pilar fundamental en la formación continua, tanto para estudiantes como docentes, pues lo que se busca es reflexionar sobre los saberes y las identidades de las personas, ya que el ejercicio de la docencia no solo se reduce en la aplicación de modelos previamente preestablecidos, sino en la profundización de su práctica, en la que se construye los saberes.

Es por ello que, Demo (2015, p. 1-3) informa que, en la práctica universitaria no siempre se reconstruye el conocimiento a través de la realizando investigaciones; así, su rol educativo también es superado y reproductivo, como realmente aprendería el estudiante investigador; los demás solo asistirían a clases.

En este contexto complejo, el docente necesita comprometerse para que su socio de aprendizaje sea capaz de valerse de recursos tecnológicos y de esa manera poder contribuir con la divulgación de la información, porque hoy día informar se convirtió en un tema cada vez más electrónico. En este sentido, el papel de la investigación es fundamental para la docencia, ya que el profesor no sirve para despejar dudas, sino para hacer preguntas, por lo que el autor antes mencionado sostiene que toda unidad curricular o asignatura debe adoptar el proceso de investigación dentro de su ambiente de aprendizaje.

Hay que tomar en cuenta que, hoy en día, el término investigar en educación significa ampliar los horizontes de la información donde cada uno construye sus respectivas singularidades, potenciando las prácticas de enseñanzas pedagógico-metodológicas de los docentes en servicio sin que las clases se conviertan en rutinarias y desmotivadoras. Por otro lado, quienes están en proceso formativo pueden acercarse a la realidad educativa sin sufrir impactos desalentadores cuando se está en contacto con el aula, además de posibilitar la construcción de propios conceptos teóricos, que ayudarían, en gran medida, en la constitución de su profesionalismo.

A la investigación académica hay que añadir también la investigación en docencia, que permita un intercambio enriquecedor de conocimientos a través de prácticas que pueden ayudar a resolver las dificultades que se presenten en la comunidad estudiantil, porque los que ya están trabajando en el aula defienden aspectos prácticos experimentados en su profesión. Aunque es muy importante justificar que la práctica docente investigativa promueve el pensamiento crítico, espíritu científico y autonomía en los estudiantes, parece

que las metodologías utilizadas por docentes de educación (infantil, primaria, bachillerato y nivel universitario) aún no son satisfactorias, pues no contribuyen con la formación de sujetos capaces de reproducir conocimientos.

Entendemos que la educación a través de la investigación no solo será posible a través de un nuevo pensamiento frente a la enseñanza de conceptos y aprendizaje, sino sobre el papel del profesor, el conocimiento y la investigación que este desarrolle. Según Demo (2016, p. 2), “educar a través de la investigación pretende que el profesional de la educación sea investigador, es decir, manejar la investigación como un principio científico y educativo, para la tenerla como una actitud diaria”. También según el autor, no es el caso de hacer del profesor “un investigador profesional, especialmente en la educación básica, ya que no la cultiva en sí misma, sino como un instrumento principal del proceso educativo, pues no se busca un profesional de la investigación, sino un profesional de la educación para la investigación.

Ya para finalizar, para que la educación a través de la investigación tenga lugar en los espacios científicos, argumentamos que el docente debe ser un guía en el proceso de reconstrucción de conocimientos por parte de los estudiantes, lo que le exige tener es una nueva mirada y una actitud diferenciada hacia la enseñanza y socialización del proceso investigativo.

Referencia Consultada

Demo, P. (2015). Professor e Pesquisa. Brasília: UnB, Disponível en: <https://docs.google.com/document/d/1yGuHdfu8LyIhJk0intGciA4PRfpXyExJC0ggaPvbpwY/pub>. Acesso en: 12 marzo. 2022.

Chile

Miguel Ángel Gutiérrez Soto

*Magister en Pedagogía para la Educación Superior
Docente Facultad de Educación Universidad Adventista de Chile
Universidad Adventista de Chile
Chile*

www.unach.cl

miguelagutierrez@unach.cl

Ana Ashanti Bautista Ávila

*Licenciado en Educación
Estudiante de Pedagogía en Educación General Básica
Universidad Adventista de Chile
Chile*

www.unach.cl

anabautista@alu.unach.cl

HABILIDADES INVESTIGATIVAS Y LA FORMACIÓN EN PREGRADO, UNA NECESIDAD DE LA POS PANDEMIA

Decisivamente los dos años de pandemia han puesto de manifiesto los avances tecnológicos en los procesos pedagógicos y lo necesario de replantear los objetivos estratégicos de todas las instituciones, algo que la sociedad del conocimiento está exigiendo en todas las áreas, frases como, “el 65% de los estudiantes de primaria se desempeñará dentro de 10 o 15 años en trabajos que todavía ni existen efectivamente” de Cathy N. Davidson en su libro “*Now You See It: How the Brain Science of Attention will Transform the Way We Live, Work, and Learn*”, *tomaran más fuerza y pretenderán hacer cambios profundo en el cómo formar y para que formar, esto nos implica que como educadores debemos anticipar estos cambios y que gracias a la pandemia nos obligó a analizar.*

Por su parte, las universidades como entidades formadoras tienden a mantener dinámicas estables en el tiempo y mirar los procesos desde un enfoque más conservador, no es extraño que la gestión del conocimiento sea planteada desde personas expertas y con una gran carga teórica y práctica, sustentada a través de un financiamiento externo o interno y con un arbitrio burocrático, donde su gran objetivo será la indexación más alta posible. Pero ¿qué pasa con nuestros estudiantes y su formación para investigar, desde la mirada como aporte para la vida profesional? ¿Toda investigación debe tener este enfoque extremadamente complejo? Y por supuesto ¿qué habilidades me permitirán desarrollar la investigación en mi alumnado?, no es difícil fundamentar que, implementar procedimientos y estrategias pedagógicas que promuevan estas habilidades será positivo en la formación, como lo explica Rojas (2019) fomentar las habilidades investigativas permitirá mayor capacidad intelectual, progreso del análisis crítico y mayor apertura a participar en la construcción del conocimiento, por su lado autores como Williams (2018) expresan que, debemos permitir al estudiante explorar sobre las formas de conocimiento, donde la formación tiene una dependencia de lo social, de lo

cultural y de lo personal, del mismo modo Rodríguez (2014) manifiesta que el permitir trabajar las habilidades investigativas otorgan al estudiante comprobar la realidad y la verificación del proceso y los resultados, constituyendo una alternativa científica de solución. *Pero en estos momentos, cuando la presencialidad se hace presente, donde nuevamente nos vemos en reuniones con nuestros colegas, estudiantes y nos encontramos ante alternativas y preguntas como ¿Cuáles son los desafíos en investigación educativa impuestos por la pandemia?* Esto nos plantea que se tendrá que recurrir de manera más directa a estas habilidades y demandará observar de mejor manera el entorno para dar respuesta a sus necesidades tanto de nuestros estudiantes como también de ellos en los distintos entornos que se desenvuelvan.

Como aproximación a posibles formas de trabajo debemos dejar de mirar la investigación como un resultado de algo complejo y difícil, donde el error es castigado (calificación), permitiendo la posibilidad de que el estudiante se sumerja en la práctica del ensayo y del error, comprobando que su idea o supuesto no está en lo correcto, también es un aprendizaje. Esto implica sacrificar el curriculum academicista y empezar a ver la catedra desde el enfoque didáctico, donde los tiempos e incluso los procedimientos evaluativos no cuadraran con lo planteado a nivel de la administración. Esto También obliga al estudiante a comprender que el dar prioridades a otros aspectos y no tanto a los calificativos, implica una maduración de su proceso formativo donde el docente, no es tan culpable de sus aciertos y desaciertos.

Por otro lado, el área educativa tendrá desafíos de ajuste y nivelación de los aprendizajes, esto llevará a que tanto docente como estudiantes deban nuevamente observar sus debilidades y fortalezas, Pero si no enseñamos estas habilidades de investigación y análisis tendremos problemas en darnos cuenta de nuestro entorno sus problemáticas y desafíos. Es por esto que focalizar nuestros esfuerzos en definir que habilidades investigativas trabajar y por sobre todo como permitir la expresión de estos aprendizajes será un factor clave para superar los desafíos planteados en este periodo de pandemia. Sin lugar a duda, el desarrollo de habilidades investigativas en el panorama posterior a la pandemia es cambiante y único para cada docente y estudiantes, donde la implementación de principios y actividades que permitan intercambio de conocimientos, experiencias y nuevas perspectivas dará paso, tanto a los docentes como a los alumnos, ser parte de una conversación continua, ya que se les permitirá ver el éxito y el fracaso como parte del viaje de aprendizaje y desarrollar habilidades para resolver problemas, lo que en última instancia resulta en el progreso de habilidades prácticas y auténticas para los estudiantes y futuros profesionales en cada etapa de su carrera.

Referencias Consultadas

Rodríguez, D. M., & Delgado, D. L. M. (2014). Las habilidades investigativas como eje transversal de la formación para la investigación. *Citius Altius Fortius*, 24, 347–360. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5236977>

- Rojas Salazar, A. O., Castro Llaja, L., Siccha Macassi, A. L., & Ortega Rojas, Y. (2019). Desarrollo de habilidades investigativas en estudiantes de enfermería: Nuevos retos en el contexto formativo. *Investigación Valdizana*, 13(2), 107–112. <https://doi.org/10.33554/riv.13.2.236>
- Williams Serrano, Sandra, & Garcés Garcés, Blanca. (2018). La formación de habilidades investigativas en la Universidad Médica. Realidades y perspectivas. *MediSur*, 16(2), 267-279. Recuperado en 22 de marzo de 2022, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727897X2018000200010&lng=es&tlng=es.

Rodrigo Sobarzo-Ruiz
Magíster en Educación Física
Director del Centro de Investigación Multidisciplinario y Estudios en Ciencias
Universidad Adventista de Chile
Chile

www.linkedin.com/in/rodrigobarzo-ruiz

rodrigobarzo@unach.cl

Cecilia Carrasco Muñoz
Licenciada en Educación
Egresada de Pedagogía en Educación General Básica
Universidad Adventista de Chile.
Chile

ceciliacarrasco@alu.unach.cl

Erika Gallo Sepúlveda
Licenciada en Educación
Egresada de Pedagogía en Educación General Básica
Universidad Adventista de Chile.
Chile

erikagallo@alu.unach.cl

APROXIMACIONES HACIA LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE EN LA INVESTIGACIÓN POSTPANDEMIA.

La educación superior producto de la pandemia del COVID-19 ha experimentado un cambio sustancial en su estructura de gestión hasta en el micro currículo pasando de modalidades de clases, instalación de nuevas herramientas educativas de manera masiva, procesos metodológicos y estrategias pedagógicas para la creación de experiencias de aprendizaje orientadas al acercamiento con la realidad educativa en el caso de las carreras de pedagogía.

En relación a la formación inicial docente el efecto educativo de la pandemia puede incursionar de manera profunda en dos aspectos fundamentales, siendo uno las competencias digitales educativas y la incorporación urgente de aspectos pedagógicos en los procesos investigativos, dado que se ha quedado en evidencia la falencia en elementos metodológicos de la praxis docente en los procesos de enseñanza aprendizaje, tanto en el contexto universitario como escolar. Ahora bien, desde la formación de investigadores en educación es relevante ir cautelando procesos de experimentación pedagógica, dando la posibilidad de diagnosticar las características individuales o colectivas de ciertos grupos de escolares para posterior implementar de una planeación didáctica acorde al contexto, de este modo el futuro pedagogo podrá aplicar procesos educativos bajo parámetros del método científico con su posterior documentación para la toma de decisiones fundamentales en su propio ejercicio profesional.

Ahora bien, para lograr sobrepasar las barreras mencionadas es necesario plantear acciones concretas de corto a mediano plazo, como son la incorporación de una competencia específica en el perfil de egreso que aborde temas de investigación, pero bajo una perspectiva

pedagógica, de tal modo que favorezca metodologías como son: Aprendizaje Basado en Investigación, Aprendizaje Basado en Proyecto, Aprendizaje Basado en Problemas, estudios de casos entre otros, la idea es que se invite al estudiante a indagar sobre situación complejas educativas desde su disciplina de formación pero desde un abordaje pedagógico, lo que genera un acercamiento con la realidad educativa en sus distintos contexto. Sin embargo, esto no significa que el estudiante universitario tenga la responsabilidad de desarrollar investigaciones desde el primer año de su carrera, la idea es una incorporación sistematizada bajo un plan de trabajo orientador en una progresión de la indagación científica en las ciencias de la educación (Sobarzo-Ruiz y Lárez-Hernández, 2021).

Por ejemplo, el trabajo sistémico debería iniciar mediante las habilidades investigativas referidas en primera instancia en redacción académica, normas de citación y bases de datos, en segunda instancia indagación científica en temas educativos, propuestas de intervención y presentación de la información escrita y oral para diversas situaciones académicas, como tercera instancia a procedimientos de tratamiento de la información cuantitativa como cualitativa para la toma de decisiones, procesos de investigación bajo el método científico y construcción de instrumentos de recolección de información, como última instancia es aplicar una transposición del conocimiento y habilidades investigativas adquiridas en la construcción de un proceso de investigación formal llamo en algunas casas de estudios Trabajo Final de Carrera o Tesis.

Hay que destacar que estos esfuerzos tienen que ir acompañados de la incorporación en las líneas de investigación propias de cada carrera de pedagogía que los obligue abordar temáticas disciplinares bajo una mirada educativa, esto significa que los temas indagados tienen que ser un aporte real para un profesor en formación, un ejemplo sería trabajar ámbitos vinculados a la inclusión educativa, reinserción al sistema escolar, liderazgo educativo, metodologías de estudio y prácticas pedagógicas entre otras (Carrasco y Gallo, 2021).

En definitiva, es fundamental avanzar hacia un modelo de formación que considere la integración de manera progresiva y transversal de las habilidades investigativas, de tal modo que permita generar una transposición de los saberes disciplinares hacia el quehacer docente, proponiendo un acercamiento con la realidad educativa en los distintos contextos bajo la premisa que un pedagogo es un científico, su aula es un laboratorio y el proceso de enseñanza aprendizaje es su programa de intervención para sus alumnos.

Referencias Consultadas

Carrasco, C. Gallo, E. (2021). Tendencias temáticas de investigación en el área de educación en revistas chilenas indexadas en la plataforma digital Scielo en el periodo 2018 al 2020. [Licenciatura en Educación, Universidad Adventista de Chile]. Repositorio Académico de la Biblioteca de la Universidad Adventista de Chile.

Sobarzo-Ruiz, R. Lárez-Hernández, J. (2021) Promoción de las habilidades investigativas aplicadas a la docencia en el magíster en educación de la Universidad Adventista de Chile: un enfoque estratégico. Revista Insignare Scientia - RIS, 4 (5), 308-322.
<https://doi.org/10.36661/2595-4520.2021v4i5.12575>

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
carmen.bastidas@profe.umc.cl

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE: ¿UNA REALIDAD INESPERADA?

Como es sabido, la llegada de la pandemia vino a causar revuelo en todos los aspectos. Uno de gran importancia es la investigación, que no pudo ser de la forma tradicional “in situ” en el caso específico de investigaciones etnográficas, como solían ser. En general, el proceso investigativo fue diferente, donde los metodólogos tradicionales tuvieron que apropiarse de herramientas tecnológicas y establecer redes de investigadores en el contexto virtual.

Es por ello, que las realidades encontradas fueron contra lo preestablecido y lo esperado, pudiendo de alguna manera sesgar los resultados encontrados, trayendo un gran dolor de cabeza a los investigadores. Pero no todo fue catastrófico, ya que aumentó la conexión entre países de habla hispana y no hispana, fue una oportunidad para converger en tareas científicas y así avanzar en conocimientos científicos educativos contextualizados. (Colas Bravo, 2021, p.,20). En este sentido, el gran propósito, fue apuntar y/o plantear cuestiones que sirvan de punto de partida para iniciar y desarrollar caminos fructíferos en la investigación educativa, valiéndose de un gran escenario con variedad de temáticas en esa área.

De esta manera, la llegada del COVID-19 ha generado cambios sustantivos en todos los aspectos y el nivel educativo no escapa de esta problemática, mostró una realidad inesperada ya que, se debieron adquirir nuevos conocimientos, el uso acelerado de las TIC en los sistemas educativos, que antes eran usadas como complementos, vinieron a ser esenciales en el proceso de enseñanza y por ende la investigación en este escenario pandémico, ampliando el radio de acción del proceso investigativo.

En el sistema educativo se generaron variados temas de investigación, donde se podían complementar estrategias investigativas de investigadores que se encontraban en distintas latitudes, sacando lo mejor de sí de cada uno. Los investigadores expertos podían incentivar a los más jóvenes a encontrar vertientes investigativas y estos complementar con la tecnología que si la manejaban perfectamente. En este sentido, Rojas-Betancur (2009) reconoce que uno de los grandes problemas de las instituciones de educación superior para potenciar la producción científica es la formación y retención de nuevos investigadores. Si bien existe una buena actitud hacia la investigación por parte de los graduados jóvenes, existen grandes dificultades coyunturales y estratégicas para lograr tal propósito, además de escasa contrastación de modelos de formación investigadora.

Otra de las realidades encontradas es la capacidad investigativa de niños y jóvenes en confinamiento, un número significativo de estos se entretenía buscando diversión en la red y pudo aprovechar y pulir las curiosidades investigativas, preguntando primeramente a los

padres y así estos también se convirtieron en investigadores empíricos, realizando recetas, reparando artefactos eléctricos, muebles entre otros, tratando de ocupar su tiempo durante el confinamiento. Así como también trabajando en conjunto con los docentes, ya que cuando hay un trabajo de colaboración, entre el profesor, la familia, el niño y su comunidad, lo que se produce finalmente es que todos asumimos una responsabilidad educativa y eso significa un compromiso social y pedagógico de carácter colectivo. Entonces, se empiezan a hacer cambios porque no solo se educa a los niños también a los adultos que están desarrollándose en ese espacio. Lo que conlleva a establecer redes de apoyo, entre los actores del hecho educativo.

Debido a lo antes expuesto, hemos visto que las investigaciones académicas con estudios profundos y de larga data, cedieron su espacio a investigaciones de una realidad palpable y visible para todos (el COVID-19), que arrastró a investigadores noveles a abrir las puertas del maravilloso mundo de la investigación, es decir, era en gran parte el empuje que hacía falta para comenzar a discernir y extraer esas grandes ideas que flotaban, pero no veían la aplicabilidad y los grandes investigadores estaban en una burbuja impenetrable para los noveles por carecer de experiencia investigativa. Por consiguiente, estos veían inalcanzable el poder publicar una investigación sino iba por la línea de los grandes investigadores.

Finalmente, se puede decir que la pandemia trajo una relación simbiótica de los investigadores, donde unos hacían investigación sin divulgación por no contar con los medios económicos para publicar y otros tenían las herramientas tecnológicas y no veían que contenido publicar. De esta situación, nacieron redes de investigadores que pudieron apoyarse en el proceso de tratamiento y divulgación de resultados, trayendo como consecuencia que la mayoría tuviera acceso a la información, por lo rápido que se puede conectar en esta era digital.

Referencias Consultadas

- Colás Bravo, P. & Hernández de la Rosa, M. Á. (2021). Las competencias investigadoras en la formación universitaria. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(1), 17-25. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1891>.
- Rojas-Betancur, H. M. (2009). Formar investigadores e investigadoras en la universidad: optimismo e indiferencia juvenil en temas científicos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 1595-1618. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77314999018.pdf>

Amely Dolibeth Vivas Escalante
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
marlenis.martinez@profe.umc.cl

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia Covid-19 trajo un conjunto de transformaciones y cambios de estilo vida en los individuos, ocasionando que la gran mayoría de los sujetos se valieran de técnicas, herramientas y estrategias para poder continuar con las labores profesionales, el estudio y acomodar, en muchos hogares, para que fungieran como oficinas y, así dar continuidad con procesos. Igualmente, en el ámbito educativo fue fuertemente golpeado, saliendo adelante con algunas tácticas y el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación para dar continuidad al proceso enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo, a la par de la pandemia, también se fomenta la investigación educativa, a pesar que en la mayoría de los países, a nivel mundial, muchos investigadores indagaban acerca de la cura del Covid-19, otros investigadores buscaban apropiarse de la tecnología para dar progreso a dichas investigaciones, donde las principales de ellas estuvieron centradas en el teletrabajo, las condiciones o atmósferas laborales en los hogares, tanto para el docente como para el educando, el estrés laboral en los docentes, el aprendizaje virtual en los estudiantes, el uso de las redes sociales, utilización de plataformas virtuales, móviles, entre otras temáticas interesante a los escenarios educativos.

Por ello, la situación de la crisis sanitaria producto del Covid-19, enmarcó vías emergentes para el abordaje profundo de la investigación educativa, razón por la cual, producto de la situación, que se está viviendo, se ameritaron de nuevos conocimientos en función de potenciar la educación desde sus diversas perspectivas: políticas, económicas, sociales, tecnológicas y ambientales (Colás, 2021).

La investigación educativa es una fuente científica que ha sido motor para la humanidad en la búsqueda de nuevos espacios que permitan modernizar el entendimiento, el bienestar de vida, conseguir respuestas inmediatas a las diversas situaciones que se están viviendo por el Covid-19, así como también enfatizar en la creación intelectual de los distintos contextos de la sociedad.

En este sentido, uno de los elementos que describe la investigación educativa en tiempos de pandemia está enmarcado el aumento desmedido en el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación como el medio más indispensable para desarrollar las

investigaciones, a distancia, es decir, a través de las conexiones por internet, Zoom, Mett o el uso de plataformas virtuales se produjo un gran intercambios de ideas, creación, innovaciones y las respuestas a muchas interrogantes relacionadas con la continuidad de los aprendizajes, el bienestar de los estudiantes, docentes, directivos y apoderados, entre otros.

Aunado a esto, el impacto emocional de la pandemia no está suficientemente estudiado, pero García, (2020) concluyó que la pandemia ha golpeado emocionalmente a más de la mitad de la población estudiada, por lo que garantizar las condiciones que faciliten las relaciones personales profundas y nuevos aprendizajes resulta indispensable. Otro de los problemas emergentes se destaca la poca durabilidad de las herramientas tecnológicas, la necesidad de actualizar continuamente las aplicaciones y las dificultades que las personas mayores pueden sufrir para soportar los gastos y el esfuerzo emocional necesario para estar continuamente conectado. Finalmente, se puede precisar que la inmersión en la tecnología ha inundado los entornos familiares, transformando la comunicación verbal por el uso de las nuevas tecnologías, a su vez, generando innovación en el contexto familiar, pero conduciendo a aislamientos tecnológicos intrafamiliares aunque el uso de internet pudiera estar orientado a acercarnos a la inclusión digital

Referencias Consultadas

Colás, P. (2021). *Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19*. Revista de Investigación Educativa, 39(2), 319-333. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.469871>.

García, M. D. (2020). *La docencia desde el hogar. Una alternativa necesaria en tiempos del Covid 19*. Polo del Conocimiento, 5(4), 304-324. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i3.1318>

Pedro Francisco Arcia Hernández
Doctor en Ciencias de la Educación
Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA
Universidad de Talca
Chile
www.otalca.
pedro.arcia@otalca.cl

Felipe Alejandro Alberto Figueroa Martínez
Licenciado en Psicología, mención Psicología Educacional.
Facilitador Psicoeducativo del Programa PACE UTALCA
Universidad de Talca
Chile
www.otalca.cl
ffigueroa@otalca.cl

LA PROLIFERACIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR: TEMA URGENTE DE INVESTIGAR EN LA NUEVA NORMALIDAD

En Chile, el regreso a clases y el despliegue a la nueva presencialidad en este 2022, trajo consigo situaciones y esferas de convivencia que marcan múltiples preocupaciones en la dinámica escolar. Una de las más fuerte es la referida a la violencia escolar, pues, según lo declarado por Marco Antonio Ávila, actual ministro de Educación en entrevista emitida por La Tercera: “Sabemos que (los hechos de violencia) revisten distintos grados de responsabilidad y complejidad. Para nuestro entender esta es una de las consecuencias de dos años de distanciamiento y no presencialidad en las escuelas”,

Así mismo, antecedentes de diferentes medios de comunicación masivos locales y nacionales han dado a conocer que solo han bastado tres semanas de clases presenciales para dejar en evidencia graves hechos de violencia escolar ocurridos dentro o fuera de los establecimientos y en donde no solo se han visto involucrados los estudiantes, sino que también profesores y apoderados. De hecho, 19 comunas de las regiones Metropolitana, Valparaíso, Maule, Biobío y Los Lagos han albergado incidentes de violencia al interior de sus comunidades escolares, y esto, es solo considerando los hechos de mayor connotación.

En este punto, no es necesario referenciar más el contexto para entender que el tema de la violencia escolar se convierte en un imperativo de ser estudiado por las comunidades educativas, a fines de develar ¿Qué elementos o detonadores agravan y enfatizan los comportamientos violentos que están siendo habituales dentro y fuera de los establecimientos educacionales?

A partir de estas interrogantes, se describe esta reflexión teórica para dialogar con el concepto otorgado por Trucco e Inostroza (2017) al referenciar que: “Las manifestaciones de violencia en el espacio educativo son diversas y deben entenderse en el conjunto de relaciones interpersonales en las cuales ocurren y según el grado de intensidad de los actos” (p. 11). En tanto, esta diversidad e intensidad que implica el accionar en el contexto escolar representan fuentes primarias de información viva para gestionar investigación educativa con el propósito de interpretar las causas de estos comportamientos y su impacto en la vida y formación de los y las estudiantes, así como de las familias.

De allí que, no creemos crucial ni oportuno que las comunidades educativas, científicas y académicas se preocupen por investigar o generar estudios sobre las consecuencias de los actos de violencia escolar, pues, ya ocurrieron y sus efectos son irreversibles, sino más bien que el foco se centre en develar sus causas esenciales con el fin último de educar en su prevención, control y humanización. En este contexto, se trata de encontrar la raíz del problema y sobre ella producir aportes teóricos traducidos en buenas prácticas de convivencia que aminoren sus consecuencias.

Ahora bien, los tipos de estudios e investigaciones que esta realidad exige tampoco pueden protocolizarse en metodologías rígidas, centradas en grupos de control que si bien, generan productos extraordinarios, dejan poco espacio para acercarse al tejido humano que propende la relación entre uno y otro, más, entre los integrantes de un colectivo donde las experiencias, emociones y sentimientos suelen entregar explicaciones más ricas de aquello que origina la violencia escolar. Por ende, para investigar la violencia escolar en nuestros días, se hacen atractivos los métodos, paradigmas y enfoques flexibles y alternativos que facilitan la dialógica y la dialéctica en espacios de confrontación abierta que focalizan la narrativa testimonial como el contexto ideal para encontrar el hallazgo, esto es, conversar mediante entrevistas, confrontar en grupos focales, sistematizar historias de vida individuales y familiares, entender fenómenos reales, entre otros; son esqueletos metodológicos y epistemológicos adecuados para estudiar y cambiar realidades que difícilmente pueden abordarse desde las ciencias duras, puras y naturales, dado su carácter determinístico. Por el contrario, las ciencias críticas y/o sociales y sus supuestos ofrecen muchas más alternativas para lograr cambios y transformaciones en las estructuras de convivencia social que se tejen permanentemente en los contextos escolares.

En síntesis, la violencia escolar como nodo de investigación tiene suficiente y excelente literatura acumulada a lo largo de los años, misma que se ha empleado para explicar cómo se entiende, sus características y factores. Sin embargo, como todo conocimiento, éste también está sujeto a la interpretación diacrónica, entendiendo la diacronía como la evolución de un hecho, un fenómeno o una circunstancia a través del tiempo, es decir, lo que significó violencia escolar en el siglo pasado, seguramente no significa lo mismo hoy día, puesto que ambas temporalidades responden a momentos históricos, políticos, culturales, económicos y sociales que son distintos.

De allí, la invitación a indagar e investigar la violencia escolar en la actualidad chilena considerando el impacto que fenómenos como el estallido social, la pandemia global, el confinamiento social, la adopción del hogar como nuevo espacio escolar, la virtualidad como enfoque de enseñanza y aprendizaje y la contención emocional tuvieron y tienen en el tributo a lo que debería ser la producción de teorías, saberes y nuevos conceptos de la violencia escolar.

Referencia Consultada

Trucco, D. e Inostroza, P. (2017). *Las Violencias en el Espacio Escolar*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, p. 1 - 117. Consultado en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41068/4/S1700122_es.pdf

Costa Rica

Alexandra María Abarca Chinchilla

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia
Investigadora Programa de Investigación en Fundamentos de Educación a Distancia
Universidad Estatal a Distancia
San José, Costa Rica
aleabarca@uned.ac.cr

Jorge Luis Arce Solano

Magíster en Gestión y Finanzas Públicas
Estudiante del Doctorado del programa de Desarrollo Regional e Integración Económica de la
Universidad de Santiago de Compostela, España
Encargado de la cátedra Gestión Bancaria
Universidad Estatal a Distancia
Santiago de Compostela, España
jarces@uned.ac.cr
jorgeluis.arce@rai.usc.es

UNA MIRADA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La experiencia pandémica de la COVID-19 experimentada a partir de marzo del 2020 para Costa Rica y en especial por lo vivido en la UNED, ha resultado un momento crucial para exponer nuevas alternativas de investigación en términos educativos, principalmente se desarrollan dos ponencias que marcan un futuro muy positivo para esta nueva etapa académica.

En primer lugar, porque expone un punto de partida sin precedentes y más bien exigida para lograr satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes y de las propuestas mediáticas que se tenían, con el fin de lograr completar satisfactoriamente una línea de investigación, logrando ajustarse a las exigencias del medio y claro, del estudiantado, ya que cambió la generación de ideas pasando de una forma semipresencial a una totalmente virtual, utilizando medios también como Microsoft TEAMS, Webber, Zoom, entre otros.

El segundo punto que mencionamos es la virtualidad, tomando en consideración que era evidente que no todas las personas estaban preparadas para ajustar sus viviendas para trabajar remotamente, tomando en cuenta necesidades importantes como los recursos materiales, ambientales y tecnológicos (capacidad de internet y un equipo apto para desarrollar sus funciones investigativas) -se supone que todos los investigadores tenemos ordenadores adaptados para las necesidades del siglo XXI- que al aplicar obligatoriamente la necesidad de investigar, generó en algunas ocasiones, adquisición de nuevos equipos y la mejora de megas tanto de subida y bajada de datos que se tenía en los contratos privados del servicio de red doméstica. Tal y como lo exponen Cabero y Valencia: “Este “tsunami” ha transformado las instituciones educativas en todos sus aspectos: en su estructura organizativa

y en los roles desempeñados por multiplicidad de actores y herramientas” (2020, p. 218), tomando en consideración principalmente los cambios obligados para generar nuevas experiencias y producción actualizada en temas de investigación educativa en tiempos de pandemia.

Las instituciones de educación superior en general enfrentan nuevos retos para que la investigación educativa sea acorde a teorías emergentes y prácticas que faciliten la incorporación de diferentes soluciones a determinada problemática identificada.

Dependiendo de la Universidad, se puede asumir una coyuntura de escasos recursos asignados para investigar, la versatilidad en un mundo digital y la búsqueda de respuestas adecuadas ante procesos acelerados de transformación digital y su adaptación que guían naturalmente al quehacer académico sobre todo en un sistema educativo a distancia.

Se requiere de un cambio de mentalidad, ajustes y considerar las experiencias propias del personal académico y estudiantil, aunado a un acompañamiento institucional. Según Lema-Ruiz et al.: “... ubicados en el contexto de la investigación educativa y en las premisas de una Epistemología compleja, existe en la actualidad una urgencia intelectual que pasa por proponer una refundación de los presupuestos metodológicos de la Educación como Ciencia” (2022, p. 61).

Desde las capacidades de las personas investigadoras, la participación en equipo, una premisa multidisciplinaria, así como la visión e incorporación de nuevos constructos teóricos, asociado a una posición crítica e innovadora, ordenarán de mejor manera las líneas/áreas para las iniciativas de investigación.

La experiencia generada a partir de los efectos de la pandemia mundial, ocasiono la exposición de algunas limitaciones como por ejemplo el acceso oportuno a las bibliotecas virtuales y a ciertas bases de datos, que para el investigador son insumos o recursos necesarios para cumplir con su objeto de investigación, lo anterior, porque en prepandemia se tenía la oportunidad de ingresar desde sus oficinas a dichas herramientas, y al ingresar a teletrabajar o trabajar remotamente, no se tenían habilitadas ocasionando retrasos importantes en sus labores investigativas.

Los alcances que propicia la investigación educativa a distancia, siguen siendo promisorios y alentadores, como se ha dicho mediante el uso eficiente y eficaz de la tecnología, bajo acceso abierto, se puede pasar de los esquemas clásicos utilizados anteriormente, a nuevos espacios creativos y transformadores para el crecimiento institucional.

Finalmente, la educación y la investigación son elementos inminentes para el desarrollo del quehacer universitario y, por ende, deben estar atentos a las necesidades de la sociedad, así como a los acontecimientos mundiales.

Referencias Consultadas

Almenara, J. C. (2021). Y el COVID-19 transformó al sistema educativo: reflexiones y experiencias por aprender. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, (15), 218-228. <https://doi.org/10.46661/ijeri.5246>

Lema-Ruiz, R. A., Espinoza-Cevallos, C. E., Tenezaca-Romero, R. E. y C. A. Ruiz-Sanginez. (2022). Epistemología y complejidad -Una aproximación a la investigación educativa actual-. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 4(6), 53-63. <https://doi.org/10.38186/difcie.46.05>

Isela Tatiana Ramírez Ramírez
Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia
Investigadora, Programa de Investigación en Fundamentos de la Educación a Distancia
Universidad Estatal a Distancia
San José, Costa Rica
tramirez@uned.ac.cr

FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN... UNA COMPETENCIA ESENCIAL

La pandemia COVID-19, sin lugar a dudas, ha provocado una diversidad de cambios en diferentes ámbitos de la sociedad, desde lo económico, lo social, lo ambiental, en la salud y la educación. Además, la situación de aislamiento social de forma obligatoria durante algún tiempo, vino a interrumpir la vida cotidiana de las personas, factor que nos invitó a reflexionar, a tomar decisiones, que ofrecieran soluciones a los problemas que demandan las nuevas condiciones y necesidades sociales.

En cada una de estas situaciones, surgieron problemas por investigar, se necesitan intervenciones novedosas sobre líneas de trabajo que pueden convertirse en temas de interés para ser abordados desde la investigación educativa. Sin embargo, dentro de este campo es necesario considerar la formación de los investigadores que ejercen cargos en diferentes instituciones de educación superior. Por tal razón, Colás (2021), considera que, “La formación investigadora es un área por excelencia eminentemente pedagógica, que hoy por hoy, no ha recibido suficiente atención... las instituciones universitarias poseen poca capacidad para sistematizar acciones destinadas a la formación y el entrenamiento científico” (pp. 327-328).

Sin embargo, cuando se habla de investigación, se plantea como una respuesta a problemáticas sociales y los suscitados por el COVID-19 son múltiples y en diversos ámbitos como se verá más adelante. Por eso, es importante acercarse a los nuevos profesionales en el mundo de la investigación como parte de su formación académica y desarrollo profesional, convirtiéndose de esa manera, en los principales actores de transformación.

Si nos enfocamos en el ámbito educativo, podríamos darnos cuenta de los retos que docentes y estudiantes han tenido que vivir en estos últimos tiempos, por ejemplo, el uso de plataformas virtuales para procesos formativos, las competencias digitales necesarias, procesos de autorregulación y evaluación, motivación, estrategias de enseñanza y aprendizaje efectivas y exitosas, incorporación y cambios en contenidos curriculares; entre muchos otros, que se convierten en verdaderos desafíos para la investigación educativa. Pero, ninguno de ellos sería un tema de interés para investigar; sino se invita o se promueve en el estudiante los procesos reflexivos que los lleven a preguntarse, y al mismo tiempo a encontrar respuestas a estos y otros problemas. Pues al tener experiencias en el área investigación podrán adjudicar un significado particular a la realidad en la que viven.

Debemos estar conscientes que, así como hay realidades, también existen interrogantes y efectos que aún desconocemos. En el caso de un proceso formativo, urge que la tarea del investigador poder encontrar respuestas mediante una labor investigativa, siendo la Universidad el espacio idóneo para la formación de estas competencias, a través de los conocidos semilleros de investigación y vinculación de estudiantes en proyectos, participando activamente en iniciativas que le ofrecen experiencias significativas y valiosas.

Ante esta situación, es clara la necesidad de buscar una formación que brinde a los jóvenes y profesionales el desarrollo de las competencias investigativas, por ellos es relevante, visibilizar la importancia de la labor científica en los procesos formativos, para poder dejar de ver a la investigación como tareas aburridas, extensas, sin ninguna importancia práctica. El docente, la universidad, debe motivar al estudiantado, para que valore la importancia de llevar a la práctica los nuevos conocimientos a través de la divulgación de los resultados encontrados.

Mantener una actitud investigativa, preguntarse siempre, es y será una necesidad de los investigadores y los futuros profesionales en formación. La contingencia presentada por el COVID-19 trae serios replanteamientos, consecuencias que deben ser estudiadas en las situaciones futuras que requieren una atención rigurosa.

El alcance más significativo es el de potenciar investigadores de excelencia. Que inicien con pequeñas reflexiones en temas de actualidad, se interesen por la publicación de artículos científicos, informes finales de participación y presentación de resultados en ponencias en las diferentes actividades académicas que se promueven.

Referencia Consultada

Colás Bravo, M. P. (2021). Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19. *Revista de Investigación Educativa*, 39(2), 219–233.
<https://doi.org/10.6018/rie.469871>

Ecuador

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

UNA MIRADA EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA DURANTE EL TIEMPO DE PANDEMIA ”

El desarrollo durante este tiempo de pandemia, ha reflejado un abordaje desde la perspectiva de la investigación educativa, se ha evidenciado una invasión de manera inmediata y extensiva de las Tecnología para el Apoderamiento del Conocimiento (TAC) en los sistemas educativos. Donde nos muestran y visibilizan la situación actual de discriminación por motivo de género en diferentes contextos; social, educativo, económico, gobernanza, entre otros. La necesidad de confinamiento en 2020 generó que los hogares se convirtiesen en obligados espacios educativos y las TIC mediaron la interacción didáctica entre docentes y alumnos.

Esta situación de cambio radical, de una enseñanza presencial a una enseñanza online, genera numerosos interrogantes para la investigación educativa, por los numerosos efectos que ha tenido y que todavía hoy desconocemos su resultado. La investigación educativa se evidenció el desarrollo enfocado en el proceso de evaluación, que partía del diagnóstico, donde se analizaron las acciones humanas de padres y alumnos, situaciones sociales comunitarios, experimentadas por los docentes en la escuela en tiempo de pandemia.

Las temáticas referentes a la inclusión educativa y atención a la diversidad, las investigaciones actuales se orientaron a diagnosticar necesidades educativas y a desarrollar propuestas pedagógicas que favorezcan la inclusión. Se presentaron temática sobre la línea de producción científica sobre multiculturalidad, brecha digital y abandono escolar (Colis, 2021).

Las dificultades de acceso a Internet por parte de la población estudiantil, pone de relieve y en primer plano el concepto de brecha digital. Este fenómeno tiene efectos y consecuencias notables, tanto en la escolarización, como en el abandono escolar. Por tanto, este abordaje desde el enfoque de los procesos de la investigación educativa fue importante.

Gracias al uso de las TIC en el proceso de investigación educativo, se han realizado los procesos de recolección de datos por medio de cuestionario online, donde permitía hacer de manera que se muestre de forma atractiva, ágil y cómoda de responder y la posibilidad de contestarlo en varias sesiones. Las encuestas por Internet, lo que se hacía era enviar por correo electrónico un documento adjunto a las personas seleccionadas; pero en la actualidad

es más sencillo, ya que existe la posibilidad de colocar el cuestionario en un sitio web, y luego invitar por correo electrónico a las personas seleccionadas para que ingresen a ese sitio y completen el respectivo cuestionario (Gómez, 2018).

Esta realidad vivida, presenta caminos relevantes para una investigación educativa fructífera y con buenos resultados, este nuevo contexto social, generado y marcado por la pandemia, vislumbra la relevancia de determinadas líneas de investigación que suponen cambios sustantivos en la educación y en el conocimiento científico sobre ella.

Referencias Consultadas

Colás Bravo, M. P. . (2021). Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19. *Revista de Investigación Educativa*, 39(2), 219–233. <https://doi.org/10.6018/rie.469871>

Gómez, M. (2018). *Elementos de Estadística Descriptiva*. Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED)

México

Mariela González-López
Doctora en Educación Artes y Humanidades
Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB)
Chihuahua
México
mglmarielamgl@gmail.com

Fernando Ángel G
Estudiante
Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB)
México

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN EDUCACIÓN BÁSICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La crisis de la pandemia no ha pasado al 100 %, aun debemos seguir cuidándonos durante la pandemia, con el autocuidado y respeto a los demás. Siguiendo una nueva normalidad, la del uso del cubre-bocas. Partiendo del trabajo de un investigador no ha parado, debido a la responsabilidad que tiene, al cambio, a mantener una postura en la investigación, orgullo, a las ganas de salir adelante para recibir una nota económica y a la programación de su importante agenda. Que orgullo del mismo, que está a punto de hacer su primer o determinado número de inventos, así también para al científico social en dar respuestas a cuestionamientos y encontrar soluciones.

La investigación de las ciencias sociales en tiempos de pandemia del COVID-19, ha sido de sobrevivencia, sobre todo este ámbito, se transforma en un área de estudio de vital importancia para el individuo a la hora de tomar en cuenta las problemáticas sociales, culturales, políticas y económicas, que surgieron y surgirán como consecuencia del aislamiento preventivo, así como la re-definición de los sistemas de salud, crisis económica, y las variantes institucionales (London, 2020).

La empresa que tiene comités de investigación, ha tenido que reinventarse y adaptarse a los cambios de investigar, por ejemplo, surgen nuevas maneras de hacer estudios en línea, para los que llevan las técnicas de encuesta, de entrevista y de estudios netnográficos. Estos cambios, han sido para aumentar los conocimientos, para crear nuevas cosas, ser creativos y estar en constante innovación.

Lo que ha logrado el investigador en tiempos de pandemia son los siguientes:

- Sobrevivencia
- Práctica de valores
- Mantener la actitud investigador
- Resiliencia
- Salud
- Seguir escribiendo
- Mantenerse sano
- Seguir publicando
- Seguir innovando
- Más tiempo en casa para crear nuevas cosas
- Más tiempo con su familia

Conocer a su familia
Conocer a sus hijos
Dormir bien
Tiempo de ocio
Descansar
Comer mas sano
Investigar mas tiempo
Analizar por más tiempo las tesis guiadas
Tiempo para pensar
Tiempo para autorreconocerse y autogestionarse
Tiempo para emprender

Experiencia del investigador en formación que tenían el método de intervención educativa:

- La planificación planteada no fue positiva, ya que no había espacio para intervenir en línea
- Los tiempos no fueron los óptimos
- Las estancias a distancia dentro y fuera del país fueron en línea
- Otra perspectiva de hacer una estancia académica de investigación
- Análisis de investigaciones en línea, desde la técnica de la observación directa del investigador
- La gestión de emociones se vio envuelta en este proceso de investigación como lo es la incertidumbre, el miedo y la ansiedad.
- Desarrollar o practicar la resiliencia
- Adaptabilidad a la nueva normalidad
- Reflexión a la nueva forma de investigar

La experiencia personal fue que tuve más tiempo para investigar, terminar las tareas que tenía programadas de un año, así también desayunar, comer y cenar todos los días con mi familia, eso fue un maravilloso espacio y de vida de calidad, porque platicamos más de una hora juntos en cada sesión. Estas experiencias las valoro mucho como madre e investigadora.

La experiencia de algunos colegas han sido que tienen más tiempo de estar en familia, pero que ha disminuido la cantidad de palabras de conversación con las personas. Es decir, bajó el nivel de comunicación que antes lo hacían. De otro modo en el mundo de la investigación hubo muchos desafíos en el sector salud durante la pandemia, como la pediatría manteniendo la ética profesional (Subcomisión Etica Clinica y Subcomisión de Investigación Pediátrica, 2021).

A manera de conclusión la investigación en tiempos de pandemia ha surgido una nueva forma de pensar, además de cambiar la metanoia al investigar los fenómenos, para que el investigador no muera en sus viajes de investigación, es decir en cada método que usa para sumergirse en el ámbito de la indagación a profundidad y llenar vacíos de conocimiento en el mundo de él y de otros.

Referencias Consultadas

London, S. (2020). *La investigación en ciencias sociales durante la pandemia*. Conicet/LIESS <https://iieess.conicet.gov.ar/images/DDT/docTrabajoColectivo2020.pdf>.
Subcomision Etica Clinica Subcomisión y Subcomision de Investigación Pediátrica (2021).
Desafíos de

la investigación en tiempos de pandemia. Arch Argent
Pediatr,119(1), S36-S38.

https://www.sap.org.ar/uploads/consensos/consensos_desafios-de-la-investigacion-en-tiempos-de-pandemia-115.pdf.

Venezuela

Fabiola de la Luz López Vásquez

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

PhD. En Filosofía de la Educación

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

Miembro Fundador de Red Educa Verde. Toluca de Lerdo. México.

Miembro de la Fundación Funvive – Zulia. Maracaibo. Venezuela.

Cabimas-Zulia Venezuela

luzby_lop@hotmail.com

María Isabel Núñez PhD.

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

PhD en Filosofía de la Educación

Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”.

Miembro Fundador de Red Educa Verde. Toluca de Lerdo. México.

Miembro de la Fundación Funvive – Zulia. Maracaibo. Venezuela.

Cabimas. Zulia. Venezuela

marisanu2403@gmail.com

INVESTIGACIÓN EN EL ÁREA EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La investigación es un arte, pero un arte que amerita ciertas características para ser desarrollada, ya que investigar implica, escudriñar, desentrañar, develar y poner al descubierto un entramado de fenómenos que derivan en situaciones problemáticas. Es buscar el por qué, el cómo, el cuándo, de qué manera y a quién afecta esa realidad en particular. Pero no es una búsqueda desorganizada, ello implica la resolución de problemas concretos, partiendo de interrogantes que derivan en la obtención de saberes y conocimientos nuevos.

Ahora bien, esta búsqueda exige sistematicidad y objetividad, lo que representa que, al desarrollar un estudio, el investigador debe ser ético, riguroso y asertivo en su método y metodología, ya que los hallazgos que emergen y los resultados que se generan deben ser susceptibles de ser analizados, en su defecto, explicables, interpretados, comprensibles y transmisibles. Pero, si esta labor se hace difícil en condiciones normales, más exigente es, en tiempos de crisis, ya que demostrar el grado de científicidad, trabajando con la aplicación de la tecnología, abarcando el campo virtual, para algunos expertos no es confiable.

En relación a los elementos que describen la investigación educativa en tiempos de pandemia, se puede decir, que se convirtió en una tarea, que requirió de mucha creatividad e ingenio por parte de los investigadores, ya que se vieron forzados a transformar algunos elementos, generando cambios, que van desde particularidades estructurales en su enfoque epistémico, como en recorrido metodológico y método, siguiendo una lógica diferente a la de enfoques de investigación de los otros tiempos, modalidades y tradiciones de desarrollo de la ciencia, sin que por ello dejara de cumplir con la necesaria rigurosidad teórico metodológica, que subyace al quehacer científico, desarrollado antes de la Pandemia.

Sin embargo, trabajar en, por y para el área de la investigación educativa, ha significado un reto para muchos, planteando algunos desafíos, que han afectado el trabajo, obligando a transferir algunas aplicaciones al campo multimodal, debido a que cambió el diseño de investigación, para ajustarse a un contexto y ámbito de estudios distintos a lo tradicional.

Toda esta realidad, genera preocupación por parte de algunos profesionales que se desempeñan en el área investigativa, ya que ponen en duda la cientificidad del producto final de un estudio con enfoque cualitativo, logrado con la aplicación de las herramientas tecnológicas-digitales, ya que no son medidos, ni cuantificados, a través de números y resultados porcentuales, sin detenerse a observar alcances y analizar el proceso para lograrlos.

A todo esto, existe una realidad que complica lo antes mencionado, es que los estudios están dirigidos hacia una sola dirección, al fenómeno COVID – 19. Tal es el caso de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) inauguró un observatorio social del coronavirus denominado “Pensar la Pandemia”, donde prestigiosos académicos, investigadores y pensadores de las ciencias sociales se han unido para proponer miradas a la pandemia desde la educación, los procesos políticos y sociales, el territorio, la cultura, entre otras dimensiones. (CLACSO, 2020).

Ahora bien, hablar de las limitaciones y alcances del proceso investigativo, en el contexto educativo actual, implica definitivamente otro cambio epistémico, que obliga a desarrollar estudios ubicados en un enfoque más humano, cualitativo, holístico, ajustándose a la búsqueda de soluciones a los problemas generados por el fenómeno, no a la Pandemia en sí y lo que represento, si no, a lo que sigue y queda después de ella. Pero, de qué forma se puede lograr desarrollar este tipo de enfoque, si los investigadores están aislados y encerrados en sus espacios de confort y dedicados hacia una sola línea de estudio. Desde esta mirada se hace imposible desarrollar una investigación válida y confiable, si los investigadores de todas las áreas de conocimiento, están evocados a estudiar el mismo fenómeno, desde distintos ángulos, cuando se abre el abanico de oportunidades para investigar otros fenómenos como: culturales, educativos y/o políticos.

Evidentemente, si el área de desenvolvimiento de los investigadores, se reduce a una sola temática, también, el método de estudio y su campo de acción. A este respecto, la investigadora Lupe García expresa; “Si bien se ha dificultado el trabajo de campo dadas las condiciones de distanciamiento social, los investigadores han tenido que repensarse para virtualizar los instrumentos y tratar de llegar a la población de estudio de manera distinta”.

Por lo tanto, para poder entender lo trascendental del momento histórico que se vive en el mundo, debe ampliarse el horizonte investigativo, lo ideal sería visualizarlo sumergidos en el paradigma de la complejidad, donde la teoría de la conectividad tiene un papel fundamental, sin perder la cientificidad. Ello implica integrar de manera eficaz, el pensamiento complejo, y hacer uso de su transferencia multidisciplinar y transdisciplinar, y crear metodologías nuevas que permitan la aplicabilidad de las tecnologías digitales, articulándose de manera racional para la generación de la producción científica.

Referencias Consultadas

- CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Observatorio Social del Coronavirus. Pensar la pandemia. Disponible en: <https://www.clacso.org/pensar-lapandemia-observatorio-social-del-coronavirus/>
- García, Lupe (2020). La investigación y las estrategias de investigadores en tiempos de pandemia. Dirección de Investigaciones. Los Libertadores. Fundación Universitaria. Disponible en: <https://www.ulibertadores.edu.co/investigacion-estrategias-investigadorestiempos-pandemia/>

José Manuel Pérez Viana
Profesor en Educación, Especialista en Biología
Profesor de Biología y ciencias de la Tierra
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Venezuela
josevianabio@gmail.com

EL ARTE DE LA INVESTIGACIÓN, DESDE UN PUNTO CRÍTICO Y SUSTENTABLE EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

Mundialmente la pandemia ha afectado a innumerables personas desde la vida cotidiana hasta en los quehaceres del hogar, pero en la parte educativa las consecuencias significativas marcan un antes y un después que nos lleva a pensar a dónde ubicarnos, qué debemos rescatar y cómo lo vamos a lograr; un sinnúmero de preguntas que nos trajo como variable determinante, tomar la educación a distancia como un barco navegando sin rumbo, pero que ese destino es el fin óptimo para todos los profesionales que contribuyen a formar a las masas que hoy en día buscan nutrirse en una carrera para afrontar y emprender en la parte laboral y es allí a donde todos quieren llegar para una mejor calidad de vida.

En el mismo orden de ideas, la investigación educativa forma parte de los formadores y profesionales que se dedican a divulgar sus pensamientos, reflexiones, opiniones y argumentos sobre lo que acontece a nivel de: sociedad, científico, económico, político y religioso, sin embargo en estos tiempos de crisis sanitaria, se debe involucrar las tecnologías para poder indagar y buscar aquellos referentes teóricos que permitan avalar los análisis que se realizan diariamente como investigadores en tiempos de pandemia. Esos elementos que se deben tomar en cuenta en esos meses tan duros en el sector salud, son la búsqueda de información fiel y certera, indagar sobre los acontecimientos de cualquier índole, diagnosticar y analizar los temas que estén a la vanguardia en la educación y sociedad.

Muchas veces, la hipótesis en la investigación nos permite buscar las problemáticas y darle solución a la misma, siempre y cuando se tengan las bases para poder realizarlo y lo legal para poder cumplirlo, pero en estos momentos donde el confinamiento hace su presencia en cada uno de los países que afrontan esta pandemia se hace cuesta arriba poder ir a los centros y lugares pertinentes para buscar aquella colaboración, realizar las entrevistas y aplicar instrumentos de recolección de datos que permitan recoger las opiniones y experiencias de cada uno que integramos este nivel socioeconómico, es por ello que la autora (Colás Bravo 2021) comenta que en lo que respecta a la educación real, la pandemia COVID 19 ha sido un fenómeno claramente disruptivo, en tanto que ha generado y obligado a depender de las tecnologías en la educación, además de en otros muchos sectores. Si antes, estas, se entendían como herramientas básicamente de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje, el COVID 19 las ha puesto en primer plano, convirtiéndose en el medio esencial e insustituible de la enseñanza.

Como se puede notar, esta autora, apunta a el eje central y primordial de la investigación educativa y es que las TIC (tecnologías de información y comunicación), antes eran un complemento sustancioso para que los estudiantes e investigadores pudieran consultar y sustentar sus informaciones, pero ahora, ya son parte fundamental de la actual educación

tanto en colegios, universidades y centros de formación. No podemos olvidar ni pasar por alto, que muchos de los profesionales que hoy integran nuestras aulas, les costó involucrarse sistemáticamente a el uso de estas tecnológicas y herramientas que en su primer punto les hizo afrontar una batalla, por el cual les permitió involucrarse casi de manera obligatoria para seguir con los procesos de evaluación y de clases que se daban de manera tradicional y presencial.

Para finalizar las limitaciones y alcances que nos impuso el virus en estos días fueron retos muy duros de alcanzar, pero como toda persona y seres capaces de tomar estos límites poco a poco fueron superándose ya que en su momento no pensábamos dominarlos y usarlos, pues hoy por hoy es un alcance en su mayoría superado y fortalecido por todos los formadores del campo investigativo y educativo de cada región, en este caso la autora (Colás Bravo, 2021) también menciona que las TIC, el desarrollo sostenible y la formación científica, sirven como coordenadas para plantear retos actuales y futuros de la investigación educativa. Somos conscientes de que este desarrollo no agota otros posibles análisis y enfoques que, sin duda ayudarían a enriquecer y nutrir de ideas a los investigadores educativos.

Es así entonces, como todos estos factores son integrados actualmente en la investigación y en la manera de cómo podemos describirlos y estudiarlos es el futuro del sustento de matrices educadoras y científicas para impulsar a nuestras comunidades a crecer integralmente, recordando que esta pandemia nos ayudó a crecer más y aprender más en todos los procesos investigativos.

Referencia Consultada

Colás-Bravo, Ma Pilar (2021) *Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19* [Revista en línea] Disponible: <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.camjol.info/index.php/RCEUCS/article/view/10921/12819&ved=2ahUKEwiaw8ugldX2AhWqSzABHcE8Dd8QFnoECAgQAQ&usg=AOvVaw2XGycNgbd2HJ60z1kiiwjI> Consultado: [Marzo 20, 2022]

Luz Omaira Mendoza Pérez
Doctora. En Ciencias de la Educación
Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt
Mene Grande- Zulia
Venezuela
luzomaira_19@hotmail.com

DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA ANTE LA PANDEMIA

Debido a la pandemia mundial originada por el COVID 19, se puso en alerta la investigación en nuestras escuelas, liceos, universidades, en el ámbito educativo se ha trabajado fuertemente para tener acceso a las tecnologías, siendo las redes sociales las que han dado como resultados la socialización, el conocimiento y obtener el beneficio de aprender. Es por esta razón que, la investigación educativa asume en su andar todo un conjunto de conceptos y habilidades que hacen parte del desarrollo educativo aceptado por quienes tienen la responsabilidad de formar ciudadanos aptos dentro y fuera de su ambiente educacional, todo regido por un dinamismo, que esté acorde con el nivel actual hacia la integración de estas dimensiones adscritas en el diseño e implementación de los modelos curriculares, donde la formación evidentemente sea en un escenario adecuado y dotado de los medios necesarios para propiciar la búsqueda y participación en los diferentes temas que permitan ser agentes de cambio en los programas que tiene como foco la transformación de la educación. Es de allí, donde se devengan algunos elementos que describen la investigación educativa como un proceso que se da a través de un estudio científico y sistemático. En este sentido el mediador de aprendizajes viene desarrollando este trabajo desde hace ya algún tiempo, solo que quizás por la planificación que ha tenido que seguir, quizás le ha faltado sistematizar su quehacer pedagógico para poder hacerlo más visible, y poder demostrarlo ante la sociedad que desempeña un importante rol investigador desde el aula de clase.

Es transcendental poder confrontar este escenario que se vive en la actualidad, el cual trajo consigo un sin fin de propuestas que fueron enfocadas sobre el problema que causó la pandemia del covid-19, la misma marcó caminos urgentes que estaban relacionadas con la indagación de cómo ir resolviendo a través de las diferentes líneas de investigación el entramado que le permitiera a niños, jóvenes y adultos iniciar una ruta investigadora, que les permitiese alcanzar los retos y desafíos que la misma sociedad les impuso, no se puede dejar de lado, lo difícil que ha sido controlar las redes de información, siendo verídico ver como las comunidades de diferentes países del mundo han puesto de manifiesto su colaboración con el uso de la tecnología, pues es muy difícil y complejo poder mantener una postura que en muchos momentos se invisibiliza. Este escenario pandémico ha generado un gran despertar en jóvenes y adultos sobre todo al docente quien ha tenido que despojarse de prejuicios e incluso hasta de su manera de pensar, resultando entonces un aliado que vislumbra la relevancia de la investigación, social, económica política y académica que son elementos esenciales en el conocimiento científico.

En lo anterior converge la empatía con los aparatos tecnológicos, en este caso, es relevante resaltar lo dicho por, Banskota (2020) quien considera que, la tecnología móvil, como las aplicaciones (apps) son unas herramientas muy valiosas para mantener conectada a la familia jóvenes y adultos, por ello las personas deben mostrarse con libertad al acceso de equipos para un mejor bienestar físico y mental. Interesante es saber sobre los alcances que son los

que nos indican con precisión que se puede esperar, y las limitaciones son las que se han tenido para la consolidación del saber investigativo, en este contexto específicamente en un proceso de investigación los datos son esenciales, ya que, permiten los resultados que encaminan a una investigación, y determinan la metodología de la cual se debe hacer la factibilidad, aunado a ello, la actualización de registro que se convierte en un determinante para resolver los problemas sociales. En este sentido, la investigación educativa en las escuelas se hace interesante en los estudios de casos, donde es importante que el docente se empodere de esta valiosa herramienta para sistematizar y hacer que su oficio sea parte de la investigación educativa, por lo que hoy se hace tan necesario ir fortaleciendo todas las necesidades en el conglomerado estudiantil.

Referencia Consultada

Banskota s. healy, M. y Goldeberg E.M.15. Smartphone. Apps for Older. Adults to use while in Isolation During the covid-19 pandemic. Western Journal.

Víctor Roso
Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Docente
Universidad Experimental Libertador Venezuela
Sede Maracay
Venezuela
www.ipmar.ve
rosovictor@gmail.com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA: HACIA UNA TRANSFORMACIÓN SOCIOEDUCATIVA DIGITAL

La investigación educativa entrama desde distintas dimensiones al hombre dentro de arista como: la ideología, ontología, gnoseología, axiología, entre otras dimensiones de la filosofía y del consentimiento, donde todo se cuestiona desde el ser, diferentes preguntas e interrogantes que se realizan dentro del contexto educacional y aún más en estos tiempos pandémicos a nivel mundial, que se debe estar en constante revisión y supervisión, innovación y sobre todo investigación, donde el estudiante y el docente, en su proceso de enseñanza-aprendizaje existan y coexistan a tono de nuevos paradigmas conjugados para transitar hacia transformaciones necesarias en estas modalidades mixta que han surgido de manera emergente por una coyuntura mundial como es la pandemia COVID19 que se atraviesa en estos tiempos.

Existe actualmente un domino de la tecnología sobre las sociedades que las hace más dependientes que nunca, donde las distintas formas pragmáticas de la educación han tomado caminos diferentes en el proceso de enseñanza aprendizaje, los métodos y estrategias de los que forman a desarrollo de las sociedades, los semilleros de los nuevos tiempos tienen que readaptarse a los nuevos escenarios presentados por las circunstancias expuestas y esto señores, solo es posible a través de la investigación educativa.

A groso modo, estos tiempos inciertos que vive el mundo según la dinámica social, cultural y vivida por cada ser humano representan ejercicios de paradigmas entendidos éstos como el conjuntos de ideas, creencias y argumentos que nos permiten abordar una realidad o en su defecto comparar una hipótesis, dependiendo del punto de vista del autor, para así de alguna forma guiar la investigación y tener una perspectiva, lo cual se corrobora con la siguiente afirmación de González (2005), al definir paradigma como: “ideas, formas o esencias reales que constituyen un mundo inteligible” (p. 7).

Por su parte, el Estado Venezolano, como máximo garante del derecho humano a la educación y rector supremo del Sistema Educativo, en su afán de hacer investigación educativa con fines sociales, ha empeñado esfuerzos por fundar un conjunto de políticas públicas tendentes a edificar un sistema educativo, que sea apto de formar a los hombres y mujeres del mañana y en éste entendido, se construyó el Sistema Educativo Bolivariano, que está orientado de acuerdo a las diversas etapas del desarrollo humano y que se encuentra bajo la dirección del Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Es lógico entonces, ante los inminentes retos que se presentan con el deteriorado Sistema Educativo Actual, esperar que los agentes educativos, promuevan las grandes reformas y transformaciones y que, de una vez por todas, se honre el compromiso constitucional, en

fundar una praxis pedagógica nacional, que nos ayude a construir ambientes de aprendizaje, donde el educando pueda reflexionar sobre las realidades nacionales y despierte en él, el noble interés de trabajar a su favor y donde además, la convocatoria a crear, producir y reproducir saberes como consecuencia del permanente ejercicio investigativo, sea un común denominador.

Ahora bien, las tecnologías han llegado a ser uno de los pilares básicos de la sociedad, y hoy es necesario proporcionar al ciudadano una educación que tenga en cuenta esta realidad; por lo que las líneas orientadoras de la investigación educativa imperantemente hoy día deben promover la articulación tecnología-educación, ya que sus efectos se manifiestan de manera muy especial en las actividades laborales y en el mundo educativo, donde cotidianamente se sugiere que todo debe ser revisado: desde la razón de ser de la escuela y demás instituciones educativas, hasta la formación básica que se precisa en las personas, la forma de enseñar y de aprender, las infraestructuras y los medios utilizados.

Cabe señalar que Buzarrais y Ovide (2011) afirman que “el avance que han sufrido las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) en los últimos años, ha impactado la educación y plantea nuevos requerimientos en los planes de estudios en general y en los procesos de enseñanza en particular” (p.67). Lo que indiscutiblemente hace considerar como uno de los factores clave en la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en las prácticas pedagógicas peor no desde bases curriculares, sino desde prácticas investigativas instauradas como hábitos en todos los actores educativos. El impacto de las TIC, en la sociedad en general y en la educación en particular, genera la necesidad de contar con orientaciones para delinear claramente el perfil que debería adquirir un profesor en su proceso de formación inicial en relación al manejo de TIC.

Referencias Consultadas

- Buzarrais, M. R., Ovide, E. (2011). *El impacto de las nuevas tecnologías en la educación en valores del siglo XXI* Sinéctica, 37. Recuperado de: http://www.sinectca.iteso.mx/index.php?cur=37&art=37_11
- González, F. (2005). *¿Qué es un paradigma? Análisis teórico, conceptual y psicolingüístico del término*, Revista Investigación y Postgrado. Vol. 20, núm. 1, pp. 13-54 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. Consultado en: <https://www.redalyc.org/pdf/658/65820102.pdf>

Lizbeth Patiño Ríos
Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Docente
Academia Técnica Militar de Comunicaciones y Electrónica
Maracay. Estado Aragua
Venezuela
lizabethines@yahoo.es

BINOMIO TIC-EDUCACIÓN: UN FOCO DE INVESTIGACIÓN INGENTE

La educación en los dos últimos años en Venezuela ha estado afectada drásticamente por la pandemia del COVID-19, más, los distintos niveles de educación han tenido que articular los planes de trabajo educativo al uso dentro de las tecnológicas de información y comunicaciones, estadio que generó grandes desafíos en especial para las escuelas de primaria, pues, en este primer escalón no se utilizan con preeminencia y cotidianidad las herramientas informáticas dentro del proceso formativo considerando que de acuerdo a ajustes curriculares son pocas las instituciones que tienen dentro de su malla curricular la asignatura de tecnología.

Bajo esta consideración se llega a un segundo nivel educativo, en el que él o la estudiante si conoce la tecnología, pero no sabe cómo administrarla a favor de la investigación que le puede ayudar a estimular sus primeros pasos en el uso de la tecnología. En este contexto, existe una problemática con el docente de este nivel, mucho de ellos son migrantes digitales y no tienen la metodología para el uso de estas nuevas técnicas en la enseñanza del uso de la internet o lo que es igual en la World Wide Web, siendo esta última una interconexión de página de texto que ofrecen un sinfín de información a través de una red informática mundial, por el cual se pueden transmitir diversos tipos de datos por los Protocolo de Transferencia de Hipertextos o HTTP, que son los enlaces de la página web.

Es por esto, que muchos de los nativos digitales en la actualidad superan a sus tutores, ellos manejan la tecnología, porque nacen bajo un esquema de nuevos procesos o técnicas que cambian constantemente y ellos van a ese ritmo. Caso contrario con los migrantes digitales estos últimos se vieron en la necesidad de ingresar en este camino de las tecnologías de información y comunicaciones, (TIC), pero no conocen realmente como este proceso ayuda.

En consecuencia, la educación media, presenta una mala base de conocimiento que traen los estudiantes cursante del ciclo o nivel anterior y es en esta etapa donde el migrante digital, ya manejan la tecnología, pero desconoce didácticamente el uso de las metodologías en las aulas no presenciales porque están acostumbrados al aula presencial.

Desde este panorama, muchas escuelas, liceos y universidades se vieron en la necesidad de incorporar las tecnologías dentro de su curriculum, pero se enfrentaron con dos vertientes muy significativas: el educador aún no se ve utilizando dicha tecnología para el desarrollo de actividades académicas fuera de las aulas, y el educando no tiene las bases ni las herramientas para propiciar la investigación como parte de su proceso de enseñanza. En el caso de las instituciones de educación superior, hace uso de las tecnologías, entre ellas las distintas

herramientas informáticas, pero el estudiante no sabe con utilizarlas, mucho menos no sabe cómo investigar, y el docente que imparte sus conocimientos aún no está completamente claro cómo se manipula las TIC.

En corroboración a todo lo expuesto anteriormente, Sangrá y González (2004) expresan que

“más allá de la capacitación, el docente logra resultados exitosos por su propio esfuerzo, por lo cual, es conveniente formar grupos interdisciplinarios con especialistas en el campo tanto tecnológico como pedagógico, de manera que dichos grupos de apoyo fomenten el intercambio y las visiones de los distintos profesores para elevar su nivel de formación, confianza en el uso de las TIC en los proyectos educativos” (p. 83-84).

Es aquí donde se debe expresar que los docentes capacitados tecnológicamente potenciarán los beneficios de las TIC, y las instituciones educativas deben asegurarse de que sus plataformas tecnológicas estén al mínimo actualizadas e incorporen las políticas o lineamientos necesarios para su manejo y aplicación. Se cree que a medida que los docentes universitarios se forman en TIC, estas herramientas se integran al proceso educativo de manera progresiva y continua, brindando la seguridad necesaria para su uso en el proceso de enseñanza y aprendizaje para lograr un cambio educativo considerable.

Por lo tanto, la función principal de la incorporación de las TIC en la educación como foco de investigación permanente es ser un medio de comunicación, un canal de comunicación y de intercambio de conocimientos y experiencias de manera continua que exige en la actualidad entender el binomio TIC-Educación como el proceso articulador y de autoaprendizaje que central a los actores del hecho educativo como protagonista para consumir información libre y dispuesta en formatos en línea, pero también para crearla, reproducirla y difundirla mediante la creación de estructuras y redes de aprendizaje.

En síntesis, el contexto de la nueva normalidad (regreso a la presencialidad), define un proceso de enseñanza-aprendizaje donde se heredaron y quedaron instaurados muchos elementos de la virtualidad, entre ellos, el uso de las TIC; en tanto, la incertidumbre de como alfabetizar tecnológicamente a toda una población y sobre todo, como lograr que ésta reconozca y practique hábitos tecnológicos que favorezcan su aprendizaje es el desafío que debe platearse resolverlas comunidades científicas en torno a la educación investigativa.

Referencia Consultada

Sangrá A y González M. (2004): La transformación de las universidades: a través de las TIC: discursos y prácticas: Colección Educación y Sociedad Red: Catedra UNESCO de e-learning de la Universidad Oberta de Cataluña. p 83-84.

Marisol Arcia Sheuat
Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Docente
Ministerio del Poder Popular para la Educación
Venezuela
marisolarcias@gmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y LA FORMACIÓN DOCENTE EN EL CONTEXTO ACTUAL

Las sociedades del mundo están cambiando a ritmo acelerado, el mundo se transforma y con él cambia la educación. Los cambios producto de la crisis sanitaria mundial ocasionada por la pandemia COVID 19 han marcado profundamente a los ciudadanos generando un alto en las dinámicas vivenciales y promoviendo una reflexión necesaria en todos los sectores de la vida y principalmente en el área educativa. Así se puede observar cómo en todos los niveles educativos se ha abierto un compás reflexivo en torno al cómo seguir avanzando, cómo seguir garantizando la atención educativa de calidad y cómo seguir desarrollando las áreas científicas, de investigación, formación y extensión en las universidades.

La Unesco (2015) nos invita a replantear la educación, tornándola más humanista, se convierte en objetivo común de la humanidad para el desarrollo sostenible y aprendizajes pertinentes para niños, jóvenes y adultos, lo cual sugiere un giro en los contenidos programáticos, la didáctica y los medios de enseñanza.

En este contexto, la investigación educativa y la formación docente también se dinamizan para seguir impulsando esos procesos sustantivos buscando otras formas de instrumentación que permitan la continuidad de los mismos. Por una parte la investigación educativa pasa a primer plano y ha redirigido sus horizontes hacia las nuevas formas de “hacer”, dado que en este nuevo contexto se ha desplegado el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) de forma asombrosa al convertirse en medio fundamental ineludible en los sistemas educativos generándose una serie de situaciones de gran interés para la investigación en función de los problemas que se derivan motivado a la “brecha digital”, las consecuencias emocionales de una educación online y a distancia, entre otras. En este sentido es importante resaltar que como elemento significativo, las investigaciones educativas que se realizan y se proyectan, adquieren interés por parte de los medios de comunicación y la población en general mostrando a la comunidad y sociedad los hallazgos.

Así se puede evidenciar en palabras de María Pilar Colás-Bravo de la Universidad de Sevilla en su artículo “Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19”, donde expresa: Esta situación de cambio radical, de una enseñanza presencial a una enseñanza online, genera numerosos interrogantes para la investigación educativa, por los numerosos efectos que ha tenido y que todavía hoy desconocemos” (p.322)

Por otra parte, la Unesco (2008) propone ampliar la formación profesional de los docentes para incrementar sus competencias en materia de pedagogía, cooperación, liderazgo y desarrollo escolar innovador, utilizando las TIC. De manera que, en el caso de la formación continua del docente, se requirió implementar nuevas estrategias de participación que permitieran dar continuidad al proceso sin menoscabo de la calidad, implementándose una serie de estrategias mediadas por las TIC y las plataformas virtuales. Esta circunstancia nos

develó otros escenarios que se encuentran latentes en la formación continua del docente al evidenciarse las carencias en el uso y manejo de las TIC y la adquisición de competencias digitales de quienes imparten la formación como de quienes la reciben. Al respecto, se presenta la diatriba acerca de cómo combinar de forma eficiente la presencialidad y el uso de plataformas virtuales para la formación docente resignificando el valor de la educación humanista, solidaria, consecuente con un enfoque ecológico de sustentabilidad.

A tal efecto, la preocupación esencial es acerca de la postura actitudinal de los docentes que rechazan de forma irrestricta el uso de las TIC y persisten en la presencialidad como única opción para desarrollar el proceso de aprendizaje. No perdamos de vista que una formación continua del docente en armonía con la realidad actual marca de alguna manera la diferencia para enfrentar las crisis que puedan presentarse a nivel mundial o local, sean de la índole que sean. La formación continua del docente es uno de los bastiones principales para la protección de la población estudiantil en materia de síntomas que indican estrés psicosocial que afecten el desarrollo saludable de la familia en situaciones de emergencia. Igualmente es necesario que los docentes desarrollen capacidades críticas para trabajar en contextos diversos y desafiantes, tales como: conciencia sociocultural, actitud afirmativa, habilidades cooperativas, diversidad pedagógica, a fin de poder cumplir con el rol protagónico que la sociedad les ha impuesto.

La investigación educativa y la formación continua del docente constituyen cimientos imprescindibles para el avance cualitativo de las sociedades actuales en un mundo globalizado estremecido por guerras convencionales, ofensivas mediáticas, pandemias, desastres naturales, entre otros, considerando que son procesos sustantivos de la actividad educativa que deben ir de la mano para poder ahondar en elementos que coadyuven al desempeño cónsono con la nueva realidad y se promuevan investigaciones que muestren el carácter determinante de las dinámicas propias de los fenómenos en la vida académica. La pandemia COVID 19, ha abierto un sendero luminoso que invita a los actores educativos a participar cada vez más en la flamante esfera de relaciones imbricadas en el proceso de enseñanza aprendizaje.

En síntesis, es preciso reflexionar sobre la importancia de investigar el cómo se realiza la formación continua del docente en los diferentes niveles educativos para así poder brindar variedad de cursos, innovar la forma de planeación e incorporación de nuevas prácticas socioeducativas y programar formaciones multimodales diferenciadas.

Referencias Consultadas

- Colás-Bravo, P. (2021). Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19. *Revista de Investigación Educativa*, 39(2), 319-333. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.469871>
- Freixas, M (Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia). Universidad Nacional Autónoma de México. rosario_freixas@cuaed.unam.mx
- Unesco (2015) Replantear la educación ¿Hacia un bien común? 7, Place de Fontenoy, 75352 PARÍS 07 SP, Francia
- Unesco (2008) Normas UNESCO sobre Competencias en TIC para Docentes. Versión final 3.0

Jorge Leonardo Ramirez Ferrer
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Venezuela
jorgeramirezsystemas@gmail.com

EL EMOCIONAL HUMANO: TENDENCIA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LA ACTUALIDAD

La familia es el primer punto de encuentro socioafectivo que tiene un individuo, en ella nace, se desarrolla y se forma durante los primeros años de vida; por ende, es innegable su influencia en todos los aspectos: afecto, valores, hábitos, comportamiento social; los cuales reflejaran en el entorno donde se desenvuelven haciéndose más visible en la escuela. No obstante, las familias que conforman la comunidad hoy día, se encuentran fracturadas, pues, cuando adquieren el carácter de un núcleo parental disfuncional, se hace notoria la ausencia de los padres o su presencia pasiva, propiciando en los hijos desasistencia parental que repercute incipientemente en su desempeño social y emocional dentro y fuera del entorno escolar. La transformación de la concepción familiar se corresponde con la necesidad de una sociedad convulsionada que interactúa con el devenir histórico cambiante a pasos agigantados. Lo que en un inicio se basó en una unión estable entre un hombre y una mujer, cuyo ente protector era la figura patriarcal, hoy se proyecta como una estructura social que dependerá de la dinámica en que se desenvuelven e interactúan los individuos que conforman el núcleo. En corroboración a lo anterior Arcia y Bastidas (2022), sostienen que:

En el contexto actual, se tiene una concepción de familia producto de la evolución jurídico-social de diversas disciplinas, derivándose así en un concepto que no ha sido fácil de definir, pero que, sin embargo, cuenta con un significado instrumental que facilita el entendimiento social para explicar la estructuración mono, bi y multiparental de las personas según sus creencias, géneros, preferencias y número de integrantes (p. 2).

Así pues, la definición de familia como base fundamental de la sociedad ha ido evolucionando dejando ver diversos matices en su composición o descomposición, siendo notoria y más frecuente la desaparición de la familia patriarcal, la cual se ve desplazada por la figura matriarcal, quien en la mayoría de los casos ha asumido la responsabilidad de sustentar el hogar formativa y económicamente. No obstante, también se evidencian casos donde son terceros quienes asumen la crianza de los hijos por factores laborales de los padres o por ausentismo irresponsable.

Partiendo de este fenómeno emergente surge la preocupación sobre la formación socioemocional que están recibiendo los adolescentes, sobre todo, aquella que por razones diversas están alejados físicamente o emocionalmente de sus progenitores. De allí la reflexión es sobre las carencias afectivas parentales desde la Socioemocionalidad de los adolescentes en el contexto de la Pedagogía del Amor de los estudiantes.

Permitiendo resultados positivos que coadyuven a fortalecer la autoconcepción de los adolescentes y el manejo emocional de forma equilibrada, de tal manera que puedan sobreponerse a las carencias afectivas de los padres ausentes o (presentes pasivos), a través

de las herramientas educativas pertinentes de la Pedagogía del Amor. Cabe destacar, que para tales fines debe sensibilizarse al Docente desde su Rol Orientador, aprovechando la coyuntura histórica del Proceso de Transformación Curricular de Educación Media en Venezuela.

El proceso evolutivo biopsicosocial de un individuo es complejo a lo largo de su formación, pero la etapa de la adolescencia es la que sufre cambios bruscos y trascendentales, no sólo a nivel biológico, sino a nivel del desarrollo de la personalidad. El entorno, la condición socioafectiva serán cruciales para su proyección. Las bases de su estabilidad emocional están directamente influenciadas por la estabilidad de su hogar.

En el aspecto socioemocional del núcleo familiar: es notorio el inminente deterioro del sentido de corresponsabilidad de los padres dentro del entorno educativo; observándose con preocupación, por un lado, que pareciera que el acompañamiento se lleva a cabo desde la educación inicial y la primaria, pero al llegar a la Educación media hay una especie de “divorcio” con los hijos, dejándolos hasta cierto punto solos.

En otra vertiente, se vislumbra que los padres “no tienen tiempo” para dedicárselos a sus hijos; en una etapa donde ameritan de su comprensión, apoyo y orientación preventiva; donde surgen preguntas, cuestionamientos y confrontaciones. Es inminente el desapego afectivo que se traspola desde el núcleo familiar hasta el centro educativo, ya que se observa la poca integración de la familia en el desenvolvimiento escolar. Los padres no asisten a las instituciones o dejan tal responsabilidad en manos de terceros (abuelos, tíos, hermanos mayores).

Otro aspecto trascendental en el proceso investigativo, es la poca conexión del docente de Educación Media con sus estudiantes. Hasta la educación primaria los estudiantes vienen acompañados de una maestra o maestro a tiempo completo, de lunes a viernes. En Educación Media los profesores atienden a los estudiantes “por horas”; vemos como un docente de 36 horas atiende promedio entre seis y ocho secciones por semana. Obviamente no les da tiempo de involucrarse afectivamente con sus estudiantes. Son pocos los que trascienden esta barrera, y por lo general cuando un estudiante se salta los cánones de comportamiento regular es más fácil vetarlo que orientarlo.

Todos estos aspectos categoriales orientan a reflexionar sobre el impacto que recibe el entorno socioemocional de un sujeto en la etapa más ruda de su evolución: la adolescencia. Se hace necesario pues, proyectar una Pedagogía del Amor donde se promueva el enfoque al individuo como un ser social y afectivamente equilibrado.

De allí que considerar como foco de investigación en el contexto educativo a la familia desde la base de la pedagogía del amor, es importante porque en el proceso investigativo se vislumbran ciertos aspectos significativos que nos invitan a reflexionar en cuanto al desarrollo evolutivo del individuo y su desenvolvimiento en el ámbito escolar, siendo la Etapa de Educación Media la más compleja en virtud de la visión holística que experimenta un sujeto, la cual marca contundentemente su formación socioemocional. La posibilidad de un cambio de pensamiento por parte del individuo que le permitan reorientar sus expectativas para su sano desarrollo y que le conlleven a concebir en un Proyecto de Vida eficaz, de manera que al llegar a su etapa adulta no repita el patrón de abandono hacia sus hijos, sino que por el contrario pueda traspolar las debilidades y carencias que tuvo en su etapa adolescente y que las transforme en fortalezas haciendo todo lo contrario, es decir, que pueda convertirse en un adulto o adulta responsable socioafectivamente, dentro del hogar que le corresponda formar.

Referencia Consultada:

Arcia, P, y Bastidas, C. (2021). ***Papel de los padres en el retorno a clases 2021: miedos y desafíos***. Primer Coloquio Internacional de Salud Mental y Calidad de vida ante los desafíos actuales. Coordinación de Educación Zonal 6, Red Académica Internacional de Pedagogía e Investigación – Capítulo Ecuador.

Adriana Lissette Martínez Álvarez
Estudiante de Doctorado Ciencias de la
Educación
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Profesor Ordinario
Universidad de Carabobo y UNEFA
Venezuela
[*lissettemartinez23@gmail.com*](mailto:lissettemartinez23@gmail.com)

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia del siglo XXI ha traído consigo cambios a todos los niveles, incluido el uso de la tecnología en las organizaciones, provocando cambios beneficiosos, pero también puede tener un impacto negativo en la satisfacción laboral, reducir la productividad, aumentar la carga laboral y la relación vida-trabajo. Al respecto, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha declarado una emergencia de salud pública internacional debido al nuevo brote de COVID-19, según lo relatan Breslin, Baptiste, Gyamfi-Bannerman, Miller, Martínez, Bernstein y otros (2020) como complemento de un artículo científico en la Revista estadounidense de obstetricia y ginecología. La pandemia provocó una serie de cambios en diferentes ámbitos de la vida social, política, profesional y económica en todo el mundo. En consecuencia, los gobiernos internacionales de América Latina han implementado políticas públicas de emergencia basadas en la suspensión de varias actividades para minimizar la propagación del virus en sus países, incluso en el sector educativo, siendo esta realidad un imperativo de todos los Ministerios de Educación.

Ante tanta incertidumbre, las instituciones educativas reconocen la necesidad de estrategias innovadoras, repensando e integrando la educación a distancia en diferentes campos, continuando formando estudiantes diferentes, y los países deben adaptarse a nuevos enfoques. , estudiantes y docentes, y a través de los docentes, la práctica de comprender cómo aprenden los estudiantes y ser capaces de diseñar las habilidades técnicas, técnicas y actitudes disciplinares necesarias para diseñar planes de acción efectivos durante el curso conducen a resultados significativos en la transferencia de conocimiento (Acevedo y Duque 2020, p. 47).

No solo el educador sino también la respuesta del filósofo al conocimiento de Telema como un campo para promover la educación para desarrollar métodos de empleo, como la psicología, el nervio, la educación, la ciencia cognitiva. De esta manera, los maestros no solo tienen un curso de capacitación exhaustivo sobre su conocimiento y habilidad de investigadores, sino también las habilidades básicas de la ciencia y la tecnología neurológicas para crear mejoras en estos métodos educativos, y el interior de la universidad es una variedad de programas educativos que se enseñen. Conocimiento colectivo y universal (Villafuerte, 2020, p. 83).

En una situación inusual, como en la que nos encontramos, los agentes educativos se ven obligados a adoptar estrategias que les permitan continuar con sus actividades de educación a distancia, sin embargo, estas estrategias no están estructuradas de la misma manera que lo requieren los programas formales de educación a distancia.

En estos casos, se necesitan habilidades para ayudar a adaptarse a un estilo de vida anormal. Según la UNESCO, la pandemia de este año ha afectado a más de 861,7 millones de niños y adolescentes en 119 países (Villafuerte, 2020, p. 87). En entornos educativos, las personas están acostumbradas a seguir horarios, y los planes y ritmos toman tiempo para

desarrollarse y están diseñados teniendo en cuenta el contenido y la carga de trabajo del formulario. La famosa educación escolar, gente cara a cara. En el salón de clases, los maestros conocen su material, saben cuándo están usando estrategias de instrucción, las modifican según las respuestas de los estudiantes, interactúan con ellos de forma natural y saben lo que evaluarán en el salón de clases. Pero, ¿Qué sucede cuando los docentes, los estudiantes y las instituciones se ven obligados de vez en cuando a cambiar la forma en que llevan a cabo sus actividades docentes? Si bien las herramientas tecnológicas se pueden usar para superar la distancia física, deben planificarse contextualmente y ser significativas para dar forma a las actividades de aprendizaje. Si bien la educación a distancia no es una solución ideal, se puede ver que las organizaciones, los docentes, los estudiantes y las familias deben estar dispuestos a adaptarse y tomar aspectos beneficiosos y tener una compatibilidad con lo que está disponible.

En este sentido, no es lo mismo adoptar una estrategia de educación a distancia que una educación formal a distancia. Si bien comparten aspectos comunes, la lógica de planificación, el uso de recursos y la interacción de los participantes son elementos poderosos que deben construirse con enfoque y diligencia de acuerdo con las características de cada tipo. La adaptabilidad es uno de los atributos innegables que debe poseer la educación contemporánea. “Según Moran, no solo los docentes, también los estudiantes deben estar preparados para cambiar los modelos tradicionales y buscar roles más participativos para que esta emergencia se traduzca en un cambio educativo duradero” (Moran, CONICET, 2020). Dado que las emergencias sanitarias pueden traer factores muy evidentes, debemos esforzarnos por fortalecer una cultura educativa en la que ni se sobrevalore ni se subestime un enfoque u otro, sino que se busquen complementos. De esta manera, debe realizarse la diferencia entre cada método y aceptar que cualquier persona tiene sus ventajas y desventajas.

En tanto, la investigación relacionada con la educación puede declarar los límites de los procesos de encuesta en el contexto de la educación actual. Pensando a asumir la investigación que no está convencida de crear productos científicos, una gran y curiosa conciencia, la fuerza sintética rápida y un catalizador entre la educación estatal e institucional que puedo hacerlo. La pandemia significa que las personas están más involucradas en el mundo digital, leyendo más en la web, y las investigaciones se han desarrollado de esa manera, especialmente en el caso de Venezuela, donde las restricciones en los cortes de energía y los problemas de accesibilidad se han limitado un poco tema educativo.

En síntesis, el espacio de tecnología es abierto y expandiendo el proceso de fabricación de expansión. En el caso de la educación superior, las medidas de seguridad en la comunidad educativa con diferencias físicas en lugar de la sociedad entre miembros, varias plataformas (Zoom, google, equipo, facebook, otros). Las instituciones de educación superior de América Latina proporcionan cursos en línea certificados, y lamentan sus formas de enfrentar estrategias remotas.

Referencias Consultadas

Acevedo-Duque, Á., Argüello, A. J., Pineda, B. G., y Turcios, P. W. (2020). *Competencias del docente en educación online en tiempo de COVID-19: Universidades Publicas de Honduras*. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXVI(E-2), 206-224. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i0.34123>

Breslin, N., Baptiste, C., Gyamfi-Bannerman, C., Miller, R., Martinez, R., Bernstein, K. y otros (2020). Enfermedad por coronavirus 2019 en el embarazo: primeras lecciones. Revista estadounidense de obstetricia y ginecología MFM, Volumen 2, Número 2, Suplemento. Consultado en: <https://doi.org/10.1016/j.ajogmf.2020.100111>

Villafuerte, P. (2020). Educación en tiempos de pandemia: COVID-19 y equidad en el aprendizaje. Observatorio de Innovación Educativa, Tecnológico de Monterrey. Recuperado de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/educacion-en-tiempos-de-pandemia-covid19>

Olga María Blanco Galíndez
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Docente agregado, Coordinadora de Acreditación núcleo San Juan de los Morros
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Venezuela
olgamariabg5@gmail.com

INVESTIGAR EN IDENTIDAD CULTURAL Y EDUCACIÓN EN EL SIGLO XXI: UNA NECESIDAD IMPERANTE

El tema de la identidad cultural y la educación son aspectos de gran significado para la sociedad en la actualidad, debido a que la fisonomía cultural está cambiando rápidamente como consecuencias de los profundos procesos de migración que se han venido suscitando en estos últimos años, productos de una intensa movilización geográfica, que necesariamente se dibujan en la estructura cultural, educativa, sociopolítica, y en la manera de interpretar el mundo.

Es por ello, que los significados de las percepciones, creencias, valoraciones y actitudes de estudiantes y docentes sobre la intraculturalidad e interculturalidad tiene una relevancia académica y social, en la coyuntura sociopolítica del país, es decir, el resurgimiento de las diversas identidades culturales para algunos es visto como fuente de conflictos, en cambio, para otros, supone una riqueza y reconocimiento de la diversidad cultural.

Por otra parte, la idea de que la cultura es la forma particular de vida de un pueblo determinado, engloba la totalidad de la vida de un grupo humano y hace referencia al modo de ser, modo de vida, expresado por Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española (1999), cultura: Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social, etc. Es decir, la cultura es la forma particular de vida que es aprendida, compartida y transmitida por los miembros de la sociedad poseedores de esa cultura.

En este orden de ideas, como consecuencia de la migración, la evolución e interrelación de los grupos humanos sufre dificultades de comportamiento social, conlleva a investigar sobre el sistema educativo actual, el cual se ha visto afectado con la pandemia del COVID 19 a nivel mundial, el cierre de las instituciones educativas ha contribuido al gran impacto de vulnerabilidad socioeconómica, la cual tendrán que enfrentar la educación mundial a lo largo de la pandemia. Los migrantes viven una situación de caos y de acceso suspendido a la educación, que ha generado la más grande situación aflictiva y caótica que vive la humanidad.

Ante esta realidad, es necesario proteger, valorar la cultura y la educación, de tal manera que preservemos lo que somos, nuestras raíces culturales, familiares, sociales, que nos distinguen de los demás y nos da una identidad como pueblo, es importante comprender las raíces de nuestra cultura y respetar la de otros pueblos hacia donde se produzca la emigración, puesto que permite, que se dé la formación de la identidad para definirse a sí misma como ciudadanos, y aprender a situarse en la sociedad en donde nos desenvolvemos. Sin embargo, en la actualidad, el sentido de la identidad se construye en un mundo globalizado, que se caracteriza por la desigualdad de oportunidades, los diferentes puntos de partida de las personas, que, al no estar siempre en igualdad de oportunidades, las posibilidades de

desarrollar un proyecto con el cual se identifiquen son diferentes, además, de no tener las mismas posibilidades de acceder a ella, comprenderla y transformarla.

Por otro lado, al tener estudiantes de diferentes procedencias tendremos diferentes dimensiones de la identidad y eso generará una responsabilidad extra en la educación, aunque los estudiantes con los que trabajamos vivan en el mismo país, su identidad cultural individual les conecta a varias partes del mundo, idiomas e historias familiares. Por consiguiente, para los docentes comprender la identidad cultural es un elemento clave en la formación de los educandos, momento histórico en el que están esforzándose por afrontar el reto de ser sensibles a las necesidades educativas actuales y futuras de sus educandos y de las comunidades de donde proceden.

En síntesis, una de las finalidades de la educación es buscar una identidad común que integre a la población, otra es armonizar sentimientos de intraculturalidad e interculturalidad. Sobre esta base vale citar a (Freire 2012, p. 106), en cuanto a que tenemos que pensar “un poco en la identidad cultural de los educandos y en el respeto necesario que le debemos en nuestra práctica educativa”, es decir, la educación permitirá valorar la identidad cultural propia en su justa medida y apreciar la identidad de otras comunidades con el respeto y consideración que se merecen y los estudiantes puedan volverse un verdadero protagonista de su proceso de aprendizaje y desarrollar las habilidades que les permitan hacer frente a los desafíos de la sociedad de hoy.

De ahí que la reflexión teórica que deriva del fenómeno identidad cultural-educación como tejido social para hacer investigación emergente en la actualidad consiste en que, la escuela tiene gran importancia como escenario cultural, donde se entrelazan las culturas de los educadores y de los educandos desde relaciones desiguales y donde se negocian los significados y las identidades, lo cual debe impulsar la relación entre los sujetos más aun considerando las consecuencias de la migración enmarcada en una pandemia en la que los docentes se deben perfilar como alfareros ante la gran afluencia de culturas generacionales en la que convergen y simultáneamente debe prevalecer un clima de respeto intercultural que fomente valores comunes a todas las culturas, tales como la solidaridad, la tolerancia, el respeto y la consideración que merecen todos los seres humanos.

Ahora bien, si miramos este fenómeno en contexto de pandemia, vale decir que el aprendizaje cultural y de identidad se hacen focos inescrutables de investigación sustentado por el éxodo migratorio que pone de manifiesto que no importa el lugar, ciudad, país e incluso, idioma, para que se tejan estructuras de convivencia que exigen, sí o sí, creación y co-creación de literatura, teorías, conceptos, entre otros, que explique las diferentes aristas del hecho educativo.

Referencias Consultadas

- Freire P. (2012). Formación Docente y Pensamiento Crítico. 1a edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: CRESUR. Consultado en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113025736/Formacion_docente_Paulo_Freire.pdf
- Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (1999). Consultado en: <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola>

Yuriga Iraidy González Guerra
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Docente a dedicación exclusiva
Universidad Bolivariana de Venezuela
Venezuela
yuriga@gmail.com

LA INTROSPECCIÓN DEL YOGA EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Nuestra sociedad se encuentra atravesando un sin número de situaciones que han obligado al ser humano a transformar su esencia; lo que es, lo que siente y hasta su propia naturaleza. El *Homo sapiens*, biológicamente hablando es una especie que por naturaleza debe vivir en comunidad con todo el entorno socio ambiental que lo rodea. En este sentido, gran parte de esta manada que se ha adaptado para sobrevivir en las sociedades modernas posee una dificultad para la introspección. Nos encontramos inmersos en el individualismo, la competencia, la autoflagelación, el egocentrismo; tan dispersos que apenas nos percibimos a nosotros mismos, perdiéndonos entre apegos, frustraciones, miedos, fobias, rechazos e insatisfacciones.

En este sentido, la introspección, es la autoobservación, el mirar hacia adentro de la conciencia y de nuestra emocionalidad, en busca de la reflexión que genera un cambio de pensamiento y de actuación; es un medio para aprender acerca de nuestros procesos mentales en el aquí y el ahora. El conocimiento introspectivo puede fundamentar a otros tipos de conocimiento y es más directo que el conocimiento sensorial. Desde este, el ser humano aprende de la esencia de su ser, el Yo holístico convertido en la propia identidad sin la manipulación de factores perturbadores externos, de adentro hacia afuera; mientras que el conocimiento sensorial, se manifiesta desde lo palpable a través de los sentidos que se aprehenden de afuera hacia adentro, a través de las emociones que son producto del procesamiento fisiológico de los estímulos externos.

En este sentido, existen métodos que nos enseñan a detenernos en la introspección, para entendernos, conocernos, observarnos, aceptarnos y transformarnos. Muchos de estos métodos han sido empleados en el yoga y la meditación, los cuales tienen valor psicosomático, como en las *ásanas* o posturas de yoga, emocional, espiritual, y energético como en la meditación, que equilibran el cuerpo físico, sutil y espiritual o *Koshas* (envolturas), constituyendo nuestro nivel de conciencia.

Por su parte, Calle (2020) establece que “los *ásanas*, se utilizan para interiorizarse y para ir por el cuerpo más allá del cuerpo, como herramienta de introspección desde la meditación (p. 1)”. Eso exige la lenta y consciente ejecución de los mismos para facilitar la quietud mental que se necesita para observarse desde adentro.

En este orden de ideas y con foco de investigación, el yoga trata de determinar ¿Quién eres? y ¿Quién deseas ser?, cambiando los fundamentos mismos de nuestra propia existencia. Más allá de los beneficios físicos, la práctica constante de yoga nos ayuda y nos educa a conocer nuestro cuerpo, nuestros ritmos y a reencontrar esa conexión perdida con nuestro ser interior, a lograr estados de paz mental y relajación, reducir pensamientos que causan estrés, mejorar el autoestima, proporciona el equilibrio necesario para manejar la hostilidad, la tristeza y la ansiedad a través de la práctica del *Pranayama* (respiración) y la sincronía que debe existir entre las posturas y la respiración. Nuestra estructura física, psicológica,

emocional, energética y *khármica* (experiencias) se vuelven más flexibles para dar paso a la transformación real del ser y del hacer, comenzando a trabajar desde el cuerpo y traspolándolo a todos los aspectos de nuestra vida.

En el ámbito de la investigación la introspección ha sido estudiada desde la psicología y el desarrollo del conocimiento. Así tenemos a *Wilhelm Wundt* y a *Bernard Lonergan*, quienes desarrollaron lo introspectivo. Según Caparros (1980) en la psicología, Wundt empleó su método denominado introspección o autoobservación experimental donde los sujetos analizan sus pensamientos de manera sistemática y objetiva, estimulando el recuerdo y la reflexión con respecto a los propios procesos de pensamiento y la conciencia inmediata en el presente.

Por otro lado, desde la investigación educativa, tenemos el método introspectivo de Lonergan (2001) citado por Sánchez (2017, p 6), que permite recuperar la experiencia desde la propia voz de los actores, a través de la autoapropiación, la cual es un proceso personal y privado donde la conciencia racional toma posesión de sí misma al identificar y familiarizarse con las actividades propias de la inteligencia.

Ambos métodos de investigación se concatenan con la filosofía transformadora del yoga, al emplear la autorreflexión, donde se analizan los procesos internos de pensamiento para tomar conciencia de las conductas y errores, mejorando el crecimiento psicológico personal; dejando a un lado la autorrumiación, que se experimenta cuando se piensa en los errores de manera constante y autodestructiva. Tanto el yoga como el método de Wundt, toman en cuenta las sensaciones, vinculantes con lo objetivo y lo perceptivo; y los sentimientos, relacionados con lo subjetivo e inductivo, los cuales interactúan dando lugar a los procesos mentales complejos.

A partir de los argumentos anteriores se reflexiona que, investigar y educarse en contexto del autoconocimiento desde el yoga introspectivo como estrategia de apoyo para el aprendizaje significativo, refleja una indudable importancia debido a que se establecen nexos con nuestra propia conciencia para superar los conceptos que los avatares de vida van incorporando en nuestro consciente y subconsciente. Posibilita además, un estado contemplativo para crear que nace en el silencio que ilumina de sabiduría, de conciencia naciente, de alegría, amor a la vida, apertura a los detalles, a valorar y ver lo que suele pasar desapercibido, aportando elementos para otro modelo de enseñanza-aprendizaje y ofreciendo oportunidades para rescatar los elementos axiológicos, de interacción social, psicosomáticos, sanitarios, de equilibrio en la unión de la mente, el cuerpo y el espíritu.

Ahora bien, el aporte reflexivo que otorga esta escritura a la luz de los convulsivos cambios suscitados en los últimos 24 meses como consecuencia de la pandemia global en todas las naciones, hace insoslayablemente un llamado a crear conciencia de la importancia de investigar como una cualidad permanente y natural de todos actores del hecho educativo, consustanciado y concatenado al estudio del emocional humano, pues, si algo evidenció el confinamiento social es que la salud mental es tan o más importante que la cantidad de conocimientos que pueden adquirir los estudiantes, es decir, ¿Cómo formar estudiantes con mapas de progresos de aprendizajes extraordinarios, sí en lo más elemental (su estado emocional) están caóticos y con tendencia a la frustración. De allí la importancia de promover la investigación educativa en el contexto del yoga introspectivo.

Referencias Consultadas

- Calle, R. (2016) Conocerse para transformarse. Revista Yoga en Red. Número independiente. Consultado en: <http://www.yogaenred.com>.
- Calle, R. (2020) *El ásana como método de interiorización*. Revista Yoga en Red. Número independiente. Consultado en: <http://www.yogaenred.com>. Revista independiente 08 de octubre de 2020.
- Camacho, H. y Marcano, N. (2003). *El enfoque de investigación introspectiva vivencial y sus secuencias operativas*. Universidad del Zulia, Maracaibo. Venezuela. Revista digital Omnia vol 9, nro. 1, 2003. Consultado en: <https://www.redalyc.org/pdf/737/73711580002.pdf>
- Caparros, A. (1980). *El proyecto psicológico de Wundt en Heidelberg*. Anuario de psicología nro. 23 – 198 (2). Departamento de psicología General. Universidad de Barcelona. España. Consultado en: <http://psicologiamonserrat.zonalibre.org/Monserrat%20%28Estructuralismo%201%29.pdf>
- Dazinger, K. (1980). *La historia de la introspección reconsiderada*. Journal of the history of the Behavioral Sciences 16 pp 241-262. Traducido por Hugo Vezzetti. Consultado en: https://www.academia.edu/23244766/La_historia_de_la_introspecci%C3%B3n_revisada
- García, R. (2016). *Conocimiento y Libertad en Bernard Lonergan*. Universidad Iberoamericana. Ciudad de México. Consultado en: <http://ri.ibero.mx/handle/ibero/483>
- Guerra, C. y Rovetto, M. (2020) *Yoga en la Escuela. Una experiencia en la ciudad de Rosario*. Revista digital Praxis Educativa, vol 24 nro 2. Mayo-agosto 2020. Pp 1-20. Consultado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7427008>
- Lonergan, B. (2001). *Método en teología*. Salamanca, España. Ediciones Sigueme.

Mildre Pérez Palacios
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Docente Investigador Universitario
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Centrales Rómulo Gallegos
Venezuela
mildreperezpalacios@gmail.com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La emergencia global por Coronavirus SARS-19 vino a imponer en el planeta una pandemia que significó el reconocimiento de un problema de salud pública a nivel global. Sin lugar a dudas, esto impactó todos los contextos de la vida humana y la educación no quedó excluida de esto. Así, la investigación educativa como arte, quehacer y campo dedicada al estudio de los fenómenos de la educación ha visto hasta entonces, la necesidad de revisar el alcance de los problemas educativos de los que se ocupa, los métodos y enfoques utilizados al igual que la importancia y vigencia de los fenómenos educativos en función de un mundo cuyos modos de coexistencia humana acontecían sin la amenaza a la vida humana por un coronavirus letal para la población.

En la perspectiva que aquí se adopta, lo antes expresado implica reflexionar que el objeto de la investigación educativa se redimensiona y pasa ahora a asumir como prioridad los modos de lograr avances educativos en este nuevo tipo de normalidad que es vivir en pandemia. En este espacio, no puede ignorarse que son muchas las lecturas que se realizan a las intenciones por mantener activo el trabajo de la educación permanente representada a través del sistema educativo venezolano, reconociendo los modos de organizar la educación, ajustar calendarios educativos y programas educativos, aplicando la flexibilidad curricular en escenarios y contextos donde la adecuación programática es clave para lograr el fin de la educación, ello a través de acciones y políticas concretas para gestionarla, responsabilidad indeleble de los distintos ministerios con competencia en la rectoría de la educación en el país.

Desde la realidad contextual venezolana, no puede ignorarse que se han orientado esfuerzos para garantizar el acceso y permanencia en las actividades educativas tanto de estudiantes como de docentes, sin embargo, en estos procesos de interacción, se tienen nichos de interesantes dimensiones para reconocer la existencia de posibilidades que se amplían al campo de acción de la investigación educativa, precisándose así nuevos fenómenos de estudio, siendo entre otros: didáctica y pedagogía en un formato de educación a distancia, educación virtual y sus posibilidades para garantizar el proceso educativo de calidad, formación del docente en entornos virtuales de aprendizaje, planificación y evaluación de los aprendizajes en contextos virtuales, calidad de las estructuras académicas disponibles para desarrollar actividades de formación virtual, entre otros de consideración educativa, han venido a constituir ejes temáticos que con la llegada de la pandemia han podido representar fenómenos de interés para la investigación educativa, lo cual supone nuevas aristas temáticas para líneas de investigación del campo educativo en distintas universidades e instituciones de educación universitaria en Venezuela.

Del mismo modo, cabe contemplar las posibilidades de los actores educativos para acceder a recursos didácticos, pedagógicos y tecnológicos, su calidad y la continuidad en el disfrute de los mismos para garantizar el proceso formativo de la población y con ello,

alcanzar los fines de la educación según lo establecido en cada subsistema educativo; esto representa un mar de posibilidades para que la investigación educativa reoriente su campo de acción y genere conocimientos que aporten respuestas pertinentes al tiempo que se vive.

Sin embargo, se posan limitaciones para la investigación educativa en el abordaje de sus fenómenos tras la huella que coexiste con la pandemia, entre otras: limitaciones de las instituciones universitarias, y en éstas considerar las de docentes e investigadores educativos para comprender la nueva normalidad sobre la cual sus fenómenos son susceptibles de ser abordarlos con procesos investigativos que han dado un salto a la innovación y adecuación a realidades educativas distintas con otros atributos contextuales, frente a lo cual de manera perjudicial parece fundamental la imposición del rigor, técnicas y procedimientos históricamente comunes a realidades sin pandemia.

De manera contraria, hay quienes han dado un salto en los modos de concebir los fenómenos educativos que caracterizan la realidad humana en una normalidad social caracterizada por la pandemia, encontrando y reconociendo que se tienen retos que superar para poder investigar y aportar conocimientos científicos y filosóficos que den nuevas explicaciones a lo que nos acontece en la realidad socioeducativa ahora envuelta en el contexto pandémico. De esa manera, afirma Sáez (2021) “investigadores educativos que han visto en la pandemia y las implicaciones del distanciamiento social una oportunidad para reconocer cómo el hecho educativo se adapta al acto de planificar la educación” (p. 89). Así, modos de interactuar en un régimen multimodal que aparece en la escena educativa, levantan una bandera a la educación virtual apoyada en tecnologías de información, espacio éste para el cual instituciones, educadores, estudiantes, padres y representantes parecía no estaban preparados para hacer giro en la formación y con ello, en el modo de interactuar educativamente; en fin, un abanico de consideraciones que dan cabida al repensar constante de la dinámica que envuelve a la investigación educativa en pandemia.

La investigación educativa debe reinventarse para continuar con nuevos enfoques y métodos, contribuyendo así a generar experiencias investigativas en educación que aporten conocimientos científicos y filosóficos con sentido y fines aplicativos, que guíen en el hacer y carácter práctico, nuevos modos de lograr los procesos propios de la educación como lo son la formación integral y profesional para el desarrollo humano y la transformación social, ahora en un modo de convivencia social donde el distanciamiento es clave en la prevención, pero es esencial para planificar y pensar las nuevas realidades a investigar desde el quehacer de la investigación educativa.

Referencia Consultada

Sáez, M. (2021). *Ruidos en las voces educativas alrededor de la formación integral en pandemia*. Universidad de Carabobo, Trabajo de Ascenso. Valencia.

María Salomé Prieto Gandolffi
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Profesora universitaria y coordinadora de la maestría en gerencia administrativa
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Venezuela
sprietog69@gmail.com

ACTORES UNIVERSITARIOS: NATURALES INVESTIGADORES Y EDUCADORES DEL DESARROLLO SUSTENTABLE.

La vida junto a otras personas es inevitable en cualquier sociedad. Comenzamos conviviendo con aquellos que constituyen nuestro núcleo familiar y conforme crecemos nos vamos incorporando a nuevos grupos que despliegan su actividad en escenarios diferentes. Uno de estos espacios en las sociedades avanzadas son las universidades, cuyo paso por esta institución es de elección propia de cada persona, que un periodo determinado de su vida decidió capacitarse en nivel superior y académico, asumiendo la universidad como el sitio más idóneo para formarse a nivel profesional.

Para que dicha formación sea posible, se hace necesaria la implicación y participación activa de todos los miembros que hacen vida en la universidad, resaltando la importancia de una buena convivencia formativa, como elemento fundamental para el desarrollo sustentable, siendo éste, un ejercicio ciudadano que demanda y formar a las personas con el propósito de desarrollar actitudes y capacidades para tomar decisiones fundamentadas acerca de los problemas que forman parte del entorno social cercano y global. El espacio universitario, siendo una institución de enseñanza superior donde se concentran profesionales de distintas áreas y con pensamientos empíricos siempre está en la disponibilidad de evolucionar, para el beneficio propio y de los demás, en el presente y con perspectiva de futuro

Por consiguiente, (Dunne, 2015) expresa que: la temática del desarrollo sustentable y ambiental es compleja porque abarca muchos aspectos de la realidad que ocurren en simultaneo y con interrelaciones no del todo comprendidas, requiere de un trabajo transdisciplinario de (ingenieros, biólogos, abogados, economistas, administradores, físicos, químicos, sociólogos y otros) para poder abordarla. Es así, como los espacios educativos están precisados a ser instituciones con altos estándares de excelencia en la formación académica e integral, para la optimización del desarrollo académico, personal, interpersonal y laboral, logrando de esta manera propiciar el crecimiento de las diferentes expresiones de la diversidad cultural, manifestadas en la interculturalidad y pluriculturalidad, que permita la transformación del individuo.

Uno de los desafíos que asumió la educación a nivel mundial fue la aparición inexorable de la pandemia COVID -19 desatada en el año 2020 modificando radicalmente la estructura de los sectores, económico ,político y social ,desestabilizando al sector educativo, que por motivos de seguridad, acata y aplica el distanciamiento social, esto condujo asumir otro reto como las clases digitalizadas en su totalidad, es decir la interconectividad global como la alternativa más viable para no suspender, ni interferir con las actividades académicas. Esto en su momento presento dificultades, que fueron superadas y se demostró, que” Toda situación puede mejorar siempre y cuando en la conciencia exista una buena actitud, otredad,

interés, compromiso y motivación.” Es por ello que la educación para el desarrollo sustentable se fundamenta en un enfoque interdisciplinario y holístico para la enseñanza y promueve el pensamiento crítico y creativo en el proceso de formación.

En otras palabras, fomentar una conciencia para el desarrollo sustentable en nuestras universidades no solo implica mantener y conservar los recursos naturales del entorno, va mucho más allá, puesto que también se evitarían muchos problemas ecológicos y ambientales que pueden ser abordados desde el marco de un contexto social y educativo, mediante estrategias o alternativas que pueden ser aplicadas desde las diversas áreas del conocimiento, constituye un contenido fundamental en la formación ciudadana de nuestros estudiantes y tiene como objetivo que las personas sean educadas para llegar a ser ciudadanos, que se desarrollen como mujeres y hombres libres y socialmente responsables en el ejercicio de la ciudadanía y el fortalecimiento de la democracia, conscientes de la relevancia de su papel en la construcción de una cultura social y política propia, sensibles ante los problemas comunitarios.

Adoptar esta posición implica asumir desde la universidad el curso para retomar una disciplina de carácter neutro, que no sea indiferente a las situaciones latentes que vivimos con relación al deterioro de nuestros recursos, que ya no son renovables como lo creíamos anteriormente, es por ello que se requiere con carácter de urgencia recuperar la conciencia para la comprensión y el abordaje de la problemática ambiental y sustentable que afecta a todos por igual. Bajo esta concepción, la Educación para el desarrollo sustentable se constituye en uno de los pilares fundamentales del proceso que implica la conformación de una nueva matriz sociocultural desde la que se establezcan las bases para la construcción de una nueva racionalidad sustentable en principios ambientales, equitativos e igualitarios.

A título de reflexión, es de suma importancia que las universidades incorporen en sus programas académicos, unidades curriculares, materias o disciplinas que contribuyan al fortalecimiento del desarrollo sustentable realizando la práctica del mismo en su entorno e incluso dentro de las mismas universidades, en virtud de que muchas de estas cuentan con amplios terrenos vacíos, que fácilmente pudieran ser productivos. El desarrollo sustentable va mucho más allá de mantener los recursos sin comprometer los del futuro, se extiende a salvar la vida del planeta y para ello se requiere una educación con conciencia.

Referencia Consultada

Dunne, S. (2015). El Verdadero Desarrollo Sostenible. Rebelión. Recuperado: <http://rebelión.org//noticia>

Héctor Landine Colmenares Pérez
Estudiante De Doctorado Ciencias De La Educación
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Comisionado Agregado
Policía Del Estado Bolivariano De Aragua
Venezuela
Hectorcolmenarepoli@gmail.com

INVESTIGACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Uno de los factores que afecta directamente el crecimiento y desarrollo de los individuos y sociedades, es la investigación en la educación. La investigación enriquece la cultura y creencias, y todo lo que caracteriza al ser humano; pero la educación no es un compendio de conocimientos que están listos y preestablecido para el consumo de los que participan en este ámbito, sino que cambia se transforma y hay que reproducirla y tal reproducción solo es posible a través del ejercicio de la investigación. He allí la preeminencia de reflexionar en este escrito sobre la investigación en tiempos de pandemia.

Por tal razón, la investigación educativa es importante en todos sus sentidos, ya que transforma vida y genera cambios. Ahora bien, en el siglo XXI y en medio de una pandemia, el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom Ghebreyesus, declaró que el coronavirus COVID-19 pasa de ser una epidemia a una pandemia, afectando la posibilidad de continuar con una educación presencial a nivel mundial.

De tal manera, es relevante enfatizar que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), por medio de su organismo para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), ha generado la Agenda de Educación Mundial, acuerdo firmado por 193 países y verificable en su página Web Naciones Unidas www.un.org/sustainabledevelopment/es, que busca implementar hasta el año 2030 y en la cual se abordan temas como el acceso a la educación, la cobertura, las herramientas y su calidad en el mundo. En esta nueva realidad de aprendizaje el Estado, a través de la escuela y principalmente el docente, debe tener en cuenta que es imposible trasladar la estructura presencial aun sistema en línea o virtual; si eso se pretende, se corre el riesgo de que el proceso no sea significativo para el estudiante y, por ende, fracase.

En este contexto, corresponde considerar que los recursos tecnológicos no reemplazarán la labor educativa, pero sí se pueden convertir en una herramienta fundamental para generar un significativo proceso de enseñanza-aprendizaje; estos recursos promoverán un escenario adecuado y servirán de conexión entre los docentes y sus estudiantes y tal conexión, sí o sí, debe ser promovida a través del a investigación educativa. La preocupación siempre existirá en aquellos casos de estudiantes vulnerables, que no cuentan con conectividad y aparatos tecnológicos. Por más que no se desee, existirá una desventaja entre aquellos estudiantes de ciudad con familias con posibilidad económica y entre aquellos estudiantes de campos o suburbios que no cuentan con recursos y los medios necesarios; esto se convierte en uno de los grandes desafíos: la equidad educativa.

Al respecto conviene decir que la educación, considerada principalmente como una ciencia, se define por ser de carácter teórico, pero también práctico y esta articulación teórica-práctica en la actualidad requiere de estudios que den significado al contexto del a nueva normalidad mismo que por ser nuevo exige de forma imperante el desarrollo de

investigaciones educativas productivas y realistas. Se distingue por ser procesual, por medio de la cual se transmite a los individuos una serie de conocimientos, comportamientos, cultura, valores, y formas que permite al individuo desenvolverse en la sociedad, que no son momentáneas, al contrario, son habilidades y capacidades que se aplican a lo largo de la vida. Mediante la educación se dota a los individuos de diversas estrategias y herramientas con el fin de fortalecer las características propias de cada uno. Asimismo, es necesario identificar que la educación se clasifica en formal e informal. La primera, es aquella recibida por instituciones educativas que por medio de programas generan un aprendizaje estructurado, obteniendo como resultado final el certificado de haber cumplido con los requisitos propios de cada etapa. En este espacio se enmarca la formación escolarizada, la técnica y la profesional.

Ahora bien, la educación informal, es aquella que no se caracteriza por ser escolarizada, es toda actividad educativa que se realiza fuera de la estructura formal. Además, no conduce a una certificación. En este espacio el individuo obtiene una serie de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, a través de la socialización diaria en el entorno que le rodea, en este ámbito intervienen la familia, grupos de amigos y una influencia directa se recibe a través de los medios de comunicación social.

Cabe aclarar que la educación informal no sustituye en ningún momento la formal, pero sí la complementa. Ante esta nueva realidad mundial generada por las consecuencias del COVID-19, la educación se ha visto en la necesidad de ajustarse a un nuevo escenario formativo las escuelas han quedado vacías y las casas se han convertido no solo en los espacios en donde se aprenden valores, va más allá, se han convertido en los nuevos escenarios de aprendizaje formal y, también, informal. Principalmente, la educación se percibe como la formación y preparación del individuo para su accionar en la sociedad. Ante esta nueva realidad, la importancia de la educación en el siglo XXI se debe caracterizar, no solo por la transmisión de conocimientos, debe aportar en el fomento de valores que ayuden a construir la sociedad, eso puede ser posible a través de recursos tecnológicos. De acuerdo con Hurtado (2020) que cita a Bejumea (2001):

La educación tecnológica es reconocida como parte de las nuevas reformas educativas de cada país, la cual se intenta desarrollar desde la edad de preescolar hasta Media General Técnica, sosteniendo un modelo de pensamiento que relacione el “ser” con el “hacer”, para que los estudiantes posean una formación integral que facilite las herramientas para la comprensión del medio artificial, y logren habilidades, destrezas y aptitudes donde se perfeccione el razonamiento, la creatividad, organización y planificación. (pág.141)

Por consiguiente, para comprender los retos de la investigación educativa en la actualidad frente a la realidad de una pandemia mundial, se hace necesario entender que la educación, desde sus orígenes, se concibe como la formación dirigida a potenciar en los individuos la capacidad intelectual, moral y afectiva, esto respondiendo a su contexto, y a las normas de una sana convivencia que regulan la sociedad en donde estos se desenvuelven; a su vez, se encarga de promover una educación en valores. Es por ello, que la investigación educativa es considerada como una institución social.

En síntesis, hacer investigación educativa en el contexto de la nueva normalidad es importante porque tanto la educación, como la investigación se ha visto afectada por enormes cambios, el principal que desafía a nivel mundial, es el nuevo coronavirus denominado SARS-Cov2, la enfermedad llamada coronavirus 2019, que llamaremos a partir de ahora COVID19, transformó la educación presencial y pasó a la realidad de una educación virtual;

por dicha razón se debe dar un cambio de metodología para la enseñanza –aprendizaje para que esta llegue a todos los rincones de nuestra patria. La nueva realidad mundial demanda cambiar la percepción de educación tradicional, en donde el docente tenía la verdad absoluta y los estudiantes se concebían como recipientes en los que se depositaba conocimientos. Uno de los mayores desafíos consiste en la renovación de las estrategias metodológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje; se basa en comprender que no se puede aplicar una metodología presencial a una realidad virtual, ya que se corre el riesgo del fracaso.

Referencias Consultadas

Hurtado (2020) Educación, Sociedad e Ideología: La Trilogía imperante del siglo XXI- Documento en línea disponible en: [https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.42\(138149\)%20Frank%20Junior%20Hurtado%20Talavera_articulo_id602.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.42(138149)%20Frank%20Junior%20Hurtado%20Talavera_articulo_id602.pdf), Consultado 26-03-22

Organización Mundial de la Salud OMS. *Educación presencial a nivel mundial*. Documento en línea disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/articulos/posici%C3%B3n-frente-al-regreso-de-clases-presenciales-en-2022>

Organización de las Naciones Unidas (ONU), [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura](#). Documento en línea disponible en: <https://www.un.org/ruleoflaw/es/un-and-the-rule-of-law/united-nations-educational-scientific-and-cultural-organization>. Consultado 26-03-22

Marylenia Mayorga Ytriago
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Asesor Pedagógico Educativo
Escuela Básica Nacional “República Del Brasil”
Venezuela
Maryleniamy@Gmail.Com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La siguiente reflexión teórica se centra en el estudio la realidad inmersa en la investigación educativa venezolana en tiempos de pandemia luego de poner en práctica la educación a distancia durante el confinamiento social. Investigar sobre ello es un elemento primordial para lograr explicar e interpretar las experiencias vividas como docente de esta sociedad. En este contexto, la pandemia Covid-19 surgió y latero dramáticamente todos los aspectos de nuestra vida en especial la educación. A pesar de esta emergencia sanitaria, las autoridades e instituciones educativas en Venezuela actuaron de manera positiva para asegurar la continuidad y culminación del año escolar. No obstante, este sector necesita ser fortalecido, ya que la pandemia manifestó el debilitamiento de este sector. El momento que vivimos nos hizo reflexionar sobre esta crítica situación recordando lo importante que es la educación para la construcción de un futuro común.

Por su parte, La Organización Mundial de la Salud (OMS) en publicación oficial titulada: *“La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia”*, a través de la Organización Panamericana de Salud declaró al COVID-19 como una emergencia de salud pública global de preocupación internacional el 30 de enero de 2020, así como una pandemia el 11 de marzo de 2020 (OMS, 2020). Evidentemente esta situación tuvo un gran efecto en las instituciones educativas de todo el mundo, para poder cumplir con las medidas de bioseguridad cerraron las escuelas, liceos y universidades con el fin de poder preservar la salud.

Así mismo, El Covid- 19 se ha convertido para distintos sectores de la sociedad en una gran preocupación afectando en gran manera los sectores salud, económico y educación y no sabemos todavía la magnitud de las consecuencias que tendrá. Esta situación tan complicada ha hecho visible las enormes dificultades del sistema educativo.

Dicho esto, pasar sin problemas de un entorno de educación Convivencial y presencial a un aprendizaje virtual y a distancia no podría suceder de la noche a la mañana, ya que esta rápida transformación está vinculada a varios obstáculos y desafíos en este punto. Pero como nadie sabe cuándo desaparecerá por completo esta pandemia, las instituciones educativas a nivel mundial decidieron utilizar los recursos técnicos ya disponibles para crear material de aprendizaje en línea para estudiantes de todos los campos académicos, tal como sostienen Sunkel, Trucco y Espejo (2013): “No cabe duda, pues, de que es urgente incorporar masivamente las TIC a la educación formal, dado que es el modo más expedito, económico y extendido de reducir la brecha digital entre un país y otro y dentro de ellos” (p. 5).

De allí que, todas las disciplinas, no siendo la excepción la educación, deben volcar imperantemente sus procesos indagatorios a la producción investigativa de conocimientos u saberes que dialoguen con la instauración efectiva del enfoque de clases virtuales, puesto, que sin educación no hay progreso ni desarrollo en toda sociedad. Esto es, la pandemia alteró nuestra vida en muchas formas y más a los estudiantes, el mayor desafío que hemos

enfrentado es el Covid-19, el gobierno ordenó suspender completamente las clases presenciales exigiendo a los maestros cambiar a la enseñanza virtual.

Ahora bien, en el contexto venezolano, tal como reseña Muñoz (2020): “el 13 de marzo de 2020, en Decreto N° 4.160, se ordena el Estado de Alarma, a fin de que el Ejecutivo Nacional adopte las medidas urgentes, efectivas y necesarias de protección y preservación de la salud de la población en medio de la pandemia por COVID-19” (p. 14).

Así mismo, la educación a distancia aun cuando tiene un impacto sorpresivo, puede tener aspectos positivos es un reto para Venezuela. Toda esta situación nos lleva a plantearnos muchas interrogantes y la principal es ¿Están los docentes motivados y preparados para asumir este nuevo reto educativo? Además, ¿Existen los recursos técnicos para llevar a cabo esta tarea? ¿Tendrá la familia el entorno apropiado para apoyar la labor educativa?

En Venezuela, las instituciones educativas no cuentan con la tecnología necesaria para hacerse cargo de este reto de convertirse en un centro de educación a distancia, algo que no imaginamos antes de llegar la pandemia, muchos de los estudiantes no tienen acceso a Internet, ni teléfonos celulares inteligentes por lo que sus oportunidades de aprendizaje son nulas.

Para concluir, la acción educativa puede y debe atender al contexto en su término más amplio, el compromiso del gobierno venezolano que enmarca a la educación como un derecho social lleva a la obligación de incrementar la inversión en el sector educativo con miras a alcanzar los objetivos para mejorar su calidad, de tal manera si no se cumple con este requerimiento la educación se verá afectada grandemente, ya que existe una gran preocupación en la población sobre la necesidad de mejorar la calidad de la educación, pues, la misma no satisface las aspiraciones de los estudiantes y ha traído como consecuencia, un gran número de abandono escolar.

En consecuencia, la importancia de la investigación educativa en el escenario de la nueva normalidad debe atender al contexto en su término más amplio, el compromiso del gobierno venezolano que enmarca a la educación como un derecho social lleva a la obligación de incrementar la inversión en el sector educativo con miras a alcanzar los objetivos para mejorar su calidad, de tal manera si no se cumple con este requerimiento la educación se verá afectada grandemente.

Referencias Consultadas

La Organización Mundial de la Salud (OMS). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*”, Publicación oficial de la Organización Panamericana de Salud. Consultado en: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

Muñoz, D. (2020). Educación virtual en pandemia: una perspectiva desde la Venezuela actual. Revista Educare. UPEL-IPB, Vol. 24 N° 3, Barquisimeto, Lara. Consultado en: <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1377/1379>

Sunkel, G., Trucco, D. y Espejo, A. (2013). *La integración de las tecnologías digitales en las escuelas de América Latina y el Caribe: Una mirada multidimensional*. Editorial Alis., p. 2-160. Consultado en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21681/S2013023_es.pdf

María de Jesús Colmenarez Torres
Estudiante De Doctorado Ciencias De La Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Odontólogo y Docente
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Venezuela
od.mariacolmenarez1990@gmail.com

EDUCAR PARA LA SALUD DENTAL: MATICES EN EL CONTEXTO INVESTIGATIVO

En la actualidad la sociedad se encuentra sumergida en una diversidad de adversidades surgidas por las condiciones inducidas por el hombre, en la búsqueda de modificar la sobrevivencia humana han ocasionado una grave crisis a la humanidad en general. Pues, el mundo entero ve con preocupación cómo se pierden numerosas vidas como consecuencia del incontrolable virus covid-19. En el caso del continente americano la enfermedad no tardó en llegar, y los estragos que empezaron a percibirse fueron desastrosos en esos países, sin contar con protocolos de procedimientos cada nación ha ido aprendiendo por ensayo y error. La movilidad de la población, así como la afectación en los diferentes sectores de la sociedad como, la economía, la salud, educación, la tecnología, el turismo cuyo impacto ha modificado la realidad de cada país.

Cabe referir que, uno de los sectores donde ha impactado significativamente ha sido la salud particularmente en el área de odontología al ser catalogada como una de las profesiones de muy alto riesgo de contagio y propagación del SARS-Cov-2 debido a la generación de aerosoles durante los procedimientos desarrollados en su trabajo, al contacto próximo con los pacientes, y al contacto directo con algunos fluidos y a superficies contaminadas. De acuerdo a investigaciones las principales formas de transmisión se dan mediante las vías respiratorias y salivales, así como la exposición prolongada a concentraciones de aerosol en lugares relativamente cerrados; por tanto, en la práctica de la odontología es inherente que muchos procedimientos dentales están supeditados a este tipo de riesgo, tanto para el profesional como para los pacientes.

Desde esa óptica, como profesional de la salud bucal, el odontólogo, asume una gran responsabilidad social. Por cuanto la salud bucal tiene importancia fundamental, ya que busca lograr el bienestar del individuo convirtiéndolo así en un elemento útil y activo dentro del entorno en el cual se desenvuelve. Por lo tanto, el profesional de la Odontología, debe asumir este compromiso, sin escatimar esfuerzos con el fin de devolverle al paciente un completo estado de salud y bienestar, puesto que la salud bucal constituye parte imprescindible de la salud general de todo ser humano.

En ese sentido, el proceso educativo del odontólogo requiere de la formación integral de profesionales que, trascienda las competencias cognitivas, fortaleciendo la sensibilidad humana que hasta ahora en la educación no han sido considerados importantes, motivado a que la sociedad actual amerita de la atención de la salud para que sea una educación, que enseñe a atender la dignidad humana para un mejor vivir, mediante el conocimiento, esto sería significativo para consolidar la dimensión axiológica y la formación de una cultura personal del odontólogo.

En ese orden de ideas, se requieren propuestas integradoras, que conciban la salud bucal

de las personas en su relación de pareja, familiar y social; del mismo modo que vinculen los diferentes elementos de la educación y la salud bucal, es probable que en los aportes de la educación holística se encuentren los postulados necesarios para lograr este cometido.

Asimismo, es necesario atender a pacientes con necesidades educativas especiales, esta atención se debe llevar a cabo mediante procedimientos que facilitan la realización del servicio de salud bucal en una población infantil muy necesitada por su amplia patología bucodental. Esto tendrá como finalidad la inclusión de niños con diversidad funcional física y psíquica potenciando las posibilidades de salud en conjunción con padres y profesionales de la educación especial que atienden a estos niños.

Esto se lograría, según la Universidad Complutense de Madrid (2018), mediante la realización de investigaciones documentales y conferencias de educación para la salud oral dirigidas a padres, educadores y pacientes infantiles con necesidades especiales. Dentro de las denominadas escuelas de salud en centros de educación especial. Con ello, se pretende crear la adquisición del mayor número de competencias en autonomía de salud del individuo con diversidad funcional.

En concordancia con lo antes expuesto se debe tomar en cuenta y evaluar las estrategias que se están implementando para la población que presenta necesidades especiales. Se podría empezar por quienes tienen alguna discapacidad motora, auditiva, nivel moderado de retardo mental, quienes tengan posibilidades de adquirir herramientas tecnológicas que les permitan leer, escuchar, que puedan manipular un procesador, mantener en permanente contacto y orientación a los padres y representantes. Es importante abordar e investigar diferentes estrategias en lo que concierne a la tecnología para evaluar los recursos que se pueden implementar. Así mismo la educación a distancia no se puede ver como algo malo sino buscarle el lado positivo y corregir las fallas para hacerla más eficiente de acuerdo al momento de emergencia que vive el país. Hay que hacer de la educación como dice Morín 2019, "...la educación debe promover una inteligencia general, apta para referirse, de manera multidimensional a lo complejo, al contexto en una concepción global" p 17. El todo y las partes, las partes y el todo. Todo esto está relacionado y debe ser analizado de acuerdo a las situaciones del contexto.

Referencias Consultadas

- Giannini, S. (2020). COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. UNESCO.
- Morín, E. (2000). Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro. Editorial Faces, UCV. Caracas
- Universidad Complutense de Madrid. (2018). Atención odontológica Integrada en el Niño con Necesidades Educativas Especiales. Madrid.

Eric Enrique Landaeta Días
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Docente
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Venezuela
Ericenriquelandaeta@gmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia ha supuesto una suerte de experimento natural y de prueba de fuerza para los sistemas educativos. Digo un experimento natural, porque ha puesto una alteración de las variables que habitualmente afectan a nuestros comportamientos en distintos ámbitos de la vida social, generando condiciones y situaciones imprevistas en el sistema educativo.

Esta pandemia ha hecho que tengamos que enfrentar, enormes retos en el ámbito educativo, agravando la preocupación por el aumento de las desigualdades educativas existentes, algunas coordinadas sin ánimo de exhaustividad pueden servirnos para resituar el objeto de cómo está estructurado el sistema educativo en su contexto de flexibilización.

Tras el primer contagio detectado en *Wuhan (China)* en diciembre de 2019. El COVID-19 se expandió por el mundo en unos pocos meses. Su propagación y gravedad hicieron que la OMS finalmente la declarase pandemia de forma oficial el 11 de marzo de 2020 (OMS, 2020). Para entonces, en España los contagios y los ingresos por COVID-19 se habían disparado y, tan solo dos días después, entraba en vigor el primer estado de alarma: se centralizaron competencias en el Gobierno, se limitó la circulación de las personas y se suspendió la actividad de los comercios y actividades caras al público, con algunas excepciones. Este confinamiento del conjunto de la población afectó a todas las esferas de la vida cotidiana.

En el ámbito educativo, implicó el cierre de todos los centros educativos y la suspensión de la actividad formativa presencial. Según la *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*. El cierre escolar entre marzo y junio de 2020 afectó a más de 8 millones de niños y jóvenes que cursaban Enseñanzas de Régimen General y a más de un millón y medio de estudiantes de Enseñanzas Universitarias, a los que se suman los casi 800.000 que cursaban Enseñanzas de Régimen Especial y el medio millón escolarizado en Enseñanzas de Educación de Adultos formales y no formales. En total, sin contar otros programas de formación no reglados, alrededor del mundo se vieron confinados en sus casas y privados de enseñanza presencial. Durante todo este periodo, las dificultades y las polémicas no han sido pocas en materia educativa. En primer lugar, el cierre de las escuelas hizo que el sistema educativo dejase de cumplir, total o parcialmente, algunas de sus funciones sociales. Al desaparecer la educación presencial, la función de custodia de los niños y jóvenes durante el horario laboral de sus progenitores dejó de ser desempeñada por los centros educativos para serlo por los propios padres o familiares, quienes a su vez se encontraban en situaciones laborales muy diversas, algunos sin ocupación al cerrarse sus centros de trabajo, otros trabajando en casa, otros trabajando fuera. En segundo lugar, los progenitores e hijos coincidieron en el espacio del hogar durante muchas más horas de las habituales, y los padres debieron asumir a la vez sus propias tareas laborales a distancia en el caso del teletrabajo, las tareas domésticas, su labor educativa paterna durante más horas de las habituales y desarrollar además una labor de apoyo educativo y cuasi docencia

en casa.

En cierto sentido, la aparente desescolarización se convirtió en realidad en una escolarización del espacio familiar esto lo define (*Thin, 2020*), que también se convirtió para muchos en espacio de trabajo. Esperando la reapertura de los centros educativos y el cómo reiniciar la escolarización esto da pie a la generaron de debates y posicionamientos encontrados. Si bien la vuelta a la enseñanza presencial era la opción preferida por el Gobierno y la mayoría de los actores educativos, la situación epidemiológica impedía que se retomase en condiciones normales.

Una parte importante del cuerpo de docente se opuso a una vuelta a los centros educativos, no por razones pedagógicas, sino por razones de salud y de autoprotección profesional: volver sin las condiciones adecuadas para garantizar que las escuelas fuesen espacios seguros convertiría a los colegios, institutos y universidades en potenciales focos de contagio y la culpa, argumentaban, acabaría recayendo sobre el profesorado.

Ahora bien y como reflexión final, es preciso que amplíemos nuestras miradas en la actualidad cuando de educar e investigar se trata, pues, a tenor de dar continuidad al hecho educativo nos insertamos en este 2022 en el contexto de lo que globalmente es entendido como la nueva normalidad que se teje en una era pluralmente digital donde la tríada educación-tecnología-investigación, deben ajustarse a hábitos cotidianos para dejar de seguir adoptando modelos curriculares agotados y centrado en el consumo y acumulación de conocimientos para dar paso a emergentes procesos de aprendizajes donde lo fractal y mecánico del conocimiento no es la norma, sino que por el contrario, interesa preminentemente las redes de información, el saber y hacer desde contextos conectados, donde aprender no es una tarea acumulativa sino más bien utilitaria y al servicio del progreso y desarrollo de la sociedad.

Desde este enfoque, la investigación educativa es importante en los tiempos actuales porque ha afectado a los sistemas educativos a nivel global. La diversidad de respuestas en materia educativa sugiere que podrían desarrollarse esfuerzos comparativos más amplios, tratando de ir más allá de las comparaciones superficiales y las explicaciones culturalistas de carácter folclórico que tanto han circulado estos meses, así como del enfoque meramente normativo de las instituciones a la caza de buenas prácticas y de las medidas más eficaces.

Referencia Consultada

Revista de Sociología de la Educación (RASE) 2021, vol. 14, n.º1

Thin, 2020. Educar en época de confinamiento: la tarea de renovar un mundo común”.

RASE. Revista de Sociología de la Educación, 13 (2), especial COVID-19. DOI:
<https://ojs.uv.es/index.php/RASE/issue/view/1191/showToc>.

Luis Miguel García Rivero
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Docente de Aula de Educación Secundaria
Unidad Educativa Nacional “Alberto Smith “
Venezuela
<https://www.facebook.com/LUISM1508>
luism1508@hotmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN EL ÁREA DE FÍSICA UNA MIRADA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La física desde la concepción educativa es una disciplina de las ciencias naturales que permite comprender el mundo desde una perspectiva integral a partir del estudio de fenómenos en la naturaleza. Pero en el contexto venezolano, esta disciplina en especial se ve afectada en su didáctica especialmente en estos tiempos, por un conjunto de variables, hechos y procesos sociales que determinan el desarrollo científico y tecnológico del país; y entre ellas, es necesario al menos mencionar dos: La dificultad de la conectividad y la intermitencia en el suministro de energía eléctrica.

Con la llegada de la pandemia al país, el gobierno nacional se vio en la necesidad, como otros gobiernos en el mundo, de tomar medidas para responsablemente cuidar a la población y evitar el mayor número de contagios posibles. En el caso venezolano, se adoptó en primera instancia la cuarentena radical, la cual consistió para la población, permanecer por completo bajo resguardo en cada una de las viviendas y con el menor grado reactivación económica posible. Luego con el pasar de los meses, se generó un plan llamado 7 + 7; el cual consistió en mantener a la población 7 días bajo resguardo y 7 días con flexibilidad laboral. Todas estas medidas impactaron todas las áreas de vida del país y en especial la educativa, provocando un proceso de adecuación y ajuste en todos sus órdenes, dónde los estudiantes, docentes y representantes, crearon una dinámica que durante los 7 días debíamos mantenernos bajo resguardo total y desarrollando procesos pedagógicos y escolares de forma virtual y durante los siete días de flexibilidad laboral, se retornaba a las aulas de clase con horarios climatizados a cada contexto, para poder atender, con las medidas de bioseguridad y distanciamiento a los estudiantes.

Toda este escenario trajo en consecuencia que pasamos de un sistema educativo a distancia a un sistema semipresencial, el cual, pudo de alguna manera responder a grandes problemas con relación a la conectividad y el suministro energía eléctrica, sin embargo, el tiempo de dedicación a diferentes áreas curriculares, en especial la física se vio afectada, de manera definitiva por cuánto, la atención a los estudiantes de forma presencial (antes de la pandemia) se limita solo al aspecto de las asesorías, lo cual implica una forma de abordaje diferente, pues ante la nueva dinámica social el estudiante debe autoformarse, el rol y atención del docente solo se reduce a prácticamente atender algunas inquietudes y algunas dudas en relación a las actividades, por lo que se reduce la interacción con los estudiantes y mayor aislamiento. He aquí la primera y más acentuada fuente de evidencia que indica que la enseñanza y aprendizaje de física como disciplina y ciencia es, sin lugar a dudas, una necesidad conspicua e insoslayable de atender desde la investigación educativa y lo que prepondera el valor del a indagación es precisamente desarrollar prácticas pedagógica que

faciliten la transferencia de sus saberes adecuándose al enfoque virtual, de la no presencialidad, del autoaprendizaje, de la autonomía cognitiva y procedimental, en fin, el actor educativo de hoy está llamado a reinventarse en contexto de esta disciplina y ello, puede lograrse a través de buenas prácticas la investigación educativa.

Otro factor importante a considerar, es el proceso de conectividad, pues es una realidad que en Venezuela la tasa de transferencia de internet es la más baja de América Latina y una de las más bajas a nivel Mundial así señalado en el último informe de Speedtest Global Index, elaborado por la firma Ookla (2021), da cuenta de 7.89 Mbps muy por debajo de países como Chile con 197.59 Mbps. Es por ello que uno de los aspectos a considerar, por cuánto dificulta la disponibilidad de algunas herramientas audiovisuales que puedan ser compartidas socializadas durante el desarrollo de las áreas curriculares.

En el caso de la física, está limitante permitió que muchos de los procesos experimentales y de resolución de ejercicios de forma matemática deban ser remitidos a tutoriales en algunas páginas para que los estudiantes consulten los procesos y procedimientos necesarios para poder desarrollar sus tareas, y es un impedimento para que el docente pueda en tiempo real explicar con detalle y atender posibles inquietudes con los estudiantes en determinados aspectos del área.

La combinación de estos elementos y otros, recrean múltiples escenarios y espacios investigativos en relación al área de física en nuestro país un poco para valorar el impacto de las herramientas tecnológicas dada las variables antes mencionadas y como ello ha traído preocupación en diferentes ámbitos de la vida social y al mismo tiempo como esto está determinando la calidad educativa especialmente en el área de física así como en otras áreas del currículo para tomar acciones y medidas correspondientes del punto de vista político en las instituciones educativas del país.

Referencia Consultada

Ookla (2021). Speedtest Global Index. [Documento en línea]. Disponible en: <https://www.speedtest.net/global-index> [Consulta: 2022, marzo 20]

Ernesto José González Subero
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Jefe General del CICPC
Universidad Rómulo Gallegos,
Venezuela.
gonzalezsuberoernesto@gmail.com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LOS TIEMPOS ACTUALES

La educación en tiempos de pandemia implica desafíos inéditos para la investigación en materia de política educativa. De hecho, en una situación extraordinaria, como la vivida actualmente, los agentes educativos se han visto forzados a aplicar estrategias que les permitan continuar con los eventos de enseñanza-aprendizaje de forma remota caracterizándose de forma formal o informal como investigadores naturales; sin embargo, dichas estrategias no son iguales a lo que un proyecto de educación a distancia formal requiere para estructurarse, dado a que los actores educativos están formados para enseñar y/o aprender en espacios convencionales (presencialidad), pero no para investigar y accionar en espacios emergentes (virtualidad).

Para confrontar estas situaciones se necesitan habilidades que ayuden a adaptarse a una forma de vida que no es parte de la normalidad. Según la UNESCO, más de 861.7 millones de niños y jóvenes en 119 países se han visto afectados al tener que hacer frente a la pandemia que ha ocurrido entre los años 2020, 2021 y en que estamos 2022. En un escenario educativo, se está acostumbrado a seguir un calendario, una planeación y un ritmo que han llevado tiempo de elaboración y que han sido diseñados tomando en cuenta contenidos y cargas horarias de una forma de enseñanza bien conocida, que es la presencial. En el aula, el profesor conoce sus materiales, sabe en qué momentos va empleando sus estrategias de enseñanza, las modifica con base en la respuesta de sus alumnos, interactúa naturalmente con ellos y sabe qué evaluará en cada clase.

Considero que, en el ámbito educativo, gran parte de las medidas que los países de la región han adoptado ante la crisis se relacionan con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles, lo que ha dado origen a tres campos de acción principales: el despliegue de modalidades de aprendizaje a distancia. En este punto, la mayoría de las escuelas se encuentran todavía transitando la primera: la educación en tiempos de aislamiento social. En ella, las políticas se centran en desplegar una estrategia de emergencia para que estudiantes y docentes puedan continuar el proceso pedagógico desde sus hogares ante el cierre de las escuelas. A nivel nacional, comienza a discutirse el pasaje a una nueva instancia para aquellas zonas en las que no haya circulación comunitaria del virus.

Desde esta mirada, un regreso gradual a la escuela, que abandone la premisa del aislamiento y se rija por la premisa del distanciamiento social. Esta se caracterizará por la gradualidad en el retorno de distintos grupos de estudiantes, las medidas de distanciamiento social pautadas por estrictos protocolos de seguridad e higiene, la alternancia entre jornadas en la escuela y los hogares, y la intermitencia, en tanto eventuales rebrotes del virus pueden conducir a un nuevo cierre de las escuelas.

Pero, ¿qué sucede cuando, de un momento a otro, docente, alumno e institución educativa se ven obligados adoptar una forma diferente de llevar a cabo los eventos de enseñanza-aprendizaje? A pesar de que se pueden utilizar herramientas tecnológicas para solventar la distancia física, éstas requieren un uso en contexto, planeado y con sentido parador forma al evento educativo. Si bien la educación a distancia no es la solución perfecta, se puede ver que es necesario que instituciones, docentes, alumnos y familia estén dispuestos a adaptarse y a tomar aspectos útiles de ésta, teniendo una aproximación y una apropiación de lo que es, ya que la educación presencial y educación a distancia no son lo mismo. Si se piensa que son iguales por tratarse de educación, es un error. Es

cuestión de cómo se construye el evento educativo en cada una. Los elementos propios de la educación a distancia que la hacen diferente de la educación presencial impactan en el actuar docente, el aprendizaje del alumno y la consecución de los objetivos programáticos e institucionales.

Una diferencia evidente es el uso de la tecnología como un mediador de la educación a distancia. En general, la presencia de las tecnologías ha empujado a la sociedad hacia un cambio de paradigma en la vida cotidiana, desde los aparatos que tenemos en el hogar hasta las formas en que nos comunicamos. Al respecto, Sagenmüller, Isabel. (2016). Define las tecnologías educativas como unas herramientas tecnológicas para la educación, Isabel, asegura que incorporar herramientas tecnológicas en la educación aporta beneficios que promueven el conocimiento y la interacción, además la eficiencia y la productividad en el salón de clases entre los profesores y nuestros niños. A estos efectos, la investigación educativa no queda fuera de los escenarios en los que dichas tecnologías tienen efectos. Las ya conocidas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), entendidas como el conjunto de herramientas, soportes y canales para el acceso y el tratamiento de la información, permean los procesos educativos en distintas partes del mundo, dichos procesos cambian velozmente y para subsistir en su cometido, todos los actores educativos deben convertirse en investigadores permanentes que les permita su auto actualización y por ende, el autoaprendizaje.

Además del recurso tecnológico, la educación presencial y la educación en línea se distinguen por el formato de los materiales y recursos didácticos que se pueden emplear, así como por la disponibilidad de ellos, concentrados ahora en un solo dispositivo. Este dispositivo permite tener acceso instantáneo a una cantidad inmensa de información. Sin embargo, debe existir una habilidad para seleccionarla y procesarla adecuadamente, ya que las tecnologías inteligentes como Internet no pueden considerarse simples vehículos que transportan la información, sino que, al ampliar y complejizar el proceso de acceso, procesamiento y expresión del conocimiento, modifican sustancialmente la manera en la que el individuo se construye a sí mismo, comprende el contexto y se comprende a sí mismo. Una vez más, esto nos remite a que, más allá del recurso tecnológico, se encuentra la redefinición de los lugares de los actores y las relaciones que establecen, lo que genera una dinámica particular entre el docente y estudiante.

En síntesis, hablar hoy de la investigación educativa en los escenarios de aprendizaje actuales exige y plantea que la crisis en materia de aprendizaje se convierta en una catástrofe generacional es necesario que todas las partes adopten medidas urgentes. La educación no solo es un derecho humano fundamental, sino que es un derecho habilitante con repercusiones directas en el ejercicio de todos los demás derechos humanos. Es un bien común global y un impulsor destacado para avanzar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible en su condición de piedra angular de sociedades pacíficas justas, igualitarias e inclusivas. Cuando se derrumban los sistemas educativos no se pueden mantener sociedades prósperas y productivas ni la paz.

Referencias Consultadas

Sagenmüller, Isabel. (2016). Beneficios de la tecnología en educación, noviembre 4 de 2016, de U-Planner. Sitio web <https://www.u-planner.com/es/blog/beneficios-de-la-tecnolog%C3%ADa-en-educaci%C3%B3n>

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2020), “Nuevas publicaciones para enfrentar efectos de la COVID-19 sobre la educación”, Oficina de la UNESCO en [en línea] [tps://es.unesco.org/news/nuevas-publicaciones-cubanas-enfrentar-efectos-covid-19-educacion](https://es.unesco.org/news/nuevas-publicaciones-cubanas-enfrentar-efectos-covid-19-educacion) [fecha de consulta: 18 de marzo de 2022]

Lorena Isabella Hernández Quintana
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Jefe del Departamento de Asistencia Socioeconómica
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Venezuela
lorhdez@gmail.com

SALUD MENTAL: UN RETO PARA LA INVESTIGACION EDUCATIVA

El orden cultural moderno ha promovido desde las diversas instituciones sociales la búsqueda de un progreso que ha implicado la imposición de modelos económicos, sociales, culturales y educativos que han traído consigo, en el contexto de las relaciones geopolíticas, dependencia; en lo ecológico, depredación ambiental; en lo cultural, dependencia y erosión de las identidades nacionales y étnicas, en lo educativo, un aprendizaje de conceptos orientados al vivir mejor, con la prevalencia del tener, entendido como acumulación y ostentación de bienes, superfluos muchos de ellos, aspectos estos que han repercutido en la una crisis de la salud integral, individual y colectiva del ser humano, produciendo enfermedad, desequilibrio emocional, mal desenvolvimiento en el comportamiento social comprometiendo así la preservación mental y física de la vida humana.

En otro orden de ideas, el conocimiento académico constituido desde la hegemonía moderna, globalizada y colonial, no ha podido responder a las necesidades reales o expectativas, de una colectividad ávida, no solamente de elevados estándares de salud integral, sino de entendimiento, de convivencia, de compasión y de experiencias cotidianas organizativas y socio productivas gratificantes y exitosas, necesarias para el alcance de la soberanía cognitiva y de la conciencia ciudadana que lleve al desarrollo de la nación, variables estas inmersas en los objetivos de la educación y necesarias a ser consideradas por el resto de las instituciones que interactúan en una sociedad.

Desde luego, este sendero original y necesario para la preservación y pleno despliegue de la vida de los seres humanos, ha de orientar una praxis de creación intelectual soberana, contra hegemónica en los sectores educativos, que tengan repercusión en las estructuras organizativas comunitarias, sector primordial de la Educación que es la beneficiaria final de sus resultados y la llamada a constituirse la construcción, gestión, transformación, socialización y aplicación del conocimiento y los saberes, privilegiando el trabajo creador, productivo y científico, inter y transdisciplinario, en interacción permanente con el ciudadano común, para encontrar soluciones a los problemas de salud integral de la colectividad.

En este contexto, la investigación educativa tiene un papel muy importante, tal como lo refleja Beleño (2017) quien la define como “un proceso de indagación en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje para su mejora. Aunado a ello, el autor refiere que este proceso” resalta su contenido sociocultural pues “se centra no sólo en cómo influye el aprendizaje en lo individual, sino también en cómo las creencias y actitudes culturales influyen el desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje” por lo que sus métodos y estrategias pueden contribuir al logro de un estilo de vida, más biófilo e integral, saludable, en pro de la paz, la armoniosa convivencia y el buen vivir bajo la concepción no individualista, ostentosa y narcisista, sino histórica, cultural, pacífica, a través de una praxis social comprometida con el pleno despliegue de las potencialidades humanas, extensas y diversas, que se identifiquen con el buen vivir. (p. 5).

Ahora bien, la investigación educativa en su función socializadora puede enfrentarse a conflictos en la manera de llevarse a cabo, pues los actores involucrados en esta misión, se han topado con corrientes que aún persisten, la educación de forma analítica, reduccionista, cosificada, con una pedagogía social conductista orientada al acatamiento de instrucciones, y a una propuesta que aún no termina de consolidarse que es la humanista la cual busca crear una nueva forma de vivir donde las áreas en las que se desenvuelva el ser humano sean abordadas de manera integral, y que de manera consciente y colectiva se vayan buscando maneras de deconstruir los modelos hegemónicos e ir hacia la recuperación del conocimiento científico y ampliarlos a los saberes populares, influyendo así en una salud mental y colectiva orientada al vivir bien.

A este conflicto se le anexa, la propagación del virus SarsCov 2 la cual ha traído consigo tanto acciones y efectos impactantes e indeseables daños colaterales y ha modificado la dinámica educativa, puesto que la familia se ha involucrado con los procesos educativos y, en muchos casos, sin contar con las herramientas necesarias, esta situación reclama un análisis, resignificación, y replanteamiento de la Educación la cual está llamada a generar una metodología que de sentido al ser y a la práctica del hecho pedagógico desarrollando las capacidades de los protagonista y propiciando en ellos la habilidad de solventar los problemas dentro de un sistema complejo e integrado, promocionando así la conciencia y organización ciudadana que lleven a una vida sana y equilibrada, donde su salud mental garantice un estilo de vida colectivo donde todos tengamos cabida y protagonismo en la construcción de la sociedad.

En síntesis, hoy más que nunca investigar sobre salud metal es un reto para la educación por que la institución universitaria está llamada en alianzas estratégica con las comunidades vecinales y culturales emprender acciones conjuntas que partan de procesos socioeducativos que brinden conocimientos útiles y prácticos para una mejor calidad de vida de los ciudadanos y así consolidar saberes soberanos en este ámbito.

Referencia Consultada

Beleño, C. (2017). Concepto de Investigación Educativa ¿Qué es la Investigación Educativa? [Disponible en: <http://www.comie.org.mx> › portal › ec2002_v10 PDF] (Consultado: 25 de marzo de 2022).

Michelle Marcano de Osorio
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Licenciada en Enfermería
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Venezuela
miemarcano@yahoo.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA ACTUAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia por coronavirus COVID-19 nos ha tomado a todos por sorpresa, provocando una crisis sin precedentes, en muchos ámbitos, ha ocasionado grandes estragos a nivel de salud y cambió la vida de todos los seres humanos que pensábamos que eso jamás ocurriría en nuestro país, viéndolo como algo muy lejano que estaban sufriendo los ciudadanos asiáticos de China pero, no fue así sino que por el contrario fuimos sorprendidos cambiando muchas áreas de nuestras vidas, en donde la educación al igual que la salud sufrió una alteración radical en todos los sentidos, aunque antes de la pandemia ya la educación por motivos sociales, económicos y políticos en muchas regiones había sido fuertemente golpeada por la fuga de talentos que ha sido avasallante, en muchas partes del mundo no quedando exento a esta realidad. En relación a esto la UNESCO ha identificado grandes complicaciones con la desigualdad en la distribución de los docentes en general, incluyendo a los más calificados sobre todo en regiones con menor ingreso y de zonas rurales, en donde existen la mayor concentración de población migrante e indígena, quedando así un gran grupo de estudiantes desatendidos.

Para nadie es un secreto que la pandemia por Covid-19 y esto se sustenta en lo afirmado por la CEPAL (2020); ha hecho grandes estragos a nivel de salud, debido a la gran cantidad de muertes que han ocurrido alrededor del mundo, pero además ha golpeado de forma abrupta al sector educativo en sus diferentes etapas de desarrollo, a todo nivel los estudiantes se han visto afectados por esta razón, si nos ubicamos a nivel de preescolar muchos padres dejaron de inscribir a sus hijos porque consideraban que no aprenderían nada, aparte de que los niños en edad preescolar que les tocaba cursar han tenido que obviar esta etapa tan importante en donde aprende a socializar y le toca incorporarse dos años más tarde sin haber tenido ese contacto primario para su desarrollo conativo, pero además muchos padres que pagaban escuelas privadas dejaron de hacerlo por falta de recursos o porque veían que era perder el dinero ya que el niño no asistía a clases.

Por otra parte, en la edad inicial, muchos niños les han costado adaptarse a la educación a distancia, por muchas razones, una de ellas la dificultad que tienen para concentrarse y hacer el hábito de estudio en casa partiendo de que existen muchos distractores que no les permite concentrarse en el proceso de aprendizaje, además de que no todos cuentan con las herramientas tecnológicas para efectuar las mismas.

Cabe destacar que muchos niños en la etapa escolar han sufrido estos cambios tan drásticos adaptándose a esta nueva forma de estudio, pero hay un factor que también le ha hecho mucho daño en las relaciones interpersonales con sus padres o representantes, como es el hecho de que los padres han tenido que asumir el rol de educador al 100%. Para muchos

ha sido una carrera titánica por el hecho de no estar preparados para asumir ese tan importante rol, de hecho, muchos padres han aprendido a valorar el trabajo de los maestros.

Esta situación ha sido muy difícil tanto para el padre como para los niños, en donde en ocasiones hasta han sido maltratados propiciando que el niño le aterre recibir clases por sus padres porque se vuelve un momento tortuoso, sin embargo, muchas madres han buscado las formas y las estrategias para continuar con el proceso, pero realmente no es nada fácil. Es un hecho que las madres muestran sentirse exigidas en cuanto al proceso académico, sin embargo, cada una canaliza esta sensación de forma distinta. Por ejemplo, en contraparte con aquella madre que se esfuerza por conseguir la participación de su hijo, otra, también preocupada por cumplir las demandas, opta por realizar la mayor parte de las actividades, asumiendo con cierta resignación que su hijo no se nota dispuesto a participar. Indistintamente, una vez más, la madre asume la mayor responsabilidad, mientras asigna al niño tareas más cortas o menos complejas.

Así mismo, la educación a distancia ha sido difícil para los adolescentes, cursantes del bachillerato, porque a muchos les parece injusto que después de haber tenidos los mejores índices académicos pasaron a ocupar los últimos lugares, cabe destacar que los alumnos que no mostraban interés alguno por sus estudios ahora pasaron a ocupar los primeros lugares, aquí influye mucho el valor de la honestidad porque el estudiante aplicado sigue siendo el mismo el que estudia y trata de cumplir con todas las competencias asignadas, pero el otro ha conseguido la forma de que otra persona le realice las actividades, por ende aquí el valor de la honestidad y la ética se ven violados desde todo punto de vista, y lo peor es que el proceso de enseñanza se ve afectado por este flagelo, que en muchos casos genero conductas depresivas en algunos estudiantes por la frustración de saber que su calificación era real y los hacia parecer que habían desmejorado en sus estudios cuando antes eran los mejores, esto trajo consigo desmotivación en muchos.

El surgimiento de la pandemia COVID-19 alteró drásticamente todos los aspectos de la vida humana, especialmente la educación, y esto es algo que quedara para la historia cada quien lo recordara desde su verdad, y su postura el ser, como un fenómeno único e irrepetible en cuanto a la enfermedad.

De allí que, la fractura generada por el confinamiento social y por la adopción radical y no planeada del enfoque virtual en niños/as en edad escolar generó equivocadas concepciones en la familia y demás actores educativos que lo denotan como un mal enfoque cuando no lo es. En tanto, el reto consiste en lo adelante en generar investigación educativa que contribuyan al reconocimiento utilitario del enfoque de clases emergente para consagrar todas las prácticas, aprendizajes, rutinas, cambios, transformaciones y novedades que insumaron en la práctica pedagógica habilidades, competencias, adaptaciones, capacidades, destrezas, actualizaciones y mejoras para constituir el quehacer pedagógico sin que la ausencia de los dogmas y formalidades arraigados en el estricto entendimiento de la antigua normalidad (clase presencial) interrumpieran el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencia Consultada:

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020). *La Educación en tiempos de pandemia de COVID-19*. Recuperado: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>.

Milagro Mana
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Profesor
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
milagromana2013@gmail.com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LOS TIEMPOS ACTUALES TIEMPOS

En primera instancia hay que destacar que Venezuela es una Nación Latinoamericana con un sistema o régimen político socialista que desde su ascensión al poder he cuestionado entre otras cosas, el sistema educativo, bajo el alegato de que los diseños de los modelos educativos seguidos hasta entonces, no habían estado apegados realmente a nuestra idiosincrasia, a nuestras necesidades reales como nación y a nuestros ideales nacionales originarios. Por tal motivo y en resumen han sido más de diez años de cambios y pruebas en el diseño curricular de los primeros niveles educativos formales y una insistente e intencional reorientación de las políticas y acción universitaria, en obediencia a los estudios realizados por el Estado, que, según los líderes educativos del nuevo régimen, han generado una visión nueva y diferente de lo que debiera ser nuestro modelo educativo.

No obstante, la realidad ante tales cambios parece contradecir tal sustentación y se presentan terribles críticas y argumentos ante una Educación Formal que parece decrecer constantemente en su aplicabilidad y operatividad, su calidad y resultados, y definitivamente, en su utilidad para promover el desarrollo y crecimiento como sociedad y nación. Las críticas se presentan en todos los sectores de la sociedad venezolana, afectando el pensamiento y criterio de los jóvenes, que son el blanco de ella. Esto se sustenta precisamente en el alto grado de deserción estudiantil nacional en el nivel superior primeramente y también en niveles previos como secundaria y primaria. Parece existir un alto consenso juvenil en cuanto a lo "innecesario" de la educación y los estudios en un país con una crisis político económica tan acentuada como la que presentamos desde el mismo momento en que se establece el nuevo sistema socialista en Venezuela.

Dentro de este orden de ideas, hablemos de la Educación como fenómeno o proceso cultural, social, y por qué no, hasta político. La Educación puede ser vista desde un punto de vista muy general, como un requisito formal dentro de la esfera social que complementa la idoneidad del ser humano para sus distintos roles sociales. También para la cultura, puede ser un complemento y a su vez el resultado de la influencia ambiental en el ser, su accionar y relacionar constantes con su origen, sus costumbres y su pensamiento activo sobre su realidad. La Educación se torna así parte de su culturización. En lo político es no sólo un deber de Estado y una responsabilidad ante el pueblo que lo sustenta, sino, a su vez y por esa misma vía, es un instrumento para su acción política y la consecución de los fines del Estado como institución. De allí, precisamente la importancia de este asunto; la educación compete al ser humano y se proyecta hacia toda su esfera de acción, motivo por el cual, siempre será un núcleo de y para la investigación permanente. Desde la educación informal en casa, ante las enseñanzas de la madre y el padre y la familia hasta el último episodio de la educación formal e institucionalizada, el ser humano y lo que es o aspira ser, su idoneidad y su integridad como ser, son el blanco de todo este asunto.

Cabe destacar y parafraseando a Pérez (2003), que el noble propósito de la Educación apunta en primer lugar a la formación, capacitación y desarrollo integral de los individuos,

en su aspecto intelectual, físico, emocional, ético y moral, socio cultural y aún espiritual, todo a su vez con la final intención de que estos participen de manera efectiva en la satisfacción de las necesidades de la sociedad como parte de un sistema mayor contemplado como parte de un Estado. La Educación en teoría debe estar orientada a cubrir las necesidades reales de una sociedad para que esta avance y logre el anhelado progreso y así sus aportaciones a la Nación se traduzcan en bienestar para todos, desarrollo, calidad de vida y logros en todas las áreas posibles que determinen y contemple ese desarrollo.

Visto así y en la necesidad indagatoria que formar ciudadanos y ciudadanas implica como cuestiones para investigar, la Educación se convierte pues en una herramienta de cambio, construcción y evolución para las sociedades en el más alto sentido positivo posible, por tanto, la política de Estado debiera contemplar todo un plan estratégico que permita a la Educación Formal convertirse en esa herramienta de construcción, cambio y evolución en cada uno de los niveles que contempla, siendo un plan apegado a la realidad nacional, su idiosincrasia y sus necesidades reales. No debiera convertirse la Educación en una mera herramienta proselitista, sino que, en un sentido más amplio, debiera brindar a los individuos la posibilidad de ahondar en el conocimiento y las distintas formas de pensamiento y comprensión de la realidad, generando en estos la capacidad de análisis, discriminación, actitud crítica y elección de su posición ante esta realidad y sentar las bases de su propia participación en la satisfacción de las necesidades de su sociedad.

En tal sentido, quienes hemos pasado por las universidades y hemos sido parte de ellas en algún momento de nuestra vida, podemos dar fe de que se convierten en escenarios de los grandes conflictos políticos e ideológicos protagonizados por los líderes y expertos del conocimiento que las presiden. Más allá de esos conflictos y de toda la problemática que por años han arrastrado y siguen arrastrando nuestras universidades desde el punto de vista financiero, físico y estructural y de liderazgo, sólo por mencionar algunos, es absolutamente necesario recordar el por qué y el para qué de nuestras universidades. En primer lugar y sobre todo las Universidades debieran ser vistas como la cuna del conocimiento y el desarrollo de los grandes hombres y mujeres que han de guiar al país hacia su realización como una nación desarrollada, rica y orientada a brindar lo mejor de ella al mundo. La Educación en sí misma, pero muy especialmente el nivel universitario, debiera ser para el Estado su aliada para promover el desarrollo equilibrado de todas las áreas de interés para el progreso nacional, lo que significa que la Educación Superior irá de la mano con la ciencia y la tecnología, con la investigación tanto en ciencias naturales como sociales, así como con todo plan estratégico para promover, impulsar y sustentar el desarrollo empresarial por parte del Estado. Por tanto, el Estado es el principal responsable de esta alianza y de los resultados favorables para ambas partes. La Educación pasa a ser entonces un asunto de interés Estatal en donde el Estado se compromete a invertir a la par con todas las demás áreas del quehacer nacional propiciando así la calidad educativa, pues esta es su aliada en el logro de los fines económicos, sociales y políticos de la nación.

Para concluir, debemos destacar que la Investigación Educativa se convierte hoy por hoy en un principio y valor fundamental al cual toda nación debe apegarse para su propio avance y permanencia en el tiempo; como sub sistema forma parte de un todo mayor llamado Estado, en el cual se convierte en su aliada y herramienta de progreso y desarrollo. Por tanto, el blanco de la Educación lo constituye en primer lugar el individuo como ser social, físico, ético, emocional, y espiritual. Su desarrollo integral en función de sus capacidades y habilidades son competencia de la Educación desde sus primeros niveles hasta el último que lo capacite como profesional de la nación. En segundo lugar, el desarrollo nacional y el

progreso es el propósito final de la Educación, para lo cual se convertirá en aliada del Estado en el campo de la investigación, aplicación y desarrollo del conocimiento en las distintas áreas que conforman el Estado en las cuales este trabajará para lograr su desarrollo como nación.

Referencia Consultada

Pérez, A. (1003). *Reseña de Educar en el Tercer Milenio*. Geoenseñanza, vol. 8, núm. 1, 2003, pp. 115-117. Universidad de los Andes San Cristobal, Venezuela. Consultado en: <https://www.redalyc.org/pdf/360/36080110.pdf>

María Alejandra Espinoza Alvares
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Jefe de la Coordinación Académica
Academia Técnica Militar
marialespinoza30@gmail.com

***LAS ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA EL ABORDAJE DE LAS
COMPETENCIAS INVESTIGATIVAS EN ESTUDIANTES DE INGENIERIA
MILITAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA***

La educación hoy día debe conducir a la posibilidad de desarrollo integral del ser humano permitiéndole fijar sus valores y principios con una racionalidad que responda en forma efectiva y productiva al contexto complejo y competitivo del hoy y del mañana. Lograr este objetivo puede resolverse, entre otras formas, a través de una educación que fomente la búsqueda de caminos que coadyuven al discurrir productivo y transformador de las realidades presentes, que por lo general se encuentran descontextualizadas del entorno dinámico y cambiante que se suscita a diario en la sociedad, muchos autores en la actualidad señalan que la educación tiene como propósito la formación del hombre, tanto en su aspecto técnico como humanístico, donde se persigue no solo formar al individuo capaz de enfrentar con inteligencia los problemas de la vida y darles soluciones efectivas y concretas utilizando o desarrollando la tecnología.

Bajo estas consideraciones, la educación en la búsqueda inteligente de interpretar y transformar los contextos para favorecer la formación competente del hombre, ha de colocar en la palestra académica las experiencias, lecturas, textos, investigaciones, entre otros, a fin de lograr estos objetivos, apoyándose en estrategias didácticas que resulten novedosas, atractivas, para captar la atención y aprehensión de aprendizajes de los estudiantes.

Por tal motivo, la práctica de la investigación genera competencias, destrezas, que permiten crear, innovar, favoreciendo avances que redundan en beneficio de la sociedad y por ende de los sujetos, ciudadanos y/o estudiantes que hacen de la misma un cotidiano. Hecho este que no es diferente en los Cadetes-Estudiantes de la Universidad Militar, quienes deben egresar con competencias necesarias que les permita abordar el conocimiento en forma efectiva y eficiente, para bien profesional y lo más importante, para bien de la nación a la cual sirven.

En este aspecto, la sociedad del conocimiento para la Educación Superior, según corrobora Restrepo (2003), está intrínsecamente asociada con la práctica de la investigación, en donde estas destrezas se manifiestan de dos maneras: enseñando a investigar y haciendo investigación. La primera tiene alusión al ejercicio de la docencia investigativa, es decir, el facilitador y/o docente con estrategias, practicando y promoviendo en su día a día académico la investigación. La segunda está referida a la producción o generación sistemática de conocimiento y para eso se requiere de estrategias que la impulsen y desarrollen.

Lo indicado en el párrafo anterior, marca la importancia que tiene la investigación y la necesidad de su aprehensión por parte del estudiante militar en formación, que amerita de una revisión para su transformación hacia la operatividad de la investigación, pues de lo

contrario se continuarán llevando a cabo procesos de aprendizaje repetitivos, memorísticos alejados de una realidad profesional exigente que coloca en desventaja al ingeniero militar frente a los procesos investigativos, todo esto en detrimento de postulados filosóficos contenidos en el Documento Rector (2011), de la Universidad Bolivariana de Venezuela en el que se habla de la formación integral apoyados en estrategias didácticas que propicien a un conocimiento como resultado de abordajes investigativos.

De igual forma, esta filosofía implica establecer los lineamientos para formar integralmente a una persona leal, responsable, moral, con alto sentido del honor, estoico y con autodominio para asumir la defensa de los valores y los ideales que la misma institución y la sociedad le han inculcado, creándole un sentido de responsabilidad que le conduzca a obedecer el llamado del deber y a asumir los cambios necesarios que redunden en beneficio de la Defensa Militar y del cuidado de la Patria.

En síntesis, el formar un hombre con conocimientos amplios, representa una mirada hacia la formación integral del ingeniero militar, de la (UMBV) sustentado en los preceptos establecidos en el documento rector (2011), en los que se establecen los principios que deben orientar hacia las competencias académicas en investigación, para dar lugar a la formación integral del mismo. Se dirige su atención hacia las estrategias didácticas que debiera emplear el docente como alternativa de favorecer los aprendizajes y la actualización profesional a través de procesos investigativos cónsonos con el nivel de preparación al que se aspira, basados en las nuevas tecnologías.

Finalmente, esto nos conlleva a pensar y reflexionar que es de vital interés la difusión de la cultura investigativa para contextualizar de forma eficaz el contexto militar abordando la praxis didáctica más útil y su efectividad para el fortalecimiento del abordaje investigativo, lo cual contribuiría al fortalecimiento de un plan de estudio ajustado al sentir Académico-Militar a la vez que sensibilizaría el accionar docente en pro de estos objetivos, así realizando investigaciones que promuevan un producto disciplinario y completo aportando a las líneas de investigación.

Referencias Consultadas

- Restrepo, B. (2003). **Investigación Formativa e Investigación Productiva de Conocimiento en la Universidad**. Nómadas Col. Disponible: <http://redalyc>.
- Universidad Militar Bolivariana de Venezuela (2012). **Documento Rector**. Caracas Dto Capital – Venezuela.

Jesús A. Piña H
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Docente de aula para el Ministerio del Poder Popular para la Educación
liceo Nacional “Alberto Smith”
Venezuelamaria
jesuspina2000@gmail.com

DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS MODERNOS

Hoy en día en vez de hablar de las propuestas en los sistemas educativo, más bien debemos de indagar sobre ¿cuáles son los verdaderos desafíos que nos involucren en cada sentido de mejorar y en cada momento en los sistemas educativos? y de esta manera lograr tener una verdadera educación de calidad. Uno de estos desafíos en la actualidad en los tiempos modernos sin lugar a dudas deslumbra el ejercicio investigativo para el aprendizaje en la educación y con ello poder trascender la disyuntiva de si el hecho educativo es presencial, virtual o híbrido, bajos esquemas descriptivos que satisfagan las necesidades de los agentes escolares

En este sentido, se hace imperante la investigación centrada en los aprendizajes de los y las estudiantes y en el rol de docentes y maestros, pues, la didáctica y práctica pedagógica en tiempos donde la virtualidad es el común denominador no puede definirse como simples resoluciones de guías pedagógicas que nada tienen de pedagógico sino se está siendo capaz de potenciar en los estudiantes su capacidad de autonomía, autoregulación, toma decisiones y autoaprendizaje.

Entre otros de los desafíos pertinentes de mencionar, es preciso preponderar en el ámbito de la investigación educativa trabajos, ensayos, discusiones y difusiones sobre la digitalización de la educación, misma que se confunde mucho con la virtualidad de la educación, cuando sabemos que son tópicos diferentes; más, en las últimas décadas ya se trabajaba mucho este tópico, sin embargo, más desafiante es aún articular lo virtual y lo digital a la formación técnica, puesto que, este estrato siempre va de la mano del trabajo de campo, en terreno y de la puesta práctica de habilidades in situ o en situaciones laborales reales. Esto es corroborado por lo que afirma J.M. Touriñan (2005) quien sostiene que la digitalización de la educación es: “los procesos educativos digitalizados más extendidos son los que se centran en la enseñanza a distancia, así como, diríamos nosotros, en la enseñanza individualizada”

En este sentido, desde la educación para el trabajo como disciplina transversal en la formación técnica se llevó la digitalización de la educación algo que quedo en un abismo, ya que no se ha logrado en lo más mínimo cuando se entró en los proceso de la educación a distancia que la asociamos a lo virtual y nos encontramos que la educación le falta en muchos sentidos la virtualidad de muchos procesos debido que todavía existen falla en la digitalización de procesos y en muchos sectores cuando tenemos los equipos tecnológico no tenemos la plataforma del internet para poder activar cada uno de los procesos y en esto queda ambigua los procesos aprendizaje de los estudiantes en el aprender haciendo y en concordancia con la educación para el trabajo.

En este apartado de la educación para el trabajo nos encontramos en el aprender haciendo desde los procesos digitales, que en el pasado tenían lugar desde la presencialidad pero que hoy se desarrolla a distancia y desde la virtualidad, situación que despliega todo un abanico de posibilidades para hacer investigación educativa que contribuya al entendimiento de la

filiación disciplinar y cognitiva entre Educación para el trabajo, aprendizaje a distancia y desarrollo de habilidades.

Al saber que es lo virtual del aprender haciendo y cuando estamos en presencia del aprender haciendo virtual, donde se evidencia la penetración de la digitalización del aprender haciendo o cada proceso por separado en digital, o debemos de impulsar el verdadero desafío de la digitalización de estos procesos en la educación actual y revisar cuales son los sectores más vulnerables en la educación; ya que esto es el verdadero desafío en cada uno de estos procesos que muchos confunde la educación virtual con la educación digital, es porque cada uno de estos procesos se han quedado solo en la información y no en la verdadera formación de los estudiantes para poder llegar a verdadero aprendizaje que es nuestro primer desafío; que no se resuelve con mandar tareas alegando que están haciendo una guía pedagógica que no aporta en ningún sentido en verificar cual es el sector más vulnerable en la sociedad estudiantil que es lo que vemos a gran escala

En algunos sectores, muchos estudiantes cuenta con medios tecnológicos pero sin saber cuál es el verdadero proceso de la digitalización de la educación, no saben o no pueden penetrar ya que falta otros medios que le acompañen (conocer, aplicar, crear) en el verdadero proceso que no es en lo virtual si no en lo digital, ver realmente lo que es el aprender haciendo desde esto proceso que se traduce en lo que se conoce como inteligencia artificial pero debemos saltar este verdadero umbral del desafío que es la digitalización de la educación para poder ver más desde la educación virtual y de las tares del quehacer diario en lo pedagógico que con estos procesos digitales en cada uno de nuestro sectores desde la educación e impulsando cado uno de ellos tendremos una verdadera educación de calidad en tiempos modernos en nuestra sociedad.

Desde la narrativa de los argumentos anteriores emerge como reflexión final que La investigación educativa ha sido y es un requisito indispensable en la actualidad en los procesos de digitalización y virtualidad, desde hace ya varias décadas, a los docentes en los diferentes niveles y modalidades se le exige que combine su tarea docente con investigaciones que mejoren la práctica educativa. Un ejemplo de esto son las aulas virtuales de innovación docente donde se apuesta por la inclusión de las tecnologías digitales para poder llevar a cabalidad nuestro proceso de investigación en tiempos modernos. En estos tiempos la investigación educativa apuesta a la multiculturallidad con la inclusión tecnológica su uso como herramienta fundamental de comunicación a que da un mejor contacto virtual en la investigación.

Referencia Consultada

Touriñan, J.M. (2005) Educación electrónica. El reto de la educación digital en la escuela. Santiago de Compostela. Conselleria de educación e Ordenación Universitaria. Xunta de Galicia.

Darlyn Morelly Mora Vivas
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Coordinadora

Academia Técnica Militar Comunicaciones y Electrónica- Universidad Militar
Venezuela

darlynmora@gmail.com

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA: UNA REFLEXIÓN

La educación es un proceso continuo mediante el cual se facilita el aprendizaje o la adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas, valores, creencias o hábitos de otros individuos que deseen enseñarlos; con el propósito de alcanzar una formación teórica, práctica y metodológica en la resolución de problemas. Actualmente las universidades venezolanas tienen como requisito obligatorio el cumplimiento del Servicio Comunitario. Esta Ley es definida en las Academias Militares, como las actividades que realizan los cadetes en las comunidades para resolver las necesidades existentes en ese entorno comunitario, ponen en práctica sus conocimientos de acuerdo al perfil de egreso en la carrera en donde se están formando académicamente.

Esta metodología de Aprendizaje-Servicio facilita en los prestadores desarrollar actividades que permitan aplicar los conocimientos alcanzados, como también brinda la oportunidad de adquirir otros nuevos por medio de su participación activa, es decir, el aprender haciendo juega un papel importante en el desarrollo cognitivo del estudiante, cada uno de ellos es promotor de su propio conocimiento. En tal sentido este espacio es considerado un entorno de interacción social, un generador de aprendizaje permanente y significativo, construidos y transmitidos por personas con conocimientos prácticos a las nuevas generaciones del país, fomentando principios y valores solidarios, cooperativos, participativos apropiándose de la realidad de las comunidades. Esta interacción social además promueve el intercambio de saberes en todos los actores que conforman ese espacio comunitario, así como también la integración cívico-militar.

En este mismo orden de ideas, el servicio comunitario construye en los cadetes relaciones positivas con los miembros de la comunidad, el desarrollo de habilidades que les permitan resolver problemas y a operar estratégicamente en torno a las necesidades específicas de una comunidad. La responsabilidad social en este caso es un escalón fundamental, el pensamiento crítico por su parte debe ser activo, el individuo debe trabajar continuamente para obtener y desarrollar su pensamiento superior direccionado por el entorno de aprendizaje. Entendiéndose el pensamiento crítico como un modo de pensar sobre cualquier temática o problema, permitiéndose apoderar de las estructuras inherentes al acto de pensar. El aprendizaje servicio combina el método de enseñanza con la intención de desarrollar el pensamiento crítico, reflexivo y el autoconocimiento para darle solución a un problema comunitario.

En otras palabras, esta metodología de aprendizaje es transformadora, cómodamente se puede adaptar con diversas propuestas educativas, en donde el cadete es el protagonista de su aprendizaje, tanto dentro como fuera del tiempo y espacio educativo, propiciando el autoaprendizaje, asociando información adquirida previamente con la experiencia, logrando

un aprendizaje significativo construcción de una mejor sociedad, inclusión e integración social.

Esto quiere decir, que el aprendizaje significativo conlleva a dotar al nuevo conocimiento de un sentido único para cada persona, cuando se produce el aprendizaje significativo, los modelos mentales creados a través del tiempo y la experiencia determinan el cómo veremos la información y cómo la gestionaremos.

Ahora bien, como reflexión en torno a la investigación educativa en tiempos de pandemia con énfasis en las academias militares venezolanas, hoy día existe un llamado a explorar el estudio de las realidades desde y para la transformación, inscribiendo los fenómenos, problemas y realidades en el contexto de la ciencia crítica y a tenor del paradigma socio-crítico, el cual, parafraseando a Alvarado (2008), se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autorreflexivo; considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano; y se consigue mediante la capacitación de los sujetos para la participación y transformación social.

En este sentido, educar para la sociedad en valores, convivencia, cultura, decoro social es un reto para la investigación educativa si dicho nodo de formación implica emancipar las estructuras sociales de convivencia al servicio de una sociedad organizada pensada en el bien común y en la felicidad colectiva. Por lo tanto, queda más que justificada que las academias militares como generadoras de saberes basados en la seguridad, la protección y la civilización organizada enfaticen ejercicios de indagación donde la participación, el empoderamiento, el accionar democrático, la libre expresión y los cambios favorables se planteen desde paradigmas emergentes.

Referencia Consultada

Alvarado, M. (2008). *Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas*. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación [en línea]. 2008, 9(2), 187-202, ISSN: 1317-5815. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011837011>

Oscar De Jesús Ortega Seijas
Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
Coordinador Área de Post Grado
Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”
oscarortega9888@gmail.com
Venezuela

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En lo que respecta a la educación real, la pandemia COVID 19 ha sido un fenómeno claramente destructivo, en tanto que ha generado y obligado a depender de las tecnologías en la educación, además de en otros muchos sectores. Si antes, esta, se entendían como herramientas básicamente de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje, hoy día es un hecho que ocupan un lugar en el primer plano de todo escenario de aprendizaje, pues, se constituyó en cotidianidad el recurso al que hemos recurrido como medio esencial y primordial para la enseñanza. De allí que, se hace imposible no aceptar el nivel de dependencia que la educación y sus actores tiene de las tecnologías educativas, pero, sobre todo, su responsabilidad de aprovechar con fines eminentemente formativos estos avatares de la nueva era digital.

Ahora bien, la necesidad de confinamiento generó que los hogares se convirtiesen en obligados espacios educativos y las TIC (Tecnologías de información y comunicación) mediaron la interacción didáctica entre docentes y discentes. Esta situación de cambio radical, de una enseñanza presencial a una enseñanza online, produjo numerosas interrogantes para la investigación educativa, que todavía hoy requieren respuestas dado el nivel de incertidumbre que tal radicalización impacto al instaurarse en el día a día de los actores educativos sin planeación ni preparación alguna. Esto se corrobora con lo sostenido por Arcia y Quinteros (2020) al afirmar que:

Todos los países deben volcar sus miradas a la permanente investigación e indagación desde la cotidianidad y desde las esencias de la existencia de los seres humanos para poner a disposición protocolos que ayuden a aminorar el impacto que la crisis sanitaria sigue teniendo en la sociedad global; mientras que las disciplinas llamadas a encontrar un antídoto (duras, puras o naturales) logren el descubrimiento esperado (p. 33).

Por otro lado, todo sistema educativo de cualquier país se vio en la obligación de recurrir a las TIC, demostrando que los docentes no estaban en sintonía con este tipo de recursos, por lo que hay es un imperativo investigar sobre la implementación de métodos de estudios digitales que dialoguen pertinentemente con formas de impartir clases en tiempos de pandemias, esto es, destejer y volver a hilvanar el enfoque de clases a distancia pero implicando el saber didáctico de cómo enseñar y aprender de forma autónoma y responsable con base en hábitos de estudio que finalmente promueven el autoaprendizaje.

Esta crisis educacional tiene una desventaja o afecta a la población en general ya que es un atraso para nuestro país ha bajado mucho la calidad educativa, porque no es lo mismo presencial o a distancia los chicos carecen de conocimiento dudas la preparación estudiantil es muy baja, porque el método que usamos aquí en Venezuela para evaluar es mandar trabajo de investigación en la parte teórica y numérica aquí tenemos este grave problemas de que los estudiantes mandan a hacer las actividades ya sea teórica y práctica podemos arrojar como resultado a esta investigación de que ahora tenemos es cantidad no calidad, los estudiantes

han perdido el empeño al estudio en todos los niveles educativos y universitario están desanimados. Entonces yo propongo que los docentes dicten charlas reuniones aplicar los TIC, para un mejor mejoramiento educación para darle mayor apoyo y entusiasmo a estos futuros de la patria como son nuestros estudiantes Es urgente que los gobiernos y las instituciones de aquellos países donde se está empezando a manifestar la epidemia planifiquen medidas adecuadas que protejan la salud de la ciudadanía evitando conculcar el derecho a la educación. En todos los niveles educativos, las autoridades deben velar por la puesta en práctica de medidas que favorezcan que los estudiantes sigan aprendiendo a pesar de la clausura temporal de las instituciones educativas. En conclusión, debemos preocuparnos más padres representantes, estudiantes docentes para una buena educación de calidad debemos seguir innovando tecnológicamente ya que existen muchos métodos tecnológicos.

Ahora bien ¿Por qué hacer investigación educativa? Y, sobre todo, ¿Por qué hacerlo en tiempos de crisis? Implica una respuesta difícil de configurar pero basta con observar el panorama mundial para entender que las divergencias por estratos de riquezas, tenencia del conocimiento, avances tecnológicos, poder de masas, controles institucionales y/o gubernamentales, papel social de los estados y referentes de visión política no son funcionales en responder al deterioro social del planeta; en tanto, investigar, indagar, conocer, descubrir, aportar, trascender y producir conocimientos y saberes no puede seguir siendo responsabilidad de comunidades científicas y/o sociales, de universidades, de academias, pues, en tiempos de crisis, investigar para transitar hacia la suprema felicidad social, es una responsabilidad ética, ecológica y moral de todo ser pensante, sin distinción de raza, cultura, nivel educativo ni ningún otro indicador que promueva la equívoca concepción de comunidades elitistas para constituir conocimientos.

Dicho esto, no puedo cerrar esta reflexión sin mencionar algunos de los desafíos que la pandemia impuso al ejercicio investigativo en el contexto educacional: (a) Primeramente, dificultó los procesos de recogidas de datos e información al acentuarse el confinamiento social como modo de vida en tiempos de cuarentena; (b) hoy, fuentes primarias como lenguaje corporal, visual y gestual ya no insuman información adicional al proceso de sistematización y hallazgos, debido a que las técnicas e instrumentos se apoyan en recursos digitales donde no es necesario estar presente y (c) entre las ventajas, vale destacar que el aumento significativo de la alfabetización tecnológica fue inminente puesto que investigadores/as y demás actores educativos que se centran su quehacer en el fenómeno indagatorio empezaron apropiarse de las tecnologías para promover los procesos de investigación.

Referencia Consultada

Arcia, P. y Quinteros C. (2020). *Estrategias y recursos digitales en investigación social: nuevas oportunidades en épocas de confinamiento*, Núm. Esp. Seminario Colaborativo On-Line: “El desafío de las escuelas hoy: buenas prácticas docentes en la virtualidad”(29-30 de junio 2020), págs. 1-174. Recuperado desde: <http://ojs.umc.cl/index.php/estudioseneducacion/issue/view/17/15>

Sandra Carolina Castillo Acosta

Doctora. en Educación

*Profesora de la Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas (UNEXCA) presidenta y
Fundadora del Centro de Educación Avanzada en Innovación, Investigación y Emprendimiento*

(CEAvIInvE)

Caracas- Venezuela

sandracastillo89@gmail.com

REPENSANDO LA INVESTIGACIÓN DESDE LA TRANSDISCIPLINARIEDAD, ANTE UN MUNDO EN PANDEMIA.

La llegada y el vivir desde el 2020 con una pandemia como la del COVID-19, ha evidenciado la importancia de ofrecer soluciones y de lograr un desarrollo sostenible para la humanidad y para toda Nuestra Patria Tierra.

De allí que, se repiensa la investigación considerando elementos que permitan enfrentar los desafíos impuestos por la emergencia ante nuevas situaciones, considerando la realidad multidimensional más allá del pensamiento unidimensional; requiriéndose entonces: una visión transdisciplinaria.

Desde esta perspectiva, la Transdisciplinarietà, se ha considerado para explicar la complejidad del mundo ante incertidumbre y caos; ella busca;

...la reconciliación de la ciencia y las humanidades a través de un núcleo de conceptos-metáforas, de lo más estimulantes, una gnosis racional cuya finalidad es dar sentido a la complejidad del universo en todas sus manifestaciones (Moreno, 2014, p.1).

Por lo que, se hace necesaria considerarla en los procesos investigativos y a la vez insertada en la formación de los nuevos profesionales; sin dejar de lado el desarrollo de la máxima capacidad tanto cultural como espiritual dada por el Transhumanismo; que nos conduce a profundizar en lo que está entre, a través y más allá de los seres humanos.

Cabe señalar que, los tres pilares fundamentales de la Transdisciplinarietà son esenciales para los procesos investigativo, destacando: a) Rigor: visto como la "...búsqueda del justo lugar en mí mismo y en el otro en el momento de la comunicación..." (Freitas, et ál., p.100), y allí todo investigador o investigador ir hacia ese encuentro en varias disciplinas y más allá de ellas; b) Apertura: entendida como aquella con la cual aceptamos lo impredecible, lo inesperado y lo imprevisible; tal como lo hemos palpado en esta realidad frente a una pandemia y ante un mundo en caocidad e incertidumbre; c) Tolerancia: para constatar la existencia de ideas y verdades contrarias a los principios fundamentales de la transdisciplinarietà. Desde donde entonces se establecen los diálogos entre los campos disciplinarios. (Espinosa, 2011). Desde ella, reconocemos las ideas y verdades opuestas a las nuestras.

Entonces, se plantea que en estos momentos donde aún nos impacta la pandemia y sus efectos, considerar a la Transdisciplinariedad, sus principios, junto a la Transhumanismo; son aportes que permiten ir más allá del entender el mundo y establecer todo un entramado de fundamentación teórica aplicado a la acción investigativa.

Referencias Consultadas.

Espinosa, A. (2011). Estrategias metodológicas para operacionalizar la práctica educativa transdisciplinaria, en conjunto con los actores universitarios, en las licenciaturas del Centro de Estudios Universitarios Arkos (CEUArkos) de Puerto Vallarta, Jalisco, México. Revista Electrónica Educare Vol. XV, N° 1, [31-56], ISSN: 1409-42-58. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804004.pdf>

Freitas, L., Morín, E., Nicolescu, B. (1994). Carta de la Transdisciplinariedad. <http://redcicue.org/attachments/article/137/2.0%20CARTA%20DE%20LA%20TRANSDISCIPLINARIEDAD.pdf>

Moreno, J. (2014). Entrevista a Basarab Nicolescu. Micro-revista. <http://www.microrevista.com/entrevista-a-basarab-nicolescu/>

Ángel Carmelo Prince Torres
Doctor en Ciencias de la Educación
Instituto Universitario Pedagógico
“Monseñor Rafael Arias Blanco”
Venezuela
[*arbqto@gmail.com*](mailto:arbqto@gmail.com)

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN PANDEMIA: UN REPENSAR DEL QUEHACER ACADÉMICO

La investigación es una actividad típica dentro del ámbito de la educación, especialmente por el hecho de que es dentro de las instituciones para el aprendizaje donde se documenta información, se procesa, se certifica y además se difunde con la finalidad de generar propuestas tendentes a la construcción de una sociedad equitativa, justa, equilibrada, desarrollada en el marco de los conocimientos y el impulso del respeto por los semejantes. Este es el norte que se plantea de manera consistente al momento de realizar investigaciones de corte educacional, pues si no se indaga sobre las distintas problemáticas que a ese respecto se suscitan, entonces los cambios positivos y tangibles no se conforman de manera real, así como contundente. En ese sentido, Delgado (2002) explica que:

Por tanto, se requiere de la investigación educativa el cumplimiento del papel que le corresponde para la identificación y comprensión de aquellos aspectos del contexto socioeducativo que afectan y frustran los fines educacionales, para poder ofrecer interpretaciones teóricas mediante las cuales los actores involucrados eliminen o superen tales limitantes, reflexionando sobre sus propias situaciones, recreándolas y transformándolas a partir de sus propias acciones (p. 406).

Entonces, puede recalcarse que la investigación asida a la educación es una herramienta para encauzar las barreras que restringen el cumplimiento de las metas que se plantean al desarrollar los procesos de enseñanza. Ahora bien, durante el transcurso del acaecimiento de la pandemia producida por la expansión a nivel mundial del virus SARS-CoV-2, hubo grandes incidencias en distintos campos del acontecer humano y en este sentido, el educativo también se insertó dentro de tal circunstancia. Es en esta línea como se puede afirmar, que también la actividad investigativa se circunscribió en tal relación, por lo que se provocó una serie de mutaciones en su ejecución, y al mismo tiempo provocó una reinención de su manera de llevarse a cabo. Así Colás-Bravo (2021) expone que:

La situación actual, marcada por la pandemia originada por el COVID 19, ha generado cambios sustantivos a nivel educativo, que requieren de nuevos conocimientos. Concretamente ha supuesto la irrupción de manera inmediata y extensiva de las TIC en los sistemas educativos. Si antes, estas, se entendían como herramientas básicamente de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje, el COVID 19 las ha puesto en primer plano, convirtiéndose en el medio esencial e insustituible para la enseñanza en todos los niveles educativos. Ello ha creado toda una serie de problemáticas que requieren ser investigadas. A este referente se añade otro, no menos importante, que es la sostenibilidad de los sistemas vigentes (p. 321).

Tomando la orientación previa, se observa entonces que, entre los retos de la situación potenciada por la diseminación del coronavirus, se encuentra la manifestación de circunstancias adicionales dentro del contexto educacional, las cuales deben ser indagadas

para tener previsiones en caso de futuros escenarios de emergencia. Por lo tanto, si se ha de responder a la interrogante ¿qué elementos describen la investigación educativa en tiempos de pandemia? Lo primero que debe señalarse es que a criterio de quien escribe estas líneas, es una investigación en muchos casos limitada, también reinventada y conducida para explorar nuevos hechos que anteriormente no se habían abordado, pues no existió una necesidad previa de indagar sobre aspectos que nunca se habrían suscitado en circunstancias normales.

Se habla de investigación educativa limitada, porque para nadie es un secreto que en muchos casos se dificultó la realización de ciertos tipos de estudios, como por ejemplo los etnográficos, pues requerían de constante interacción entre individuos que en realidad se encontraban confinados por la pandemia. Visto que el contacto entre personas se disminuyó por razones de seguridad, este factor también incidió en la actividad investigadora. Sin embargo, como siempre, la humanidad supo salir adelante ante la adversidad, y es por ello que se da testimonio de que la investigación no debe cesar durante los trances por los que pueda pasar, pues al ser un elemento determinante dentro de la educación, es también una forma de verificar que las personas están en constante búsqueda de la verdad para mejorar las condiciones de vida propias y de los demás.

Referencias Consultadas

- Colás-Bravo, M. (2021). Retos de la investigación educativa tras la pandemia por COVID-19. *Revista de Investigación Educativa*, 39(2), 319-333. <https://revistas.um.es/rie/article/view/469871/307451>
- Delgado de Colmenares, F. (2002). La investigación educativa, su concepción y su práctica. Algunos aspectos teóricos para la reflexión y discusión. *Educere*, 5(16), 405-412. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601605.pdf>